

Cristianismo y Revolución

Año VI - N° 30 - Buenos Aires - Setiembre 1971 - Pesos ley 18.888: 2.-



**EL PERONISMO
SERA REVOLUCIONARIO
O NO SERA**

SI EVITA VIVIERA SERIA MONTONERA

El 26 de julio de 1952 moría, después de brillar por su acción revolucionaria, la mujer más importante de la historia política argentina. Es que EVA PERON, encarnaba como nadie el nervio y motor de la rebeldía proletaria que significó el peronismo. Su aparición en el escenario político nacional ha de computarse como una victoria para toda América Latina. La exaltación y agitación que imprimió en los espíritus sometidos tienen como consecuencia la toma de conciencia del proletariado llevada al terreno de la lucha de clases.

El 17 de octubre de 1945, jugó un papel preponderante en la movilización popular que rescataría a Perón y lo llevaría al poder. Su amor por el líder y por su pueblo se manifestaba en cada momento, en cada acción en que la compañera Evita ponía todo su empeño para consolidar y radicalizar el proceso peronista.

Evita estaba sensitivamente constituida para representar su rol histórico. Medular, sectaria, compulsiva, anárquica, sabía más allá de las teorizaciones, que con las clases dominantes no se podía ni se debía pactar.

"A la fuerza brutal de la antipatria oponemos la fuerza popular organizada" repetía constantemente a los obreros induciéndolos a organizarse para la defensa de sus conquistas. Fundamentalmente clasista, su espíritu no decaía e impulsaba la realización de la Revolución luchando para que se les dé mayor participación a los trabajadores. Su voluntad de hacer realidad las milicias obreras, verdaderas fuerzas populares armadas, fue boicoteada por la burguesía del Partido y por la cipayería encarnada en el Ejército.

Hasta el último día de su vida alertó a los trabajadores sobre el peligro de los caudillos profesionalizados, que medraban con la fuerza de la CGT en provecho propio.

Fue ejecutiva, en un plano donde el diálogo con la oligarquía y el imperialismo sólo podía llamarse traición al pueblo.

Murió a los 33 años y con ella, el pueblo, el país, la revolución, perdieron una de sus aristas más importantes. Moría con ella el ala más radical del peronismo. Los trabajadores lo sabían y por eso la lloraron. Ese día el país paró. Eva Perón fue velada catorce días consecutivos. Catorce días en los que el pueblo, mujeres, hombres y niños se hicieron presentes para dar el postrero adiós a la combatiente; a la compañera muerta.

Ese día hubo llantos sinceros. Pero también hubo lágrimas cínicas.

Los obsecuentes, los futuros traidores, los próximos contrarrevolucionarios también desfilaron frente a su cadáver, fraguando sentimientos que no experimentaban.

Con su muerte el proceso comienza a dar marcha atrás. Perón queda solo y el puesto de la conductora es repartido entre los sectores burocráticos y reaccionarios de dentro y fuera del peronismo. La contrarrevolución tenía allanado el camino.

Hoy los trabajadores conservan intacto su recuerdo, porque su figura es símbolo de combate. Alienta las esperanzas de los que enfrentan a la dictadura en las fábricas, en la prisión, en las calles, en todos los lugares del país, donde haya un argentino que se alce a luchar por su patria y por su líder.

El pueblo no se equivoca, por eso los comerciantes de votos de "La hora del Pueblo" no han podido ocultar el auténtico carácter actual y vivencial de símbolo revolucionario de clase que ostentaba Evita. Por eso no han podido mellar su personalidad combativa, estrechándola y deformándola en el marco de un pacifismo hipócrita tendiente a esterilizar la capacidad de lucha de la clase obrera. Es por ello que debemos recoger su mandato y limpiar nuestras filas de traidores, conciliadores, reformistas y claudicantes.

La verdadera imagen de Evita —no lo dudamos— se proyecta en los numerosos comandos armados que llevan su nombre o en los obreros y estudiantes argentinos, hombres y mujeres que repiten su consigna de batalla: "si Evita viviera, sería montonera". Ellos son los que han recogido su coraje y lo llevan hecho bandera hacia la victoria, es decir, hacia la construcción de la Patria Socialista en pos de la cual Evita dió su vida.

Gran Acuerdo para reprimir

La larga historia cordobesa se ve jalada por los acontecimientos que la configuran como la cabeza del interior. Sin embargo, a través de esta trayectoria, por primera vez, las mismas armas que lograron la Independencia sitian la Sede Arzobispal y la consideran territorio enemigo. El motivo es claro: por primera vez en Córdoba el Arzobispado se convirtió, por unas horas, en sede de los pobres, en habitación del pueblo.

Esta actitud denota un giro radical en la política de la "Revolución Argentina". Las Fuerzas Armadas ya no pretenden defender las tradiciones "occidentales y cristianas" y no titubean en atropellar al Arzobispo para cumplir su cometido fundamental: silenciar al pueblo allí donde levante su voz de protesta.

La pulcritud y artificial corrección de los uniformes militares han debido estremecerse ya que sus dueños han comenzado a ejercer funciones policiales, intentando con ello frenar el avance incontenible de quienes no tienen ya la paciencia de los débiles.

De allí en más el Ejército saldría periódicamente a la calle para combatir al enemigo que no es otro que el propio pueblo argentino.

Ya libre de su careta cristiana y desesperrando de una sanción del Movimiento del Tercer Mundo por sus jerarquías eclesiásticas, el régimen con gran despliegue de fuerzas detiene en Rosario a los sacerdotes García, Arroyo, Ferrari y el ex-párroco MacGuira y secuestra en Resistencia a Rubén Dri, activo militante peronista. Transcurridas dos semanas y pese a la presión y solidaridad de sus respectivas comunidades siguen presos e incomunicados, sin que se haya formulado cargo alguno en su contra de cuantos se les pretendió imputar en un principio. Se busca con esto que su prisión sirva de escarmiento y neutralice la acción del Movimiento.

Para Lanusse y Mor Roig esto también entra dentro del Gran Acuerdo, tanto como la injustificada detención de Ongaro, Flores, Tosco y demás prisioneros de guerra. Para Lanusse y Mor Roig, Gran Acuerdo significa apertura, pero apertura para los torturadores que esterilizaron a punta de picanas a la combatiente Veloso, o destrozaron a patadas los órganos genitales de los guerrilleros del ERP que fueron acusados de planear un falso complot contra el presidente.

Paralelamente a esto fueron creciendo las organizaciones parapoliciales que reviven toda vez que el régimen, débil en sí mismo, no sabe cómo evitar los continuos traspiés.

El secuestro y presunta muerte del matrimonio Verd en San Juan, el intento de raptó y detención del Dr. Quieto, la desaparición de los Maestre y posterior aparición del cadáver de Juan Pablo y el reciente y silenciado secuestro de los esposos Sansoulet, señalan claramente el objetivo criminal de este Acuerdo que tan pomposamente penetró en el marco político nacional.

Juan Pablo Maestre, es la otra síntesis, la de aquellos que cansados de ver como se golpea constantemente a nuestro pueblo, comienzan a recorrer el camino de la guerra popular prolongada y empuñan las armas liberadoras. El puesto de combate que Juan Pablo tenía en las FAR fue siempre cubierto con esa cuota de honradez y lealtad revolucionarias que sólo puede tener un óptimo cuadro militante. Vivió y murió con el pensamiento puesto en el hombre nuevo, por eso su nombre fue rescatado inmediatamente por el pueblo y llevado al frente como banderín de pelea en cuanta manifestación popular se sucedió a partir de su muerte física.

Dentro de este siniestro proceso cabe destacar la actitud obsecuente y descarada del Ministro del Interior, Mor Roig, que demostrando ser un digno representante de la "hora del pueblo" intentó restar importancia a las acusaciones que se hacían desde distintos sectores contra sus fuerzas de seguridad. Los cargos formulados no se basaban en peregrinas hipótesis sino en rastros bien concretos y visibles que, haciendo alarde de la impunidad de que gozan, no se habían preocupado en ocultar.

El "frente" de fuerzas represivas estrecha sus filas. Ya no es solo la bayoneta del Ejército o la redada policial, ahora también disfrazan su rostro con nombres como MANO, ANA, 30 de Junio y prosiguen la campaña intimidatoria atentando contra militantes y abogados, buscando penetrar en sus lados débiles y quebrar sus resistencias. En torno a ellos nuestra respuesta inmediata debe ser la solidaridad activa, única factor que podrá detener la violencia policial.

El "Gran Acuerdo Nacional" es una nueva trampa que se quiere imponer a un pueblo proscripto y marginado. Esta trampa

hoy se manifiesta claramente en la pretensión del régimen militar de negociar el candidato a Presidente previamente a la fijación de la fecha de convocatoria electoral, y en la exigencia de que el Gral. Perón condene o desautorice a las organizaciones armadas del Movimiento.

Ante este burdo intento de repetir elecciones condicionadas y proscriptivas la respuesta de Perón es clara y justa: fijación de fecha de elecciones sin ninguna clase de condicionamiento ni proscripción de candidatos por un lado, libre desenvolvimiento de las formaciones especiales del Movimiento para la revolución violenta, si el régimen no deja ninguna otra posibilidad de acceso del pueblo al poder.

Si el GAN, lanzado al asumir el mando Lanusse, ha demorado sólo cuatro meses en venirse abajo y ya prácticamente no concita expectativas por parte del pueblo, en lo que se refiere a la política económica "nacionalista" instaurada por el ministro Ferrer unos meses antes, el naufragio es tan total que ya nada se ha salvado de sus floridos anuncios.

La inflación para todo el año 1971, prevista en enero en el 10%, se acepta oficialmente que llegará al 47% aproximadamente. La desocupación en el gran Buenos Aires alcanza en la actualidad el 6,3% y las exportaciones para este año, previstas originalmente en 2.000 millones de dólares, llegarán escasamente a 1.650 millones, y por primera vez en varios años tendremos nuevamente un déficit en el comercio exterior.

Al mismo tiempo, las escasas reservas de divisas del Banco Central, compuestas por dólares que acaban de ser formalmente devaluados, se encuentran totalmente comprometidas para la devolución de préstamos de corto plazo contratadas por las empresas extranjeras y la fuga de capitales continúa acelerando su ritmo, sobrepasando holgadamente los 8.000 millones de dólares estimados oficialmente.

Finalmente, el gran fetiche del culto desarrollista: el Producto Bruto, bajará este año del pedestal del 8% de crecimiento en que lo había colocado Ferrer, a un mísero 2,5% que apenas alcanza para compensar el crecimiento de la población. El gobierno pretende capear esta situación con la formación de un gabinete de "unión nacional", que tropieza con muchas dificultades para formarse. Es que

Padre Dri: "Ya se acerca la hora de la liberación"

Resistencia, 8 de agosto de 1971

Compañeras y Compañeros:

Les mando mi emocionado saludo de sacerdote tercermundista y militante peronista desde la prisión que el régimen explotador de nuestra patria, ahora encabezado por Lanusse me ha asignado, en la seccional Resistencia de la Policía Federal. Oficialmente no sé por qué estoy preso, ignoro de qué se me acusa. Pero en realidad, todos lo sabemos, el pueblo lo sabe. ¿Por qué está preso Ongaro? ¿Por qué perialismo? Por qué están presos tantos compañeros, sino porque no han claudicado en su lucha constante por la liberación nacional, porque han cumplido con el mandato evangélico de jugarse por los explotados.

Hoy Lanusse y compañía hablan del gran "acuerdo nacional". Quieren un acuerdo entre viejos carcamanes, entregados al imperialismo, para poder explotar mejor al pueblo, y pretender que el peronismo agache la cabeza y forme parte del mismo.

Compañeros, ustedes conocen bien a esos falsos dirigentes, lobos vestidos de cordero como los llamara Cristo, que se están prestando a esa farsa; quieren utilizar el nombre de Perón, de Evita, del peronismo, para ocupar un lugar en el gran banquete que se prometen los "acuerdistas".

Evita es una bandera de lucha y el pueblo no permitirá que se trafique con su cadáver. No serán las negociaciones de los traidores las que lo recuperen, sino el pueblo en pie de lucha que ha dicho basta de engaños y mentiras para empezar a recorrer definitivamente el camino de la liberación.

Perón ha dicho que el Ejército de Ocupación de la Oligarquía pide el "Gran Acuerdo Nacional" porque está derrotado y en retirada frente a las luchas que el pueblo viene llevando adelante durante 16 años

y hoy se apresta a arrebatarles el poder para siempre.

Por ello, denunciamos al brazo armado militar de la oligarquía que está convirtiendo al país en una gran cárcel, denunciamos a los viejos politiqueros que se están prestando a la farsa acuerdista, y denunciamos enérgicamente a los falsos peronistas que quieren entregar "maniatado" el movimiento nacional a la oligarquía, fiel servidora del imperialismo. Denunciamos también a una Iglesia que está ciega ante los sufrimientos del pueblo, que sólo piensa en construir nuevos templos y gozar tranquilamente de los privilegios del sistema.

Compañeros de la Juventud Peronista, compañeros del Tercer Mundo, Integralistas, miembros de las Comisiones Vecinales y cuantos hoy se han reunido para expresar que el pueblo no bajará la guardia hasta llegar al poder: ¡Un gran abrazo a todos desde mi prisión!

Bajo este régimen no hay solución para los gravísimos problemas que nos aquejan. Sólo el pueblo en el poder los puede solucionar, creando el "Socialismo Nacional", en el que no haya explotadores ni explotados, y todos puedan tener acceso a los bienes indispensables para ser personas humanas en su plenitud.

Compañeros, hay que ir forjando esta nueva sociedad, un "hombre y una mujer nuevos", que venzan el egoísmo, el miedo, el afán de lucro... y que sepan mirar con los ojos del pueblo, pensar de acuerdo a los intereses del pueblo, en una palabra, sentir con el corazón del pueblo.

Compañeros, desde 1955 al pueblo le han declarado la guerra; desde esa fecha no conoce derechos sino cárceles, hambre y desocupación. Pero ya se acerca la hora de la liberación.

¡Perón o Muerte!

¡Fé, Confianza, Venceremos!

Rubén Dri

aunque muchos personajes están dispuestos a aceptar, las jerarquías partidarias están obligadas a ser muy cautelosas. Sus propias bases están dando muestras inequívocas de rebelión y de rechazo a toda componenda con el régimen. Esto no sucede sólo dentro del Justicialismo, donde las bases y la estructura partidaria han repudiado totalmente al Gran Acuerdo Nacional en todo el Nordeste con la reunión de Formosa, en Córdoba con el Congreso de Calamuchita y en Rosario, con el reciente Congreso del Peronismo para la Victoria, sino también dentro del radicalismo del pueblo, donde la conducción cordobesa y la juventud partidaria se han manifestado en igual sentido.

Frente a este repudio popular, el sector ultra del ejército gana terreno poniendo en práctica el esquema brasileño de fraude abierto y represión propagandizada por Alsogaray. Cuadra a la mentalidad de la mayoría de los militares creer que sólo si ellos dirigen la represión ésta será eficaz y acallará al pueblo, pues si por un lado tienen el ejemplo de la inestructibilidad de los Tupamaros en el Uruguay, por el otro tienen el de los serios reveses sufridos por el pueblo brasileño y sus guerrillas.

Desde abajo y combatiendo

Pero las analogías no valen, y pensar que un régimen como el brasileño puede perdurar en nuestro país es no tener en cuenta la conciencia política y la consiguiente capacidad de respuesta del pueblo argentino.

El trabajo con las bases cobra en esta etapa una importancia fundamental. La batalla política deberá intensificarse desde abajo y combatiendo, organizándose cada vez más y mejor para superar el espontaneísmo y el reformismo participacionista. Se hace indispensable esclarecer que la salida electoral que auspicia Lanusse no es una salida para el pueblo sino un escape para el sistema. Y así la aspiración popular de levantar la candidatura de Perón se verá fatalmente defraudada ya que resulta intolerable para el régimen. Esta comprobación servirá a muchos que creen de buena fe en elecciones libres a ir tomando conciencia de que se trata de una farsa más que se agrega a una década y media de usurpación oligárquica y proscripción popular. Y esa continuidad no se romperá sino con las armas, ya que sobre ellas se apoya.

Un Gran Acuerdo.



a espaldas de un vix aborrido



Pasión y muerte de una institución

Los acontecimientos del primer cuatrimestre de este año en la Facultad de Filosofía y Letras posiblemente lleven al asombro a cualquier observador acostumbrado a la eterna esterilidad de las luchas en la Universidad porteña, a diferencia de las que se han venido dando en las Universidades del resto del país. Una capacidad de movilización que hacía muchos años que no se lograba no es la menor de estas sorpresas; asambleas con más de dos mil estudiantes, a pesar de la amenaza de represión por parte de la policía, manifestaciones clandestinas, que perfectamente organizadas llevan a las calles a miles de compañeros, un interés político que se patentiza en la participación masiva de las bases en las discusiones, práctico por práctico, materia por materia. Pero la auténtica novedad es el vuelco político-organizativo que permitió y garantizó este proceso.

A comienzos del año la intervención intenta un doble juego: la división de la Facultad, formando una nueva con las carreras de Sociología, Psicología, Ciencias de la Educación y Antropología y la reforma de los planes de estudios de estas carreras. La respuesta estudiantil se canalizó en un tipo de organización, el Cuerpo de Delegados, que si bien había sido intentado varias veces en los años anteriores, jamás había pasado de ser un embrión burocrático. Esta vez no ocurrió lo mismo, en un par de semanas más de trescientos prácticos no sólo eligieron representantes sino que se organizaron alrededor del cuerpo que se iba formando. Pero ya el origen del conflicto no era el motivador principal de esta agitación, éste pronto estuvo, si no resuelto, al menos frenado por el retroceso de las autoridades, y lo que comienza a darse es algo muy nuevo, el cuestionamiento global al hecho mismo universitario. No es ya una perspectiva reformista-profesionalista la que enmarca el movimiento, no es ya el propósito de mejorar la Universidad el que lo guía. Las viejas consignas que reclamaban un mejor nivel académico, científica y racionalidad quedan atrás, nace la sospecha de que "cientificidad" y "racionalidad" también pueden ser un arma del régimen. Es ya la institución misma la que se pone en tela de juicio, juicio que si bien desde hacía mucho tiempo se venía dando teóricamente, recién ahora asume su madurez práctica. Esta crítica práctica recién ha comenzado, el "doble poder", la "independencia organizativa y pedagógica", los "juicios políticos a los profesores" son sólo los primeros pasos en un terreno que recién ahora comienza a dejar de ser virgen.

No es de extrañar que sea Filosofía y Letras la que vanguardice este proceso que también en otras facultades, Económicas, Derecho, ha tenido eco. La situación misma del estudiante de "humanidades", su inmersión, en un universo de estudio que ningún malabarismo ideológico puede negar como político, desde ya lo diferencia del de otras disciplinas. La crisis que de alguna manera termina de desencadenar la intervención del 66 hace tambalear la noción misma de un trabajo intelectual, de un trabajo teórico separado o independiente de las luchas del pueblo. La tarea intelectual pierde cada vez más su sentido como un hecho autónomo, pero tampoco queda el refugio, la esperanza de una profesión bien paga; el régimen ni ideológica ni materialmente puede dar una alternativa, lo que resta es entonces la destrucción del régimen. Los estudiantes de Filosofía y Letras no pretenden ya luchar por ningún privilegio de estamento, comienzan a encontrar su lugar en el pueblo.

Publicamos aquí un reportaje a un compañero de la agrupación CENAP (adherida a la UNE).

—¿Cuál es el origen del Cuerpo de Delegados?

—Bueno, para explicar el origen del Cuerpo de Delegados tenemos necesariamente que hacer un poco de historia del Movimiento Estudiantil de Filosofía y Letras. La toma de nuestra Facultad en 1969, como repudio a la llegada de Rockefeller, significa el fin de una etapa para nosotros. La represión descargada sobre los activistas, y el cierre de la facultad por el término de dos meses determinó el desencabamiento del movimiento estudiantil por la imposibilidad de reestructurar una respuesta adecuada a las nuevas condiciones que comenzaron a imperar en nuestra facultad con posterioridad a dicha toma. Los únicos estudiantes que mantienen un funcionamiento político son los activistas de las tendencias y sus reducidas periferias. Esta situación de aislamiento de los activistas con el resto de los estudiantes nos llevó a revisar críticamente el proceso que culmina con la toma. Nos quedó claro que a los personajes del régimen en la Universidad no se los podía derrotar en una sola batalla, por más combativa y audaz que ésta fuera, y que tampoco la derrota de nuestros enemigos en la Universidad podía entenderse como un proceso aislado de la gran guerra que nuestro pueblo viene librando desde el 55. Esta situación se mantiene a lo largo del 69 y sufre una pequeña variante a comienzos del 70, con el conflicto generado por los compañeros del curso de ingreso.

La combatividad y la decisión de lucha de los compañeros ingresantes contra el ingreso limitativo, si bien no cuaja en una verdadera alternativa organizativa, sienta las bases de esta necesidad que posteriormente intentará ser resuelta, esta vez con éxito, con la formación de este cuerpo de delegados. Dicha formación de ninguna manera la entendemos como espontánea, si bien este ingrediente también estuvo presente. Decimos esto, porque a fines del 70, cuando las agrupaciones reformistas (MOR-LVR, UAP y MAP) se lanzan a la tarea de resucitar el perimido Centro de Estudiantes se verifica la existencia de la polémica acerca de cuál es la forma organizativa más apta para el conjunto de los estudiantes. Existieron en ese entonces tres alternativas distintas: la de las agrupaciones reformistas con su tradicional centro de estudiantes, la de las agrupaciones neoreformistas con su llamado a la constitución de "centros combativos" mediante elecciones también llamadas "combativas", y por último la alternativa lanzada por algunas tendencias que proponíamos la búsqueda

de nuevas formas organizativas en las cuales se rompiera el criterio verticalista y maniográfico que había caracterizado a los centros. En definitiva, una organización construida desde las bases que signifique una participación consciente y activa del conjunto del estudiantado. Es decir, un Cuerpo de Delegados construido desde los prácticos, que garantice la incorporación masiva de los estudiantes a la lucha. Sintetizamos nuestra propuesta con la consigna: Organizarnos desde abajo y combatiendo.

—¿Por qué no aclararás mejor, porque consideran ustedes perimidos a los centros de estudiantes?

—No somos puristas cuando decimos que los centros de estudiantes están perimidos, sino que nos basamos en su ineficacia histórica para encabezar las luchas estudiantiles y su unificación con las del resto del pueblo. Antes del 66, los estudiantes y los centros de estudiantes ignoraban la realidad de nuestro pueblo y navegábamos en otro mundo: el mundo "democrático" de la Universidad Reformista. En ella combatíamos, a veces, en defensa de nuestros intereses inmediatos, pero lo hacíamos marginados de la resistencia obrera, de la entrega de nuestra economía, de la proscrición de nuestro pueblo. Llegaban nítidas a las aulas las experiencias revolucionarias de otros países, pero éramos sordos a los estampidos fusiladores que destrozan la vida al Gral. Valle y sus compañeros, a los avasallamientos de las organizaciones obreras, a las persecuciones y torturas, a las huelgas revolucionarias de la resistencia peronista, al pisoteo de las conquistas nacionales y sociales del Peronismo que los estudiantes y sus centros habían caracterizado de "demagógicas" y "burguesas".

Entonces, bajo los más variados matices ideológicos y hasta con lenguaje de "izquierda", jugábamos para el bando de la oligarquía y el imperialismo. En 1966, la intervención a las universidades, nos empujó a abrir nuestras conciencias a la realidad del país. Al ver que manos "extrañas" a la universidad derrumbaban el aparato "democrático" fuimos comprendiendo que también los problemas por los que se luchaba: limitación, represión, etc., tenían también causas extrañas al marco universitario: dependían de la estructura socio-económica del país. Al comenzar a apuntar nuestras luchas en ese sentido verificamos la inoperancia de las formas tradicionales de organización estudiantil: los Centros y las Federaciones. Estos organismos convertidos en meros sellos y arrastrando la concepción liberal que les diera origen fueron perdiendo por sí solos efectividad, quedando convertidos en utópicos organismos de masas manejados por el reformismo o neoreformismo liberal, según los casos.

Por ello, y ante los intentos de varios sectores, de querer revivirlos, los peronistas rechazamos permanentemente la opción reformista porque:

1) Pretende una *unidad* que se quiera imponer por decreto, artificialmente, que se plantea en abstracto, sin explicitar la política oculta sobre la que se asienta; que busca incorporar a todos los compañeros sin discusión y acción previa, sin conocimiento de la política, que después

del voto van a tener que *tolerar*; que sólo sirve para instrumentar a los estudiantes.

2) Porque pretende una *participación* que sería casi nula, reducida al voto anual debiendo optar entre políticas que los estudiantes desconocen y programas que los estudiantes no han elaborado ni discutido; que sería pasiva porque se reduce a escuchar y "aprobar" lo que decide la dirección; que si impulsa algo es la indiferencia y el quietismo; que en realidad es participacionismo.

3) Porque plantea un *programa* que es exclusivamente gremialista fomentando por su contenido y orientación, el aislamiento de los estudiantes en una isla "democrática o revolucionaria" según los casos, de espaldas al país y sus problemas a un programa que es híbrido y mentiroso, en la medida que sólo presenta aspectos parciales de la política de quienes lo sustentan.

4) Porque plantea una *dirección* burocrática y maniográfica por el esquema formal y liberal en que se asienta.

Por todo esto consideramos perimidos a los Centros y este cuerpo de delegados es la respuesta de los estudiantes. Romper con aquellas tradiciones reformistas significa para nosotros lograr:

1) Una *unidad* que sea para la lucha, con los que se inserten en el proceso nacional y popular desde abajo, desde cada curso hacia toda la facultad. Una unidad que supone el rechazo de la acción común con los conciliadores y traidores.

2) Una *organización*, el cuerpo de delegados, en la cual la participación sea consciente impulsando la acción y la discusión a través del análisis personal y de conjunto; una participación activa y permanente tanto en las movilizaciones populares como en las tareas cotidianas de la facultad.

3) Un *programa* que sea elaborado (no votado) a través de la discusión desde abajo única forma de lograr que aquel sea asumido por todos y no sólo por la su puesta: "dirección revolucionaria". Un programa elaborado y discutido paso a paso, con el aporte de todas las tendencias eliminando las "trenzas". En suma, un programa que sea la síntesis de todo un proceso de lucha, un programa que sedimente el avance político del conjunto y que sea una herramienta de confluencia real de los estudiantes con el pueblo.

Entrando en otro tema que resulta importante aclarar, porque de la respuesta se desprenderá el futuro de la Universidad como institución apéndice del régimen, cómo entienden ustedes el problema del "poder" en la Universidad, en ese sentido como estructuran el accionar político de la agrupación.

Para responderte con claridad debemos partir necesariamente del análisis político nacional que sustentamos. Según este análisis, los sectores oligárquicos que desde el 55 detentan el poder por usurpación al pueblo constituyen lo que denominamos la "sociedad oficial" o lo que es lo mismo "el gobierno ilegal". Las clases dominantes de nuestro país, que como tales se plantean perpetuarse en el poder, estructuran el conjunto de instituciones de forma tal que garanticen su continuidad. Es así que las FF.AA. (fuerzas armadas), la justicia, los medios de

comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

Por otro lado, y entrelazada con aquella sociedad oficial del imperialismo, ubicamos al resto del pueblo constituyendo una suerte de "sociedad proscrita" o lo que es lo mismo "un gobierno legal del pueblo", desplazado en el 55 del poder por la fuerza de las armas, y que por esa misma fuerza habrá de reconquistarlo. Ese pueblo, nuestro pueblo, organizado como Movimiento Peronista, viene generando a partir de su estructuración revolucionaria sus propias instituciones. Es así que vemos nuestros batallones armados que constituirán las Fuerzas Armadas Populares, el ejercicio de la justicia popular ya expresado en el caso Aramburu, Sandoval, gerente del Swift, liberación de prisioneros revolucionarios, vemos circular nuestros propios medios de comunicación: vemos el desarrollo de agrupaciones de base revolucionarias, etcétera.

En el caso de la Universidad la cosa no aparece tan clara. Por un lado es sabido que el régimen trataba de seguir manteniendo a la Universidad a su servicio. En este caso nuestra actitud será la de combatir constantemente para impedir el usufructo de la Universidad y de su producto, los profesionales, por parte de los enemigos del pueblo. El problema se presenta cuando al decirles *no* a los intentos oligárquicos se intenta responder a la siguiente pregunta: ¿qué alternativa, distinta por la positiva, presentamos? Y aquí es donde el terreno se pone barroso y corremos el riesgo de estar sin darnos cuenta, con los pies en la cienaga del sistema. Así como a nivel nacional, lanzan el "gran acuerdo" y llaman a la "participación", en cada lugar concreto intentarán el mismo tongo. En tanto nosotros no quememos el bocho intentando construir otra alternativa en tanto suspiremos por el tripartito, el cogobierno, la asamblea estudiantil docente soberana como órganos de poder y demás variantes, en tanto pensemos que conquistaremos "gradualmente" el poder en la Universidad, le estaremos haciendo el juego al régimen.

¿Por qué? Porque en su terreno, en lo administrativo burocrático siempre nos vencerá.

Por ello nuestra propuesta, si bien compleja como complejo es el problema, apunta a un más largo plazo y creemos posee verdadero contenido revolucionario. Se trata de lo siguiente en rasgos generales: así como nuestro pueblo viene generando a todos los niveles las estructuras de combate y de reemplazo a las de este sistema, nosotros debemos proponer generar en el mismo seno de la Universidad del régimen, nuestro funcionamiento independiente en lo didáctico y organizativo, superando la valla del formalismo institucional y académico. Esto no significa la Universidad paralela ni otras desviaciones por el estilo ni creer que lograremos la Universidad que queremos en este sistema.

La *independencia didáctica* es la contra partida de la "autonomía universitaria" propuesta liberal ya experimentada por el movimiento estudiantil como falso objetivo propio. La autonomía universitaria es la independencia *relativa* de una institución del régimen respecto de su estructura central: el Estado.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La independencia didáctica es en cambio

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

La *independencia didáctica* es en cambio comunicación de masas, el aparato productivo, el sindicalismo oficial, vienen a cumplir su papel de sostenedores del actual sistema capitalista dependiente.

Convertir el revés en victoria

Lo ocurrido en Chrysler no es algo nuevo. Derrotas de este tipo no son precisamente lo que faltan, ni en nuestro camino a la revolución ni en el de ningún otro pueblo. Pero una derrota, un fracaso, sólo es lo que uno hace con ella. Entendemos que transmitir la experiencia y las evaluaciones de los compañeros que han participado en este conflicto es una tarea necesaria en la medida en que las debilidades manifestadas en éste son las que aún priman en el grueso del movimiento obrero. La toma de conciencia de estas debilidades y el desbroce de las posibles vías de superación se vuelven cada día más apremiantes.

Los hechos. Luego de un par de años de trabajo se logra imponer, al menos parcialmente, una dirección interna combativa. Los conflictos en los cuales los activistas que la formarían habían intervenido hasta entonces no habían sido lo suficientemente importantes ni para llevar a un enfrentamiento total con la empresa ni para foguear a las bases en la nueva vía emprendida. La patronal fuerza esta situación de impasse al despedir, en plena discusión paritaria, a más de cien obreros, entre ellos varios paritarios, gran parte de la comisión interna y todos los activistas que detectan. La provocación empresaria lleva a la declaración de un paro por tiempo indeterminado, medida que una asamblea había ya votado preventivamente. La huelga sólo llega a durar un par de semanas. No es sólo el aislamiento o el siempre predecible sabotaje de las direcciones sindicales (en este caso la pareja Kloosterman-Rodríguez); hay otros factores, ya dentro del propio campo de los obreros en huelga o de aquéllos que intentan apoyarlos: errores, falta de consolidación, descoordinación de ciertas colaboraciones.

Lo que sigue es la grabación de una conversación con un grupo de activistas de Chrysler despedidos.

—¿Cuál es la razón por la cual ustedes llegan a dirigir ese conflicto, qué formas organizativas han ido creando y cuál es el trabajo previo que desarrollan?

—Desde hace tres o cuatro años se viene trabajando en forma clandestina como Tendencia Activista Mecánicos (TAM) y como grupos de activistas, muy de a poco, tratando de levantar la situación en cada sección. En casi dos años, a principios del '70, se gana parte de la interna. A partir de allí se empieza a dar un trabajo de organización y de asambleas permanentes, se logran pequeñas cosas; había una cierta democracia entre la gente, un cierto respeto por parte de la patronal, se peleaba para mantener los tiempos de producción y para frenar los atropellos de los capataces. Se venía dando un proceso dentro de la fábrica y es, por esta razón que no pudo ser levantada de buenas a primera.

Se combinaba una organización de tipo legal donde estábamos nosotros, unos a la cabeza y otros no, con un trabajo clandestino, digamos paralelo, para organizar activistas, para tener gente de recambio, etc. De allí que durante el conflicto puedan surgir comisiones, pueda aparecer el

boletín y podamos mantener una organización dentro de todas las presiones, los boicots de parte de las direcciones sindicales. El criterio de nuestra organización siempre ha sido amplio, hemos tratado de unificar no sólo en Chrysler sino en el conjunto de gremios.

Hubo muchas cosas que no ayudaron en el conflicto como por ejemplo que mientras nosotros hablábamos de la huelga había algunos dirigentes que por atrás, apoyándose en la gente carnera o floja, empujaban para entrar a la fábrica. Pero, en concreto, lo decisivo fue que el conjunto de la fábrica y es por esta razón que mantenerse en una huelga larga, en la que se planteaba resistir hasta ver quien ganaba. La gente, lamentablemente, no había tenido una experiencia anterior, un triunfo anterior, como en el caso de FAE que viene de seis o siete años de éxitos; acá, a nosotros, nos tocó tener la experiencia más fuerte de entrada.

No obstante hubo algunos triunfos menores: cuando tuvimos 400 cesantes la Comisión Interna trabajó mucho y logró que a los suspendidos se les diera 10 mil pesos y cuando se suspendió la huelga nos dieran, a la semana 5 mil pesos y eso ninguna otra fábrica de SMATA lo consiguió.

La Comisión estaba bien encaminada porque tenía base, tenía buenos y muchos activistas abajo que mantenían contacto con la base a la que mantenían informada de todo lo que pasaba. Quisiera ahora explicar cómo nos constituimos en dirección. Fue fundamental el trabajo clandestino que veníamos desarrollando y una constante reunión con los compañeros activistas a fin de tratar de llevar la línea al conjunto de trabajadores de la fábrica. Cuando las votaciones para las paritarias, después de haber llegado a la Interna, se nos dio la oportunidad de demostrar si teníamos o no fuerza en las elecciones; ganamos, y la mayoría de nuestros compañeros llegan a las paritarias. El sindicato empieza a molestarse en forma más evidente con este grupo de activistas que se iba fortaleciendo cada vez más e iba llevando la dirección de la fábrica. Una vez que llegamos a las paritarias comienza a moverse la parte burocrática del sindicato para tratar de desprestigiarlos de todas formas. Nosotros, mientras tanto, no hacíamos nada sino consultar previamente a las bases, y es por eso que cuando llegamos al conflicto teníamos muchos compañeros activistas que demostraron la fuerza de la dirección.

—Aparte de las limitaciones internas que nos han señalado parecería haber otro factor decisivo en el fracaso de esta batalla de Chrysler: no haber logrado coordinar acciones de apoyo con otras fábricas como Citroen, Peugeot, etc.; es decir solamente Chrysler la que fue a la huelga.

Hubo algunos casos, como FAE, que, si la huelga dura una semana más, estamos seguros se plegaban, porque las bases se daban cuenta del problema. Otro caso distinto pasó en una asamblea cuando un delegado de Peugeot dijo —no sé si será realmente lo que dijo la base— que la base había dicho que si ellos no salieron a un conflicto por ellos menos iban a salir por nosotros. En este punto cabe recalcar que nosotros no nos basamos solamente en el sindicato, es decir en SMATA: fuimos a Fiat a conversar con la gente y a pedirle solidaridad; hubo un acto aquí con la presencia de los municipales de San Justo, y les pedimos solidaridad, nos presentamos en muchísimas fábricas y en la Coordinadora Interfabril de Matanza, para ver si podíamos preparar un plan de conjunto; fuimos a Siam y muchas fábricas más a pedir solidaridad.

—¿Ustedes nunca se plantearon tomar la fábrica, por ejemplo?

—Cuando supimos lo de las cesantías bajamos la posibilidad de la toma, pero en la discusión quedó como una posibi-

lidad muy remota, porque la gente la teníamos afuera y venía a trabajar; había que ver entonces si había ambiente para entrar de prepo. Empezamos con la idea del paro y de acuerdo a las condiciones que se dieran en la puerta de la fábrica, íbamos a barajar la idea de la toma. Pero se vio que no había condiciones y eso, en Chrysler, tiene un argumento: la última derrota que se tuvo, hace seis años, fue por una toma de fábrica de tres días; esa mala experiencia tuvo su peso.

Además, el sindicato había hecho una gran campaña contra nosotros, nos llamaban guerrilleros locos en casi todas las demás fábricas, y siempre hay elementos que se prestan para este juego. Delegados de otras fábricas nos acusaron varias veces de comunistas, bolches, etc.; esto fue una propaganda en contra nuestro porque ellos decían que había un problema político detrás de todo esto, que usábamos a la gente para afiliarla a un partido. Nosotros les contestábamos que no, que era un problema gremial.

Ahora bien, la base obrera de Chrysler, ¿qué tendencia política tiene?, ¿es en su mayoría peronista?

—En este punto cabe decir que la base de Chrysler, como cualquier base del movimiento obrero, está con quienes la de-

fienden; en este caso, la base sabía, o al menos lo sospechaba, cuál era nuestra línea política, por lo menos de algunos de nosotros. A la gente le importaba poco lo que éramos, si éramos guerrilleros o comunistas, lo que sí le importaba era que nosotros la defendíamos, y por eso ellos nos defendían a nosotros. El sindicato no hizo mención de este punto en una asamblea porque la base misma los chifló. Siempre lo decían, a nuestras espaldas.

En ocasión de una asamblea donde el gremio había invitado a todos los delegados de las demás fábricas de SMATA, un señor de la industria Saavedra menciona que él es peronista, y es abucheado por toda la gente y acusado de vendido a la patronal; dijo que ellos en su fábrica habían dicho que sí al patrón, sí al convenio y habían firmado. Entonces subió un muchacho de acá y le preguntó, adelante de todos, qué clase de peronista era que decía que sí sin pelearlo y sin consultar a la base. Ahí se quemó.

Lo que hay que poner en claro como conclusión es que la gente no responde a una ideología, responde a las direcciones honestas, y nada más.

Si el peronismo estuviera ubicado a la cabeza del movimiento obrero con posiciones de lucha y combativas estoy con-

venido que la gente de base le respondería; pero si el peronismo sigue claudicando y por la línea de la burocracia sindical, va a terminar perdiendo esa imagen que tuvo.

—¿Cuáles son los objetivos políticos del trabajo que desarrollan dentro del movimiento obrero?

—Nosotros venimos batallando por la unidad de todas las organizaciones de lucha que están por un cambio de dirección en el movimiento obrero, y que están por la toma del poder por los trabajadores. Creemos que la única salida es instaurar un nuevo régimen en la Argentina, un régimen socialista. Nos identificamos con la línea de Córdoba, con Sitrac-Sitram. PlanTEAMOS que cuando salga a la lucha una fábrica no esté sola. Si no es la CGT, la CGT traicionera, que sea por debajo, que las comisiones internas tomen la iniciativa. Cuando el conflicto de FAE nosotros en solidaridad hicimos un paro y recolectamos dinero entre todos los compañeros de la fábrica. Pero esto es mínimo, si bien el dinero es importante, lo que más importa es que cuando una fábrica sale a la lucha los compañeros de otras fábricas salgan a la calle a apoyarlos.

Lo que más importa es que cuando una fábrica sale a la lucha los compañeros de otras fábricas salgan a la calle a apoyarlos.



Por eso nos movilizamos en Buenos Aires y Capital, fábrica por fábrica, pidiendo solidaridad. Fuimos a las facultades, hablamos en Filosofía y Letras, pedimos ayuda a todas las tendencias pero, lamentablemente, tuvimos poco eco solamente acudieron las agrupaciones Tarea, 1º de Mayo y VOM (dentro de Mecánicos); del resto no tuvimos ningún apoyo.

Recibimos apoyo del Encuentro de los Argentinos de la zona y, en particular del Partido Comunista, pero no hubo eco a nivel de la mesa directiva. Lo que a nosotros nos interesaba era la movilización propagandística, queríamos hacer una conferencia de prensa, con varias personalidades, para que la televisión propagandizara y para que la base hiciera su propia experiencia con todos estos que se autotitulan "soluciones de la realidad argentina", Balbín, Paladino, etc., o sea el "Encuentro" y "La Hora". Los pusimos sobre "la parrilla". A Paladino, si es que está realmente con los problemas de los trabajadores, que haga una conferencia de prensa con los obreros de Chrysler y se diga por televisión que estamos contra los monopolios, y que se defina él también. Lo mismo le planteamos a la Dirección del ENA: no se trata de que vengan con un volante, se trata de que la Dirección se defina, como se definen ellos por cualquier pavada, que por una vez se definan por un problema de los trabajadores. Si son nacionalistas y anti-imperialistas se tienen que definir a favor de los trabajadores de Chrysler. Lamentablemente no tuvimos eco y se escaparon totalmente tanto la dirección del ENA como de La Hora.

—¿A qué atribuyen ustedes este rechazo?

—Nosotros lo atribuimos a que no representan a los trabajadores, no son realmente una opción para los trabajadores. Son frentes patronales, tanto la Hora —la cabeza máxima— como el Encuentro, que está representando a sectores patronales en oposición a Lanusse, pero no a los trabajadores.

El movimiento obrero no puede entrar a la cola de los viejos partidos políticos sino que los trabajadores tienen que tomar su propia iniciativa en la movilización que los va a llevar al poder. Es decir, convertir a Argentina en un Argentinazo. Pero hay que dejar claro que esto no se va a dar si los trabajadores no se unifican en forma independiente, lejos de cualquier encuentro patronal. Y en esto creemos que no puede haber sectarismo. Los compañeros de Sitrac-Sitram se han definido por algo que es muy importante: la independencia política de los trabajadores, no más frente con nadie que no tenga que ver con los trabajadores. Y de su programa esa es la definición que a nosotros nos parece más importante, aparte de muchas otras como la lucha por el poder y el socialismo.

—Ahora quisiéramos saber sobre los métodos de lucha no gremiales. ¿Cómo reacciona la gente cuando se pone una bomba, por ejemplo?

—Tenemos que aclarar que cualquier método de lucha puede ayudar al movimiento obrero, todo depende de las circunstancias y del momento. Cuando nos preguntaron sobre la toma de la fábrica, nosotros no la descartamos, ni la huelga, ni cualquier otro tipo de medida, incluso los

métodos de acción directa; pero todo depende de las condiciones, qué es lo que quiere la gente en determinado momento, qué situación hay.

Nosotros partimos desde nuestra realidad en la que no logramos algo como Fiat en Córdoba, porque la situación política de la base de la Capital no está en las condiciones de la de Córdoba. Ese es un hecho.

La ayuda de acciones de grupos revolucionarios —no lo digo a título personal, pues lo hemos discutido muchas veces— no la descartamos de ninguna manera.

Nosotros tuvimos en Chrysler dos acciones de apoyo, una del FAL y otra de los Montoneros que, aunque fueron hechas a destiempo —la del FAL incluso nos perjudicó—, analizándolas fuera del caso Chrysler y tomando al país en su conjunto realmente marcaron un paso positivo: ayudar a una lucha que se estaba dando. Anteriormente nosotros veíamos que las acciones se estaban dando fuera del contexto de las luchas de los trabajadores y nos parece muy importante que se acerquen al movimiento obrero porque creemos que la única salida es la movilización del movimiento obrero y los sectores populares y que si estos grupos se arman a la lucha que se da en las masas, en las bases, indudablemente van a ser una nueva fuerza que va a aportar al proceso, pero con efectividad en la medida en que no se hagan acciones aisladas. Porque creemos que no es posible aislar una cosa de la otra, no creemos que se den con efectividad acciones solas, ni movilizaciones que no tengan una perspectiva de conjunto. Sintetizando: es positivo desde una perspectiva de toma del poder por la clase obrera.

Las acciones de las organizaciones armadas tienen que estar dirigidas y estrechamente ligadas a la organización dentro de la fábrica. Tomemos el caso del ERP, por ejemplo, con el secuestro del consul. La acción fue muy buena, pero ¿qué pasó? Ellos mismos dijeron que esto que lograron no es nada al lado de lo mucho que se necesita hacer, que esto es un paliativo. Y nosotros agregamos que si no hay una organización de base en Rosario que se esté organizando en contra del sindicato de la carne, las medidas que tomó el ERP con el tiempo se van a diluir, porque no habrá quien las defienda. O sea, combinando con el hecho del ERP debe haber una organización de base —ponemos ese ejemplo, pero hay muchos otros— pues no se puede estar haciendo secuestro tras secuestro si no hay quién dentro de la fábrica —en este caso del frigorífico— pelee y se organice para cambiar la dirección del movimiento obrero.

—Nos decían recién que en Chrysler no había condiciones para tomar medidas de lucha más fuertes, como puede ser una toma de fábrica, u otro tipo de acciones directas. ¿No será fruto de una falta de trabajo previo como el que se dio, por ejemplo, en Sitrac-Sitram? Ustedes hablan, también, de la necesidad de que las organizaciones armadas traten de vincularse a las luchas del movimiento obrero, cosa que creemos se está planteando. Ahora bien, les preguntamos si es que no tiene que haber también un intento de acercamiento del otro lado, en el sentido de desarrollar, dentro del movimien-

to obrero, una acción sindical y gremial que signifique un acercamiento a los métodos de lucha de las organizaciones.

—En esto no hay que confundir: la toma de fábrica no es un método que esté al alcance de los guerrilleros, es una experiencia del movimiento obrero de carácter internacional. Nosotros no descartamos la toma. Creemos que en Fiat, cuando se tomó la fábrica, había una situación interna y una experiencia cordobesa determinada que posibilitaron que el hecho se diera. Acá, en Gran Buenos Aires y Capital, desgraciadamente, depende mucho de la fábrica. El problema es querer trasladar cosas que se hacen en otro lado y pretender reproducirlas aquí. Nosotros tuvimos una experiencia triste, un año atrás, en General Motors. Se tomó la fábrica, porque los que la dirigían venían dando lo que ustedes dicen: una preparación a través de la gente, venían diciendo que había que tomar la fábrica, como en Córdoba. Pero la realidad no daba y así fue que fracasó. Esto nos muestra que no se puede ser mecánico con la idea de Fiat. Acá en Chrysler nosotros no teníamos posibilidades para tomar la fábrica ni había ambiente para entrar de prepo, ya ven ustedes que después de 15 días la huelga fracasa porque el conjunto no estaba todavía preparado y debimos salir al conflicto obligadamente, sin ningún apoyo de otras fábricas.

Aunque con los grupos de guerrilla se puede converger en una unidad, creemos que falta mucho y que la única solución es la unidad que se debe dar en torno a un partido obrero revolucionario. Partidos revolucionarios hay muchos en el país, pero es necesario un partido que una todos los sectores obreros revolucionarios, y en eso creemos que pueden converger, en base a un programa mínimo, todos los grupos.

El fracasar será entonces combinado y en conjunto, de lo contrario, va a ser muy difícil.

Con respecto a la lucha más directa el movimiento obrero también tiene experiencia. Durante la Resistencia, por ejemplo, se hizo todo a base de "caños". Iba adonde estaba Avelino Fernández —antes era un valor, ahora es un vendido— y lo único que te decían era "andá a poner este paquete"; esa fue una experiencia terrible.

Hay que entender que el movimiento obrero tiene que ir aprendiendo y teniendo experiencia en estas luchas, por eso es que no solamente nosotros tenemos que ir acercándonos a los grupos armados sino que ellos se tienen que ir acercando a nosotros. Estamos seguros que no faltaron en el conflicto muchos compañeros que hubieran querido y estado dispuestos a ponerle un caño al gerente y a los carneros. Y en mínima escala se hizo, porque para más no estábamos capacitados; no se les puso caños a los carneros, pero sí se les tiraban bombas de alquitrán y otras cosas por el estilo. Si hubiera habido más preparación hubiéramos llegado a hacer otro tipo de acciones.

El obrero en general no mira con malos ojos todos estos procesos y está dispuesto a hacerlo. Ahora bien, en este caso nuestro, se vio el descuelgue que tuvieron los grupos: tenían todas las puertas abiertas para acercarse y ver cómo era el proceso y cuándo convenía hacer la acción, y no se acercaron.

Porqué somos peronistas de base

No es casual que como ya lo hicieramos en el número anterior, publicemos en la presente edición un nuevo reportaje al Peronismo de Base —PB—.

Es que las condiciones que se están dando internamente en el peronismo reclaman un claro análisis de interpretación sobre cuál es y deberá ser el papel de los militantes de base que se encuadran en dicha ideología revolucionaria.

Creemos que los compañeros del PB son los más fieles representantes de un auténtico trabajo de masas, donde precisamente están impulsando el pensamiento combatiente peronista con el objetivo de construir una Patria Socialista. Un trabajo que como sabemos está obstaculizado por las trabas que colocan los burócratas y traidores del Movimiento, pero que no dudamos triunfará porque se nutre de los sufrimientos y esperanzas de lo mejor que tenemos o sea el pueblo.

—¿Qué significa para Uds. ser peronistas?

—Más allá de toda discusión intelectual sobre el peronismo —que no la consideramos superflua— el peronismo representa la imposibilidad del capitalismo argentino para consolidarse como democracia liberal-burguesa.

En 1945 confluyeron en un frente nacional una serie de clases y capas sociales que representaban a aquellas fuerzas que no "cuajaban" en el país tradicional, el puramente agroexportador y —con los elementos que tenían a su mano— intentan una transformación del país.

La característica más importante para nosotros es que la clase obrera realiza una experiencia política fundamental para su conciencia y su organización. El peronismo no significa para ella un nivel económico más alto (solamente), sino la experiencia de la fuerza sindical, de la participación en el parlamento; es decir, la experiencia del poder político.

No negamos que esta experiencia tuvo múltiples limitaciones. Limitaciones que al fin y al cabo son la explicación de la caída del peronismo y que durante más de 15 años no haya recuperado el poder. La primera limitación y más importante es que la clase obrera no ingresó al frente nacional con una organización propia, independiente de los otros sectores que componían el frente, ni la desarrolló posteriormente. Existieron muchos que intuyeron esta carencia fundamental y lucharon por conquistarla. La primera de ellas fue Evita y lo muestra cuando dijo: "debemos temer más a los enemigos de adentro que a los de afuera, a la oligarquía enquistada en nuestras propias filas". La carencia de un encuadramiento político independiente de la clase obrera fue lo que nos puso a la cola de las decisiones y capacidad política de la burocracia sindical y política, de los sectores que apoyaban al peronismo solo y mientras les asegurara el desarrollo del capital.

Desde 1945 a 1952 la lucha fue peronistas-antiperonistas; frente nacional-oligarquía. Pero desde 1952 —por causas objetivas— la lucha ya no solo se da en esos términos antes señalados sino también en el seno mismo del peronismo. A saber: entre Perón y el resto del ejército; entre los obreros y la burocracia sindical; entre los obreros y los sectores capitalistas peronistas.

Lo que en 1945 fue una fuerza avasallante, desde entonces se convertirá en un frente desarticulado. Cada sector, de acuerdo a sus intereses elabora su proyecto, su política y la clase obrera al carecer de su organización política propia en el seno del frente ve desde su casa como cae la experiencia política que ella había apoyado. Es decir, al carecer de la organización que capitalice, que canalice para sí, de acuerdo a sus intereses, la clase obrera no puede resolver a su favor la lucha interna que se venía dando desde el 52 en el seno del peronismo. El papel de Perón durante este tiempo es menguar las colisiones en el seno del frente en base a su prestigio.

Desde el 55 la situación del peronismo cambia en general pero permanecen los problemas más fundamentales. La resistencia muestra como la experiencia de la clase obrera no había sido en vano, y el peronismo vive una transformación que aún no acaba de completarse: ya no se organiza desde "arriba", sino que se expresa —sin ninguna ayuda— desde las fábricas, los talleres, los barrios. Los activistas se forman en grupos a partir de la propia iniciativa y crean las comisiones internas de fábricas, el grupo de los "caños" (terrorismo), se ligan entre sí y hacen esa formidable demostración de violencia masiva, espontánea, que marca a fuego a los mejores militantes obreros argentinos que llamamos Resistencia. Pero ya allí vemos el problema fundamental que caracterizará a la historia del peronismo: la batalla llevada a cabo por la voluntad liberadora de la clase obrera es

capitalizada por una dirección obrera burocrática con poca lucidez ideológica y por una dirección política en manos de sectores burgueses con ningún interés en la destrucción del régimen de estructuras capitalistas, dependientes del imperialismo.

En otras palabras, para nosotros, la historia del peronismo es la historia de la clase obrera argentina no solo por poner los muertos y los sacrificios, sino también, porque en el combate, desde el seno mismo de la fábrica, del barrio, del campo, etc., es capaz de darse una organización política, de darse una independencia que asegure el cumplimiento de sus reivindicaciones históricas: la recuperación total y absoluta de la riqueza nacional y la liquidación de toda forma de explotación del hombre por el hombre. Esta historia tiene tres grandes nombres, que resumen un ejército anónimo de obreros y revolucionarios: Amado Olmos, J. W. Cooke y Domingo Blajakis.

El peronismo no es un conjunto de mitos e ideas descolorándose, es un frente de la nacionalidad estructurado en torno a su clase revolucionaria: la clase obrera, con la potencialidad suficiente para la transformación total de nuestra sociedad. Para nosotros es necesario hacer dos valoraciones del peronismo: Su capacidad para jaquear al régimen, para impedirle al capitalismo argentino institucionalizarse como democracia liberal burguesa y en esto ha sido genial. Pero una cosa es jaquear al régimen y otra transformar la sociedad, una cosa es ser más en número pero prestarle el número a los que tienen la fuerza y otra transformar el número en fuerza.

Por ello decimos: por más que Paladino, Rucci, Lorenzo Miguel, etc., etc., quieran aparentar que jaquean al régimen, que juegan muy bien a las "escondidas" desde Madrid, están en otra cosa, imposibilitados de ofrecerle a la clase obrera y al pueblo explotado una perspectiva de poder, de organización, ellos representan intereses que no son los de la clase obrera y el pueblo. Ya hemos comprendido muy a fondo lo que decía Perón: "La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos" y hemos comenzado a ponerla en práctica aclarando cuales son los intereses de los obreros peronistas y cuáles los de los burócratas y burgueses, y negándonos a seguir en el espontaneísmo a que nos obligaban a desarrollar las luchas y a crear una disciplina y una organización que permita cambiar la relación de fuerzas; que ya no caigan solo compañeros de nuestro lado, sino que también caigan del lado de ellos; y, en este trabajo de discusión, de aprendizaje y de buscar formas supe-



El poder militar de los dominadores no es omnipotente, solo que hay que saber golpear, donde duela y cuando duela.

riores para nuestra lucha, ir creando la organización revolucionaria de clase que dirija políticamente nuestros esfuerzos hacia su fin: la liberación nacional y el socialismo. Por ello nosotros decimos: La patria dejará de ser colonia con la clase obrera en el poder, y decimos eso porque ya no creemos en "desarrollistas", "nacionalistas", "populistas", "golpistas", solo creemos en nuestras propias fuerzas de clase explotada.

Y respondo concretamente a la pregunta: ser peronistas no es para nosotros un sentimiento, o una palabra linda, sino el deber que tenemos como argentinos, como obreros, como explotados de que la sangre de los caídos no sea en vano, que su muerte no sea negociada, que toda nuestra lucha tiene un objetivo: la creación de una sociedad donde los únicos privilegiados sean los que hoy son explotados. Ser peronista significa hoy en 1971, pertenecer a la fuerza histórica concreta que engendró el régimen capitalista argentino como oposición, pero significa también reconocer que esa fuerza histórica, la clase obrera, avanzó siempre un paso más de lo que querían sus dirigentes, hoy, esa fuerza avanza hacia la conquista del poder político, hacia la instauración de una democracia socialista al frente de la cual está la propia clase obrera, es decir avanza hacia el socialismo, y el hombre nuevo. Ser peronista no significa una *nostalgia*, un recuerdo del pasado, querer volver a la infancia segura y sin problemas, sino participar del camino que desde 1945 construye nuestro pueblo, volviendo una y otra vez sobre su experiencia para ir descifrando el significado de su lucha, de cada una de las etapas en las que los enfrentamientos lo van colocando y de las alternativas, de los caminos que debe seguir para realizar sus intereses históricos.

Por ello somos peronistas y de base.

—¿Cuál es el eje, la prioridad de las tareas que realizan en la actualidad?

—El gran desgarramiento (si así lo podemos llamar) en la conciencia del proletariado peronista es haber sido asombroso en la rebelión, pero sin poder transformar ese número en fuerza. Para nosotros este desgarramiento tiene su raíz en la ausencia de una organización revolucionaria que represente los intereses de la clase obrera. El espontaneísmo de las bases tiene dos defectos: desgasta y —al no existir una dirección, una política clasista que dirija— la pelea es aprovechada por los burocratas o por alas del sistema. Nuestra tarea hoy, es doble: desarrollar un combate a la burocracia, al reformismo, a la improvisación y al integracionismo, encauzar nuestras fuerzas contra todas las falsas salidas que no representan los intereses de la clase obrera y el pueblo oprimido, sean elecciones o golpes, organizarnos para pelear y, en la medida que desarrollemos esta tarea, con los mejores compañeros de base, con los más lúcidos, los más valientes, los más coherentes, ir construyendo la organización revolucionaria que asegure que nuestra lucha abona, se encamina hacia la revolución. En otras palabras, debemos ir construyendo la organización revolucionaria que nos asegure que la clase obrera, los explotados, dirigimos el proceso revolucionario y no les servimos de "carne de cañón" a quienes no están interesados en una revolución que nos haga libres como Nación y como clase explotada.

Nos interesa sobre todo remarcar que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, pero además, que sin práctica revolucionaria no hay teoría revolucionaria. Para nosotros las ideas, la organización, etc., se construyen, nacen del trabajo diario, del riesgo cotidiano, de la generosidad absoluta y la sencillez de saber escuchar, ver y oír lo que cada uno afirma en sus relaciones entre compañeros, en el trabajo, frente a la patronal, etc., etc., no desde el escritorio o desde la muy "partenalista" conciencia de la intelectualidad de izquierda pequeño-burguesa.

Ser vanguardia no significa contraponerse desde "el cielo de las ideas" al nivel concreto de conciencia de la clase obrera. Para nosotros ser vanguardia significa elevar, sistematizar, ordenar dentro de una totalidad, las ideas y las formas de lucha que se da la clase obrera, el pueblo explotado. En esta constante relación crítica se forja la teoría revolucionaria, la organización revolucionaria y los métodos revolucionarios.

—¿Qué tarea realizan en los sindicatos?

—Nuestra tarea en los sindicatos tiene varios aspectos, niveles o como queran decirle: la primera es conquistar para las bases la dirección sindical, actualmente en manos de los burócratas que van desde los abiertamente traidores, los negociadores, los benefactores "de la masa incapaz e inculca", hasta los "duros" que solo actúan así por la presión de las bases. Nosotros impulsamos direcciones sindicales que representen auténticamente las necesidades de las bases, a través de la puesta en práctica de la democracia obrera, en la consulta continua a las bases, donde las direcciones sindicales pueden corregir críticamente cualquier error. Además, la clase obrera en esta práctica constante le va dando el verdadero sentido que tiene la actividad sindical: ser un instrumento valioso de educación, organización y lucha por la transformación de esta sociedad dividida en explotadores y explotados, en una sociedad sin privilegios. En su seno, en la medida que desarrollamos esta tarea, intentamos construir a partir de los mejores compañeros de los sindicatos, de las organizaciones masivas de la clase obrera, una dirección política, una organización política, con una política revolucionaria, con métodos revolucionarios que ya no solo tienen a su cargo las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera, sino que apunta más allá: a la destrucción del sistema de explotación.

—¿Y en los barrios?

—La tarea en barrios tiene varios aspectos. El primero y fundamental es integrar a todo hombre en la conciencia revolucionaria. El hombre vive la necesidad de la revolución en la fábrica, en el taller, etc., pero muchas veces se da un divorcio entre lo que vive en el trabajo, donde experimenta la explotación directamente y el barrio, donde vive una vida paralela o no es comprendida su lucha por la familia, etc. Nuestra tarea desde el punto de vista más general intenta unificar estas contradicciones que se dan en la vida.

Además, las fuerzas políticas burguesas tienen el barrio como punto de concentración de su actividad, nosotros creemos necesario darles la batalla también en ese terreno y, en una perspectiva mas de largo plazo, el barrio es un elemento importantísimo de la lucha revolucionaria directa. Es el terreno propio de los explotados, el más conocido y el primero que debemos recuperar para construir nuestro futuro.

—Decías que no están ni con los golpes ni con las elecciones. ¿Cuál es la vía que proponen para la toma del poder?

—Nosotros, el pueblo, la clase obrera, no ha elegido el modo de tomar el po-

der, nos ha: hecho elegir. Desde 1945 ya hemos dicho que país queremos, un país libre, Justo y Soberano, un país libre del imperialismo y la explotación y comenzamos a construirlo, realizamos la primera etapa de esta revolución y nos desalojaron del poder. Intentamos reconquistarlo con elecciones, con frentes amplios, con la guerrilla, con el levantamiento de militares, con la insurrección espontánea, por las buenas y por las malas. Por las buenas no nos lo dieron y por las malas tuvimos muchas limitaciones para triunfar. En este momento lo queremos reconquistar por las malas y corrigiendo los errores pasados.

Los peronistas ya hemos comenzado a construir el germen de nuestro propio ejército, tarea que llevan a cabo los compañeros Montoneros, de la FAP y las FAR. Sabemos muy bien que si una revolución no la hace la totalidad del pueblo, no es revolución. Nosotros decimos siempre "El pueblo será dueño de su revolución cuando sea dueño de sus organizaciones revolucionarias".

Por lo que hemos dicho hoy tratamos de construir la organización que, surgiendo desde abajo, desde las experiencias mismas del pueblo, realice las tareas de educación, de disciplina, de combates políticos a las falsas propuestas que le presentan al pueblo, sea capaz de dirigir la lucha revolucionaria.

Para nosotros, los grupos armados cumplen una función hoy: ser el germen del ejército, golpear al sistema en la seguridad militar y financiera y con ello despiertan una conciencia en el pueblo; ellos nos muestran que: el poder militar de los dominadores no es omnipotente, solo que hay que saber golpear, donde duela y cuando duela.

Pero hoy vivimos una etapa del desarrollo de la fuerza revolucionaria del pueblo, la

próxima etapa será la confluencia en una organización político-militar que tenga como misión fundamental el cambio de los métodos de lucha que ayer no fueron del todo eficaces y que superamos día a día junto a la participación de la mayoría del pueblo en la pelea de liberación. Esto es para nosotros la guerra revolucionaria: que las luchas fortalezcan el campo del pueblo (y no que las aproveche el enemigo) y para ello debe haber una dirección y una organización política de clase, que nos permita la superación de espontaneísmo que se agota en su propio esfuerzo, por la pelea organizada donde el enemigo es débil.

Nosotros creemos que así como las formas políticas son originales en cada país, también las formas militares lo son. Tenemos el deber de idear nuestra propia táctica y nuestra propia estrategia, y esto nos lo dará el análisis profundo de nuestra realidad y la participación sin retaceos en el proceso de profundización que vive nuestro pueblo. Por ello no aceptamos los "moldes" foquistas, guerra campesina, insurrección etc., etc.

De más está decir que no desconocemos las diferencias regionales que se dan en el país, diferencia que son geográficas, económicas, sociales, culturales, etc., cada uno de los compañeros nuestros trata la originalidad de la región en tan de pensar lo político teniendo en la cual trabaja.

Una pregunta que me interesa mucho: ¿Cuáles son las apreciaciones internacionales que hacen Uds?

1. - Nosotros queremos realizar una revolución nacional y socialista. Esto no nos hace ser imperiales sino solidarios con todos los pueblos que intentan liberarse del imperialismo y la explotación. La

mejor forma de ser solidarios no es levantando la bandera abstracta de un país lejano, lo cual es muy fácil, sino realizando la revolución en nuestro propio país. 2. - Porque nuestra revolución debe ser nacional es que debe tener una política absolutamente independiente en el marco mundial. Nosotros no aceptamos la división del mundo en "áreas de influencia" o condicionamientos en la política internacional por la dependencia económica. Sabemos que esto es difícil en la situación actual del mundo. Por ello la *continentalidad* de la lucha no es solo una necesidad militar, sino también una necesidad política de construcción de un socialismo independiente.

3. - Para nosotros pertenece a África, Asia, A. Latina, solidarizarse con los pueblos en lucha por la independencia económica, política, social y liquidar la explotación del hombre por el hombre, implica la responsabilidad de asumir críticamente las experiencias socialistas e intentar superar las limitaciones que llevan en su seno: el burocratismo, la supeditación de la política internacional para con los pueblos que luchan a las propias necesidades internas, el intento de erigirse eje internacional de los demás, la no superación de los marcos del mercado mundial capitalista en el intercambio, etc., etc. En una palabra, para nosotros el socialismo debe permitir que cada país se desarrolle libre y originalmente y la mejor forma de solidaridad es apoyar esa experiencia en su especificidad y no inventar "marcos universales" del socialismo. Lo que nos une es la necesidad de liquidar toda forma de explotación. Ya lo dijo el compañero Fidel: "las verdaderas revoluciones no se exportan ni se venden".

—A Uds. los grupos peronistas que ofrecen de "ala izquierda" de la burocracia

La primera y fundamental tarea en los barrios es integrar a todo hombre en la conciencia revolucionaria.





peronista los acusan de "ultraizquierdistas" y la izquierda de "populistas revolucionarios" ¿qué dicen ante ello?

1. - Le contesto primero a lo último. Ya había dicho antes que en la clase obrera argentina hay lo que denominamos un "desgarramiento" de la conciencia y fundamentalmente desde el 69 se viene desprestigiando cada vez más todo el aparato sindical y político del peronismo; las mismas bases peronistas superan con facilidad los moldes y cánones impuestos por los dirigentes y afirman en la práctica la necesidad de instancias organizativas y políticas superadoras.

Debido a este proceso de búsqueda, la clase obrera se hace, en alguna oportunidad, receptiva a las múltiples manifestaciones y propuestas ideológicas de los grupos de izquierda pequeños burgueses.

A estos les parece que la clase obrera se está "marxistizando". Esta es una forma muy pueril y paternalista de comprender el proceso de desarrollo de la conciencia de la clase obrera.

Para nosotros la clase obrera, los obreros concretos y de carne y hueso, nosotros, no nos manejamos con tales simplificaciones. Avanzamos no negando nuestra experiencia anterior sino superándola, asumiendo y transformando en una forma completamente original y sin ninguna receta pequeña burguesa, los nuevos elementos que configuran la forma concreta de comprender nuestra situación como clase explotada y de herramienta política de diferenciación frente a las demás clases y sus propuestas políticas.

Nosotros no somos "populistas revolucionarios" porque creemos que la clase obrera es la que tiene la capacidad numérica y de decisión para dirigir un proceso revolucionario y para construir una sociedad sin explotación. Pero tampoco creemos en el paternalismo de la falsa izquierda ajena al movimiento real de la conciencia de la clase obrera. Nosotros participamos de este movimiento y sabemos desde ya que el resultado no será la repetición de algún libro sino algo totalmente nuevo.

2. - Aclarando esto se puede comprender por qué nos dicen "ultras" y por qué no lo somos. Lo repetimos, nosotros luchamos clase obrera y del pueblo explotado. Independiente de los vacilantes, de los traidores por una organización independiente de la res, de los que quieren "su" revolución, pero no liquidar la explotación. No negamos que nos encontraremos en la lucha y allí pelearemos codo a codo, pero nunca iremos detrás de la burocracia o la burguesía, ni le haremos de ala izquierda, nosotros trataremos de rebalsarlos siempre, de superar los niveles de conciencia, organización y lucha.

—¿Y con respecto a las directivas de Perón, del comando táctico, etc?

—Lo hemos dicho muchas veces, a Perón lo respetamos y lo admiramos como líder antiimperialista, como líder que cohesionó a nuestro pueblo detrás de objetivos de liberación nacional y que en esta etapa esos objetivos no se pueden realizar sino es por la construcción del socialismo, como líder que le impidió al sistema capitalista argentino consolidarse como democracia liberal burguesa, como líder que expresa las reivindicaciones más profundas de nuestro pueblo, porque para nosotros cuando un obrero dice Perón, está diciendo que no está de acuerdo con el orden actual.

Pero nosotros estamos más allá de las variantes tácticas que juegan algunos sectores del peronismo. A la clase obrera, al pueblo explotado, no se le puede hacer jugar una variante táctica, en esta etapa del proceso revolucionario, se le debe hablar claro, se le debe ofrecer los objetivos y los medios por los cuales únicamente puede conseguirlos. Y esto no lo hacemos por angélicas o abstractas, como muchos dicen, comprendemos el significado que pueden tener algunas tácticas, pero nuestra estrategia es independiente de todas esas tácticas.

Sabemos que el general Perón comprende esto, que el cumple una función. Nosotros tenemos que resolver los problemas prácticos, los problemas organizativos, los problemas teóricos de la Revolución por nuestra cuenta y de acuerdo al desarrollo de nuestra fuerza y de la relación de fuerzas de la sociedad. Los dirigentes de nuestra revolución nacerán desde las bases y los compañeros que las bases acepten y elijan, los que muestren su consecuencia en los intereses de los explotados, su valentía y su lucidez para desarrollar los golpes tácticos y estratégicos donde duelan y cuando duelan.

Además existe un problema de honestidad, de seriedad en asumir la condición de intentar ser revolucionarios: si no somos capaces nosotros de resolver nuestros problemas y los problemas de la revolución, no nos lo va a resolver Perón. El deber que tenemos frente a Perón, frente a la clase obrera, es de construir una alternativa independiente, revolucionaria y de clase, visualizable para la clase obrera como camino real hacia el poder, y entonces que el elija.

Para hablar de relación con el peronismo es menester ensayar una interpretación de este movimiento. Esa interpretación deberá basarse en la historia del país e inclusive en la de Latinoamérica.

Sitrac se define frente al peronismo

Consideramos que el peronismo es el más importante movimiento popular de masas con que cuenta el país en el presente. Entendemos que peronismo potencialmente revolucionario es aquel que anida en las bases obreras, en los sectores realmente populares y explotados, en los estratos alejados del poder ya fuere político o sindical. No lo es en cambio el que pugna entre los manejos de los Rucci, los Sarrulle, los Paladino, que sólo utilizan su vinculación con el peronismo para negociar la fuerza de la masa y acceder a posiciones de acomodo y autobienestar.

A ese peronismo de base le asignamos un importante papel dentro del proceso revolucionario. Quienes desde posiciones idealistas, desprecian o subestiman al peronismo como movimiento popular, olvidan la realidad nacional, su historia, su proceso. Niegan a ese obrero de carne y hueso y lo suplantán por otro obrero esquematizado que extraen de los libros, en definitiva ignoran el rol que los grandes movimientos de masas formados por las particulares condiciones del desarrollo histórico de un país juegan en el proceso de la liberación social y nacional.

SITRAC considera que el peronismo necesita ahora de una instancia superior en su concepción socio-económica, acorde con el desarrollo actual de las fuerzas productivas y tensiones sociales en la Argentina. El movimiento popular que trabajó y luchó —bien o mal dirigido, está queda al margen— dentro del sistema capitalista-burgués, hay que proyectarlo como movimiento de masas con fuerte predominio obrero hacia la lucha contra ese sistema. En relación al peronismo, la gran tarea es radicalizarlo, hacer comprender que los esquemas válidos en el 45 deben ser desbordados en el 71 para poder impulsar eficazmente las luchas populares por la liberación social y nacional y la construcción del socialismo que son los objetivos que hoy persigue la base peronista al igual que otros sectores y tendencias políticas progresistas y revolucionarias. De lo que se trata, fundamentalmente, es de combatir a aquellos dirigentes políticos y sindicales que con la camiseta peronista intentan hacer del peronismo lo que los alvearistas hicieron del radicalismo popular: convertirlo en un simple movimiento de centro y hasta de derecha.

El SITRAC se plantea que todos los compañeros peronistas que integran el movimiento obrero de Fiat en sus distintos niveles de base y de dirección del Sindicato, comprendan que es urgente el debate y la búsqueda de un sustento ideológico capaz de impulsar una total transformación de la sociedad, superadora de las estructuras de explotación del hombre por el hombre, los integrantes del "peronismo de base" lo entienden así, nos identificamos en numerosos aspectos y coincidencias con ellos nuestra labor

Las armas de la Independencia hoy están apuntadas hacia el Pueblo

En 16 años los logros de la oligarquía y el imperialismo han caído sobre las espaldas del Pueblo. La Economía Nacional está invadida por los grandes monopolios que dominan la banca, las finanzas, el crédito y las mayores industrias. Estamos atados a los dictados del Fondo Monetario y del Banco Mundial, los organismos yanquis. La oligarquía se ha aliado estrechamente con sus nuevos amigos del dólar, y sigue disfrutando de sus campos y sus vacas, además ahora las encontramos en los directorios de las grandes empresas. Los dueños de los dólares y las vacas a través de sus testaferros Alsogaray, Krieger Vasena, Ferrer, etc., congelan los salarios cuantas veces quisieron, intervinieron sindicatos y suprimieron conquistas sociales. Le pusieron bandera de nemate a cuanta empresa nacional pudieron, y cuando no había ya lugar de dónde explotar a los argentinos, inventaron un "Banco de Desarrollo" a costas del bolsillo de los trabajadores para dar préstamos a los monopolios.

La Política Nacional fue deformada por la trampa, la proscripción, el fraude y el negociado. Para encubrir este deterioro económico y político producido por el régimen oligárquico, este recurrió a distintas caretas: desde el "gorilismo" de Aramburu y Rojas, pasando por el "desarrollismo" de Frondizi y Frigerio, el "toruguismo" de Illia, el "comunitarismo" de Onganía el "desarrollo con justicia" de Levingston, hasta el "acuerdismo" de Lanusse.

La mayor conquista que lograron la oligarquía y el imperialismo fue, sin duda alguna, la de pasar al campo de la antipatria con armas y equipos, a las Fuerzas Armadas.

En 1955 comenzó la limpieza de los militares leales a Perón y al Movimiento, luego, en 1956, vinieron los fusilamientos, y después llegaron los asesores yanquis, el lavado de cerebro en las Academias Militares de E.E.U.U., los operativos militares conjuntos, la Junta Interamericana de Defensa. Así los generales, almirantes y brigadieres argentinos vendieron su conciencia por puestos bien pagados en los monopolios extranjeros.

La consecuencia está hoy a la vista: las Fuerzas Armadas han batido los récords de proscripción y represión al Movimiento. Las armas que hace más de 150 años rechazaron el dominio español y sirvieron a la emancipación de medio continente, hoy están apuntadas hacia el Pueblo.

Por otro lado, tuvo y tiene esta oligarquía vendepatria otros aliados, lamentablemente ocupando el puesto y el título de dirigentes políticos y sindicales del movimiento. Son los que le hicieron el juego al régimen que terminó por comprarlos y asimilarlos. Son los que dijeron alguna vez que era necesario estar contra Perón para salvar a Perón. Los que se apoltronaron en las bancas del Congreso, en los sillones de Gobernador y en los lujosos escritorios de los grandes sindicatos. Son los dialoguistas, los colaboracionistas, los participacionistas. Los que entregaron los planes de lucha, los que desempolvoraron su macartismo para justificar su traición al pueblo. Los neoperonistas, los azopardistas. Los del peronismo sin Perón y sin las bases, sin programa y sin lucha.

Dieciséis años de resistencia popular

Desde la derrota transitoria de 1955, el Peronismo no ha dado respiro ni tranquilidad a las fuerzas de la alianza oligárquico-imperialista. En estos 16 años, el Movimiento estuvo siempre al frente de todas las luchas del pueblo argentino para impedir la entrega y el vasallaje de la Patria, para ello recurrió a toda una serie de formas de lucha a través de las cuales adquirió una gran experiencia.

Por medio de la lucha política impidió que el régimen recurriera a la salida electoral para "legalizar" a la oligarquía en el poder. La presencia del Voto Peronista es hasta hoy el fantasma que espanta la convocatoria a las urnas. De esta manera se sucedieron las elecciones fraudulentas y los golpes gorilas ante la imposibilidad de integrar el Movimiento al régimen.

Por medio de la lucha sindical impidió siempre que la oligarquía utilizara a los trabajadores para consumir la entrega a los capitales extranjeros. Todos los intentos de asimilar los trabajadores al régimen Liberal fracasaron ante la acción decisiva de las bases del Movimiento, a pesar de los dirigentes que abandonaron la lucha, o que se prestaron como verdaderos infiltrados a las maniobras de "integración" de Frondizi, de "colaboración" de Illia o de "participación" de Onganía y Levingston. Ejemplos de esta lucha fueron la Resistencia, las grandes huelgas durante el Conintes, los Planes de Lucha,

las movilizaciones masivas, el Cordobazo, el Rosariazo, el Tucumanazo, el Viborazo, etcetera.

Hay también fracasos en este largo camino, que dejan una rica experiencia. Los intentos de reconquistar el poder a través del Golpe Peronista, primero con el General Valle, y luego con el General Irigoien, muestran la imposibilidad de que el gorilaje de las Fuerzas Armadas sea derrotado en una lucha rápida. Por otro lado el intento de lograr el Retorno pacífico del Gral. Perón en 1965, muestra la ingenuidad de los que piensan que el retorno de Perón a la Patria y al Poder es asunto de sacar un pasaje en avión.

Esta breve reseña sirve para comprender que el Movimiento Peronista es la vanguardia del pueblo argentino, la base efectiva de las fuerzas nacionales ante el avance extranjero. El Peronismo es la continuación en la historia de nuestros patriotas de la Independencia, de San Martín y Güemes, de los caudillos y gauchos Montoneros, desde Rosas hasta el Chacho y Felipe Varela, que defendieron la integridad de la Nación, y lucharon contra la prepotencia de la oligarquía portuaria de Buenos Aires. Es por fin, el Movimiento que hace realidad y perfecciona los intentos del Irigoyenismo de hacer una Argentina para los argentinos.

De esta manera el Movimiento tiene el derecho y el deber de ser, después de 26 años de presencia sin desmayo, el Movimiento Nacional que realice la Liberación definitiva de la Patria bajo las banderas de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, en el marco del Socialismo.



MONTONEROS

De la resistencia del caño a la resistencia armada

A la par que se iba dando la batalla política y sindical, el Movimiento fue haciendo otras experiencias de lucha más violenta, al comprobar que el enemigo no se lo derrotaba solamente con huelgas y con votos, porque como dijo el Gral. Perón: "Debemos estar dispuestos a arrebatar por la fuerza aquello que los privilegiados se niegan a entregar por la razón". "A la violencia de la dictadura, sólo la volteará otra violencia mayor." "La violencia en manos del Pueblo no es violencia, es justicia."

Así nació la Resistencia con los medios con que se disponía en ese entonces, fue la época del "caño heroico", de la acción espontánea y desorganizada, que por esto mismo fue liquidado por el régimen. Luego fueron los Uturuncos en la lucha rural y el COR en la lucha urbana, los que retomaron la senda de las armas con suerte parecida, hasta que producida la "Revolución Argentina", se intentó en 1968 sin éxito, montar un foco rural en Taqo Ralo a través del Destacamento 17 de Octubre de las Fuerzas Armadas Peronistas.

De la resistencia a la ofensiva

Llegado el año 1969, el Movimiento aprovechando toda su experiencia de lucha, comienza a pasar a la ofensiva. Es el comienzo de la guerra por el poder: las movilizaciones violentas masivas de Corrientes, Córdoba, Rosario, Tucumán, Catamarca, y los hechos armados de envergadura como la detención y ejecución de Aramburu, las ejecuciones de Vandor y Alonso, la toma de la Calera, de Garín, la Prefectura de Tigre, Radio Rivadavia, asestado al régimen los golpes duros en los últimos tiempos.

Si hace 9 años una elección ganada por nosotros provocaba la caída de un gobierno hoy, en 1971, la movilización violenta de las bases y los golpes de las organizaciones armadas, han bajado gobiernos provinciales, ministros y presidentes.

Pero, aún cuando el régimen retrocede, le queda campo de maniobra, y por eso ha montado la farsa del "acuerdo nacional", la farsa de las elecciones sin proscripciones. Pero lo que el enemigo no sabe es que el Movimiento está dispuesto a combatirlo en todos los frentes. Es por esto que el General Perón inventó la "Hora del Pueblo" como una maniobra táctica destinada a mantener al régimen sentado en la mesa de negociaciones, mientras el Movimiento profundiza sus niveles organizativos y sus métodos de lucha para emprender las próximas etapas de la guerra.

Lamentablemente lo que era un paso táctico, una simple acción de distracción del enemigo, fue confundido por algunos dirigentes electorales con la estrategia. Estos dirigentes, llevados por sus intereses personales, confundieron los medios con el fin.

A pesar de estas claudicaciones individuales, la lucha electoral entendida como un medio de movilización del pueblo en función de la lucha por el poder, es una forma más de acorralar al régimen. Como sabemos que somos mayoría, porque sabemos que el enemigo no puede dar elecciones con Perón en la Patria y como candidato, con la devolución de los restos de Evita, con el Programa Nacional Revolucionario que asegure la nacionalización de la economía, el control obrero de la producción y la expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente y los monopolios internacionales—, con la liberación de los presos políticos y gremiales, con la supresión de las leyes represivas, que son las condiciones mínimas que las mayorías argentinas reclaman, porque sabemos que el enemigo no puede conceder todo esto sin perder el poder, es que creemos que la maniobra electoral montada se le va a volver en su contra. Que lo vamos a fusilar con sus propias armas.

Porque al régimen, conciente de nuestra superioridad electoral, no le va a quedar más remedio que volver a proscribirnos, que volver a practicar el fraude "patriótico". Entonces se va a reducir el margen de maniobra, va a quemar otra carta, y todo debilitamiento del enemigo redundará en el fortalecimiento del Movimiento. Nuestra experiencia nos dice que la oligarquía y el imperialismo no van a dejar el poder sin luchar, es por esto justamente que han recurrido a su última reserva para mantenerse en sus privilegios. Esa reserva son las Fuerzas Armadas. Así el

poder del régimen reposa sobre las bocas de los fusiles del Ejército gorila.

Entonces, para reconquistar el poder, para hacer posible el retorno de Perón y el Pueblo al Poder, tenemos que derrotar definitivamente al ejército de la oligarquía y el imperialismo. Para ello no bastan las movilizaciones, las huelgas, la lucha electoral, porque si bien todas las formas de lucha son legítimas, lo son encuadradas dentro de una estrategia de Guerra Popular, ya que a un ejército sólo se lo derrota con otro ejército.

Siendo distintas las formas de lucha, la clave de la victoria sigue siendo una sola: *Perón en la conducción y las Bases en el combate*. Por eso podemos afirmar que el eje de la lucha, hoy la constituyen las bases combativas del Movimiento Peronista y sus organizaciones armadas.

La lucha por el poder: Hacia el Peronismo en armas

Las organizaciones armadas del Movimiento son las primeras unidades de ese ejército. Nuestra Organización, las Fuerzas Armadas Peronistas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, y otros grupos, marchan en ese camino hacia la formación del Ejército Popular.

A estas organizaciones se suman, como señalamos antes, las bases más combativas del Movimiento. Sobre ese eje se agregan los sectores más lúcidos de nuestra juventud, los estudiantes, los profesionales, intelectuales, curas y militares con conciencia nacional, y las mujeres que siguen el ejemplo de nuestra abanderada. Finalmente, cumpliendo con sus funciones, los políticos y gremialistas del Movimiento, leales a Perón, a sus bases y a los postulados indeclinables del Peronismo.

Así como en estos años anteriores a través de la lucha del Movimiento se logró el deterioro político y económico del régimen, para eliminarlo y triunfar definitivamente, debemos empeñarnos ahora en su deterioro militar socavándole su último punto de apoyo. Al enemigo se le van reduciendo el margen de maniobra política y económica, por lo cual recurrirá, para sostenerse, cada vez más a la fuerza militar. Allí es donde debemos

golpear, para lo cual tendremos que ir organizándonos militarmente, armándonos y pertrechándonos.

Sólo la guerra del pueblo salvará al pueblo

Esta tarea que ya han emprendido algunos sectores del Movimiento que constituyen sus Unidades Básicas de Combate, debemos emprenderla todos de acuerdo a las distintas posibilidades con que cuenta cada uno. Porque esta es la guerra del Pueblo, que no se va a terminar de un día para otro, sino que será de larga duración, en la cual deberá participar todo el pueblo porque es una guerra de liberación del dominio extranjero y de la explotación oligarca, y porque supone la destrucción del poder liberal-capitalista y la construcción simultánea del poder popular.

Para emprender esta lucha, debemos buscar la forma organizativa más adecuada, ya que el enemigo es militarmente más fuerte y cuenta con todos los medios técnicos a su favor. Por eso necesitamos del esfuerzo de todos para combatir, ya que a su superioridad técnica debemos oponerle nuestra superioridad numérica. Como dijo el General Perón: "No hay ejército capaz de derrotar a un Pueblo". Por eso el Pueblo debe ser los ojos, los oídos y la boca de los combatientes. Es el pueblo organizado en Unidades Básicas Revolucionarias el que realizará las tareas de información, comunicación y propaganda para facilitar la tarea de las Unidades Básicas de Combate. Son los activistas y militantes de base los que darán la cara para encubrir a los combatientes clandestinos. De ellos deberá provenir la red de depósitos y refugios necesarios para el desarrollo de las tareas armadas. Serán ellos los que promoverán las movilizaciones populares para desgastar al régimen y fortalecer la conciencia y la organización de las bases. Por último aquellos más preparados y decididos tomarán las armas y se incorporarán a las unidades de combate.

La Guerra Popular es una tarea gigantesca porque supone incorporar todo el pueblo a la lucha. Esto se hace de a poco, siguiendo el principio de que en todo desarrollo se pasa de lo chico a lo grande,

de las pequeñas unidades de combate al conjunto de unidades, de los pequeños hechos armados de pertrechamiento a los hechos de envergadura que conmueven al enemigo.

Las etapas de la guerra

Esta guerra tiene sus distintas etapas, algunas ya se han cumplido, se han reclutado combatientes, se los ha formado y probado, se han recuperado pertrechos como armas, dinero, documentación, y otros elementos útiles. Pero fundamentalmente se ha probado la eficacia del método. Se ha probado que la guerra no es negociable para el régimen.

Ahora hay que corregir errores de inexperiencia y aplicar los principios del método en las luchas populares. La regla de la etapa actual es atacar y protegerse, golpear y desaparecer, donde el enemigo es vulnerable, golpearlo con fuerza, donde es fuerte, esperar. Debemos fortalecer nuestras fuerzas y debilitar las del enemigo, por eso debemos elegir nosotros el momento, el lugar y el modo con que nos enfrentaremos con él.

Por ahora nuestro objetivo debe ser desgastarlo, por eso no hay que entablar batallas definitivas, sino batallas parciales, atacarlo y replegarnos inmediatamente. Este principio es válido en todos los terrenos, tanto para la acción armada, como para la política, la sindical, la estudiantil, y cualquier acción de reivindicación popular.

Durante el transcurso de la lucha el pueblo de la misma manera que va formando su Ejército debe ir forjándose su doctrina, su justicia, su moral, sus leyes. Debe ir organizándose como una comunidad independiente del sistema oligárquico-imperialista al cual se enfrenta. En este sentido, el Movimiento Peronista tiene mucho que aportar dada su larga experiencia en lucha.

En síntesis, el pueblo argentino y el Movimiento Peronista que es su expresión política mayoritaria, es la gran retaguardia, el aparato logístico, la matriz de donde surgen los combatientes, que posibilitará que un ejército técnicamente débil pero moral y numéricamente fuerte, derrote a otro altamente profesionalizado, pero vendido y corrompido.

MONTONEROS

La hora actual

El imperativo de la hora actual es participar de este proceso impulsando en todos los frentes y sectores del Movimiento, las tareas fundamentales: **Organizar, movilizar, clarificar, instruir, pertrechar** a todos los compañeros posibles. Esto debe realizarse en función del objetivo principal del momento: **Debilitar al enemigo y fortalecer al pueblo**.

De esta manera todos tienen un lugar y una función en esta lucha, y todas las formas de lucha, desde las acciones insurreccionales como el Cordobazo hasta el asalto a un banco, participan de una estrategia de conjunto que es el desarrollo de la **Guerra Revolucionaria** para la reconquista del poder por el Pueblo. Por eso hay que cubrir todos los terrenos: la fábrica, el barrio, la villa, el campo, la universidad. En cada uno hay que construir y fortalecer los vínculos entre los combatientes y las bases, entre las unidades de combate y las unidades básicas del Movimiento.

Porque de cada uno de estos lugares surgen los hombres y mujeres que están formando el Ejército Popular que hará realidad aquella frase profética de Evita:

"Con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas explotadores morirá sin duda en este siglo".

Perón o muerte
¡Viva la Patria!

Montoneros



Homenaje a Emilio Maza y demás compañeros caídos

Hace un año caía bajo las balas de la represión Emilio Ángel Maza, un compañero peronista revolucionario, sumándose a la larga y dolorosa lista de hombres y mujeres de nuestro pueblo que entregan su vida y su sangre en la lucha contra la explotación y la miseria de una sociedad injusta, inhumana.

Hoy, mordiendo la impotencia en las cárceles de la dictadura, queremos reflexionar juntos el testimonio que con su vida y con su muerte nos dejan los Gerardo, los Alejandro, los Emilio, los Fernando, las Liliana, los Marcelos y tantos otros que, dentro o fuera del peronismo, pelearon por lo mismo.

Y queremos ver en ellos al combatiente revolucionario, y en especial al combatiente peronista, porque encarna un mensaje especial para cada peronista, sobre todo en momentos en que otros, usando la camiseta, dialogan con el régimen, le allanan el camino "salvador", traicionando la razón de ser, la misión histórica de nuestro Movimiento, traicionando en definitiva al pueblo trabajador.

Gerardo, Emilio, Liliana... son el corazón del peronismo que no reniega de su papel histórico, del peronismo leal a los intereses de la clase trabajadora. Ellos cayeron peleando, con las armas en la mano, por abrazar hasta las últimas consecuencias las luchas de nuestro pueblo por ser definitivamente libre y dueño de su historia.

Cayeron enfrentando a las fuerzas represivas de la clase explotadora en esta gue-

rra larga y costosa que han comenzado a librar los oprimidos y explotados contra este sistema inhumano e injusto defendido por quienes han sido y son sus verdugos históricos. Guerra que no terminará sino con la liberación definitiva de nuestro pueblo, con la toma del poder por la clase trabajadora, con la construcción de la Patria Justa, Libre y Soberana, de la Patria Socialista; sin explotadores ni explotados, donde todos los hombres y mujeres tengan la posibilidad maravillosa de construir solidariamente la sociedad nueva, el Hombre Nuevo.

Si tomaron el camino de la lucha armada, como la expresión más alta de la lucha política, fue por la única y poderosa razón de que era y es el único camino que las clases dominantes, que el régimen custodio del capitalismo deja para quienes lo combaten en serio, con la decisión de destruirlo definitivamente; para quienes están cansados de componendas, de promesas no cumplidas, de traiciones, de falsas salidas, de seudodirigentes. Porque la historia misma de las luchas de la clase trabajadora, la Resistencia, el voto en blanco, las huelgas, las elecciones, los planes de lucha, la llevan a tomar conciencia de que "lo que se pierde por la fuerza, por la fuerza solo se conquista". Y nunca el pueblo conquistará el poder si no es por la lucha violenta, porque las fuerzas reaccionarias lo defienden y lo defenderán con las armas.

Por eso Emilio, Gerardo, los combatientes caídos no se engañaron, ni quisieron engañar a nadie. Y en ese asumir la violencia revolucionaria hasta sus últimas consecuencias, con todo lo que ella implica, consciente y responsablemente comprometían sus vidas, la de todos los días, con la causa de nuestro pueblo.

Y en ese asumir la lucha armada decían un NO rotundo a cualquier otra maniobra que se plantee como "la salida": sea elección, sea golpe. Decían un NO rotundo a todo lo que sea pacto, componenda, acuerdo con los dictadores de turno o con los gorilas de siempre. Decían NO al diálogo disparado.

Porque son demasiadas las traiciones y engaños, porque es demasiada la miseria y el hambre, porque es demasiada la sangre derramada, porque ya se les pasó la hora a los "salvadores" que ahora quie-

ren orquestar otro engaño, porque nunca les importó el verdadero pueblo porque siempre estuvieron, disfrazados o no, del lado de los explotadores, en definitiva porque ya tampoco el pueblo cree en ellos.

Por eso nos duele, por eso nos indigna que la sangre de los compañeros caídos en combate sea utilizada tan vilmente por los oportunistas traidores para darle a sus juegos y componendas el cartel de duro, de fuerza, de combativo. Pretenden mezclar en una sola cosa el testimonio de una vida revolucionaria, la acción de los combatientes del pueblo, con la baja humana de sus traiciones. Y quieren engañar.

Emilio, Gerardo, Liliana, Fernando, Daniel, los caídos en combate, son nuestros dirigentes. Ellos son nuestros delegados. Los que luchan y no los que lloran. Ellos son la medida del peronismo leal a Perón y a su pueblo: quien quiera entender que entienda.

En el dolor de esas vidas acribilladas está el germen del hombre liberado y de la Nueva Argentina que un día juramos construir.

No habrá bandera blanca. La sangre de nuestros compañeros no será negociada. Sus vidas y sus muertes no serán traicionadas.

En los altares de nuestros mártires y en el dolor de los explotados proclamamos nuestro triunfo.

¡Venceremos! ¡Algún día venceremos!
¡tengan fe los compañeros! ¡sin duda venceremos!

¡Libres o muertos! ¡Jamás esclavos!

¡Perón o Muerte! ¡Viva la Patria!

¡Caiga quien caiga y cueste lo que cueste, venceremos!

Ignacio Vélez, José Fierro, Luis Lozada, Luis Rodeiro, Carlos Soratti, Envar El Kadri, Carlos Caride, Néstor Verdinelli, David Ramos, Orlando Tomás, Mario Franco, Edgardo Olivera, Ernesto Pettinatti, Mario Duaihy, Carlos Maguid, Carlos Arbelo, Aristides Bonaldi, Roberto Barúa, Alberto Mónaco, Raimundo Ongaro, Horacio Rossi, Alfredo Cohen, Joaquín Rojas, Pedro Fuunes, Carlos Berzategui, Héctor Pringles, Pablo Tejada, Hipólito Robledo,

Ellos están presos por nosotros ¿Qué hacemos nosotros por ellos?

La moral revolucionaria de los compañeros que pueblan las cárceles de la dictadura, está más alta que nunca. Ellos saben que su prisión es transitoria ya que el pueblo se ha puesto en marcha para liberarlos y reincorporarlos para siempre al Ejército popular del que son los primeros soldados. Sin embargo, las rejas no son un obstáculo para los auténticos combatientes, que rinden un emocionado homenaje a Bruno Cambareri, militante muerto en la acción de rescate de las detenidas de la Cárcel del Buen Pastor, en el día aniversario de la muerte de Evita, cuyo ejemplo guía la conducta de los auténticos peronistas.

En esta entrega, mostramos la otra cara de la prisión. La cara trágica y siniestra que proviene de la mentalidad asesina de los torturadores. Son los testimonios de los compañeros Alvaro Centurión y Natalio David Melul detenidos en Mendoza y Ensenada, respectivamente, y que fueron objeto de la descarga sádica de la picana policial. Estos valientes testimonios nos fueron suministrados por compañeros del Movimiento Nacional contra la Represión y la Tortura, organización que está trabajando incansablemente por llevar solidaridad a todos los detenidos políticos, haciendo efectivas en este terreno las palabras de Fannon cuando afirma: "ante la injusticia, todo espectador se convierte en un cobarde".

Denuncias de torturas

El martes 13/10/70 me detienen y me llevan al Dto. de Policía de la Provincia de Mendoza. Por un momento sólo fueron veladas amenazas, después me introducen en una oficina que es la de Seguridad Personal. Allí me hicieron desvestir y comenzaron a golpearme en todo el cuerpo, cuando me caía a causa de los golpes, me levantaban de los pelos o me arrastraban de ellos hasta que me sangraba el cuero cabelludo. Me amenazaban con vejarme, asegurándome que eso era algo común y que no sería el primero ni el último. Constantemente disfrutaban de sus bestiales ocurrencias. Me quemaron los dedos con un cigarrillo y me amenazaban de muerte diciéndome que me tirarían de un carro y se encargarían de que estuviera irreconocible. Me obligaban a hacer flexiones y seguían golpeándome, cuando me caía me levantaban de la pelvis. Esto fue desde las 12 hasta las 17 hs. Después me envolvieron la cabeza con una toalla y me llevaron a otra habitación donde me aplicaron la picana eléctrica. De allí me llevaron a otra habitación probablemente frente a los baños, me volvieron a golpear y las amenazas de vejación así como las burlas, continuaron. Me colocaron una bolsa en la cabeza que tenía basura, me ataron de pies y manos y me aplicaron la picana por todo el cuerpo especialmente en los genitales, en las axilas y los tobillos.

Luego me llevaron a los baños golpeándome contra objetos y paredes, pues estaba vendado, me hicieron duchar y me hicieron secar al aire. Me llevaron a otra habitación que creo es la de Investigaciones, que presumo tiene un mostrador y es bastante grande, tiene una entrada por la derecha y puerta que comunica a otras habitaciones. Allí prepararon una mesa donde comían. En esa habitación y dado mi estado (había vomitado varias veces y sentía fiebre), me revisan y auscultan el corazón. Desde este momento los golpes fueron menos, no así las amenazas y las burlas. Me ataron a un banco, mientras comían, y de tanto en tanto se levantaba uno y me golpeaba. Perdí la noción de la hora por el cambio de temperatura y la cantidad de sesiones, supongo que ya era la madrugada cuando me hicieron vestir y me sacaron al patio cargándome en un patrullero y me llevaron a la Delegación de la Policía Federal. Allí me vendaron y maniataron y me subieron por una escalera de hierro hasta una habitación donde me ataron a una cama. Al día siguiente me bajaron y me dieron una sesión de picana de 30 minutos. Durante 4 días no me dieron comida ni agua. Al cuarto día me hicieron bañar y afeitarme y al día siguiente me trasladaron a Buenos Aires con los demás compañeros. Al llegar a Coordinación Federal soy amenazado de muerte y

a mi familia se hacen extensivas las amenazas, sobre todo si llego a decir algo de las torturas.

Alvaro Centurión

Soy detenido en Ensenada por policías de la localidad el día 2 de noviembre de 1970 junto con la señora Papioll, esto ocurre aproximadamente a las 12 hs. Ya en la comisaría me entero que hay dos personas más detenidas, cuyos nombres son Roberto Lhen y Durante. A eso de las 17 hs. nos trasladan a la seccional 1ª de La Plata, estamos allí hasta las 5 de la mañana del día 3, hora en que nos llevan a la Capital a Coordinación Federal. Siendo las 8 hs. llegamos a esta dependencia, inmediatamente nos dieron entrada y nos enviaron a calabozos incomunicados.

Siendo aproximadamente las 22,30 hs. de ese día, siento que se aproxima gente y se llevan a la chica, a la hora y media la traen de vuelta y la siento quejarse y solloza, de esta forma entro en conocimiento de que ha sido torturada, el mismo procedimiento realizan luego con Durante. Al otro día y más o menos a la misma hora, estando semidormido, siento que se abre la puerta de mi celda y el guardia de turno me hace salir, la sala de detenidos estaba oscura, excepto en el escritorio del agente, en la antesala divisó algunas personas sin alcanzar a distinguir sus rostros, me llevaron hacia donde se encontraba esta gente y allí me hicieron colocar en forma que no los ubicara, me pusieron algodón en los ojos y una venda que me rodeaba toda la cabeza, mientras hacían bromas sobre mi situación.

Luego penetramos en el ascensor que subió y bajó en forma tal de desorientarme, salimos del ascensor y me hicieron caminar, dar vueltas sobre mí mismo, retroceder, etc., con el mismo fin.

De esta forma me hicieron penetrar en una habitación en la que se notaba una ligera corriente de aire y donde se apreciaba la presencia de varias personas más a juzgar por los movimientos y voces. Me hacen desnudar y me extienden sobre una mesa cubierta con una frazada, esta mesa tiene una ligera inclinación, los brazos y piernas extendidos y firmemente amarrados pero envueltos en tela para evitar marcas.

Desde este momento en adelante comienza la tortura física y psicológica en forma simultánea. Amenazas de muerte para mí y mis familiares, que no me hiciera



maltratar inútilmente pues los otros habían dicho todo, dejarme estéril, la promesa de quebrarme, pues el poder judicial nada podía hacer y contaban con el tiempo que querían para cumplir sus amenazas. Todo esto acompañado con descargas eléctricas en los testículos y ano, a veces con una toalla húmeda y la mayoría de las veces en seco. El objetivo perseguido era que suministrara nombres,

direcciones y reconociera hechos. Este tratamiento duró aproximadamente dos horas y se repitió varias veces; al cuarto día, comenzaron a recuperarme para que en el momento de ser llevado ante el juez no se apreciaran huellas de la tortura.

Durante el período de castigo me fue negada agua, comida y aseo.

Natalio David Melul

Dieron su vida por el pueblo:

Eva Perón - Bruno Cambareri

Evita es el ejemplo que la nueva generación peronista sigue y practica para sentirse digno de la histórica responsabilidad de liberar la Patria. Su palabra, su doctrina, su trabajo, su sacrificio, es el ejemplo que nos impulsa y guía para llevar adelante la guerra del Pueblo.

Evita nos legó un mandato irrenunciable para aniquilar la reacción gorila y sus filtraciones dentro del Movimiento, cuando el 17 de octubre de 1951, en su última aparición en público, señaló:

"Es necesario mantener, como dijo el General, bien alerta la guardia de todos los puestos de nuestra lucha. No ha pasado el peligro. Es necesario que cada uno de los trabajadores argentinos vigile y que no duerma, porque los enemigos trabajan en la sombra de la traición y a veces se esconden detrás de una sonrisa o de una mano tendida". "Yo no quise ni quiero nada para mí. Mi gloria es y será siempre el escudo de Perón y la bandera de mi Pueblo, y aunque deje en el camino girones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria."

Cumpliendo ese mandato, luchando contra el injusto sistema que posibilita la explotación del hombre por el hombre, hace un mes cayó en combate nuestro Compañero Bruno Cambareri.

El, como Felipe Vallese, Gerardo Ferrari, Emilia Maza, Gustavo Ramus, Fernando Abal Medina, Raquel Lillana Gelin, Manuel Belloni, Diego Frondizi y tantos otros compañeros caídos en estos 16 años de lucha supieron hacer realidad el mandato de Evita.

Los que hablan de "acuerdos" y negocian con sus sagrados restos, los que buscan salvar a la burguesía y al sistema que Evita sentenciara a muerte cuando afirmó que "con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas explotadores del hombre desaparecerá de la faz de la tierra en este siglo".

Mientras nuestro Compañero Bruno se llamaba con sangre su fidelidad a la Causa de los descamisados, mientras compañeros como el matrimonio Verd y Maestro son secuestrados y en algunos casos asesinados, los burócratas, los reformistas que sobreviven en nuestro Movimiento se lanzan a estructurar un "acuerdo" que pretende hermanar a los explotadores con los explotados, a los beneficiarios del sistema con sus víctimas, a los perseguidores con los perseguidos, a los que quieren mantener la dominación con los que luchan por la Liberación.

En este nuevo aniversario de la muerte de nuestra querida Compañera Evita, el mejor homenaje que podemos rendirle a

su memoria es seguir el camino que siguió Bruno, llegando hasta la entrega de la vida por la Causa del Pueblo, repudiando el camino de los politiqueros que unen sus destinos al que el Pueblo reserva para sus traidores y del brazo de los explotadores entonan loas a Lanusse, Manrique, López Aufranc y todos los que ayer fueron responsables de la desaparición del cuerpo de la Abanderada de los humildes y que por eso mismo no, tendrán jamás olvido ni perdón.

¡Perón o muerte! ¡Viva la Patria! ¡Libres o muertos, jamás esclavos! ¡Caiga quien caiga y cueste lo que cueste! ¡Venceremos!

Carlos Caride, Néstor Verdinelli, Carlos Maguid, David Ramos, Hugo Petenatti, Orlando Tomas, Edgardo Olivera, Roberto Barua, Alberto Monaco, Norberto Franco, Mario Dualhy, Horacio Rossi, Carlos Arbelos, Envar El Kadre, Edgardo Lifchitz, Rubén Martínez, Orestes Pasquale, Renato Mateazzi.

Cárcel de Villa Devoto, 26 de julio de 1971.

Basta de maniobras dilatorias

Familiares de presos políticos alojados en el Penal de Villa Urquiza, de Tucumán, hicieron llegar a nuestra redacción una denuncia de la situación que padecen los detenidos que están siendo procesados en las causas "Tirso M. Yáñez" y "Asalto al Banco Comercial del Norte" que llevan privados de su libertad 21 y 9 meses, respectivamente.

Señalan que pese al tiempo transcurrido y habiendo finalizado las indagaciones, la justicia, usando maniobras dilatorias, no se termina de expedir. Mientras tanto los detenidos han sobrepasado con creces el tiempo de una condena que no les corresponde. Manifiestan también que los detenidos, estudiantes y obreros, son personas honorables con familia, en algunos casos muy numerosas, que al faltarles su jefe deben enfrentar problemas graves, pese a que mujeres e hijos surten con su trabajo parte de sus necesidades en desmedro del cuidado de los niños y el abandono de sus estudios. Dicen, por último, que el único delito que se les puede achacar es el de luchar por generosos ideales, patrióticos y solidarios con los que sufren la explotación capitalista y la injusticia social imperante. Por ello solicitan que la justicia se expida de inmediato.

Lista de detenidos: Juan Mangini, Juan Garay, José Molina, Ramón Rosa Giménez, Alberto Giménez, Tirso Yáñez, José Quinteros, J. Fuenzalida, D. González, Benito Urteaga, Manuel Carrizo, José Montenegro, Alcides Giménez, Pedro Ríos, Antonio Villafañe, Hugo Choke, Hugo González, Alfonso Pedregosa, Antonio Mena.

Justicia del sistema y situación semi-colonial

Rodolfo Ortega Peña - Eduardo Luis Duhalde

Rosario (De nuestra agencia) — Durante dos días, en la sede local de la Policía Federal, el juez enviado por la Cámara Federal en lo Penal, doctor Ernesto Ure, tomó indagatoria a los 46 vecinos detenidos en Villa Gobernador Gálvez, el 17 del corriente, luego que un comando perteneciente al Ejército Revolucionario del Pueblo distribuyó alrededor de 3.000 kilogramos de embutidos que previamente habían sustraído a un camión del frigorífico Paladini, tras asaltar a los conductores del rodado" ("La Razón", 22/7/71).

"Me condenan por peronista. ¡Viva la Patria! ¡Viva Perón!" Carlos Alberto Maguid

Nos interesa llevar a cabo aquí una primera caracterización de la Justicia como estructura del Sistema en la Argentina, es decir, de un país semi-colonial. Por de pronto señalemos que no estamos en presencia de una estructura que podamos definir únicamente, en bloque, como unidad sin contradicciones. Por el contrario, las contradicciones del Sistema se patentizan con mayor relieve que en cualquier otro lugar. De allí el interés del análisis. No se trata de que existan algunos jueces más o menos bondadosos, más o menos generosos en sus decisiones, sino de mostrar, por lo menos en sus rasgos esenciales, las notas definitivas y las categorías básicas operativas de la Justicia en la Argentina.

De allí surgirán con bastante claridad, las modificaciones que está sufriendo esa estructura con la consolidación de una firme vocación revolucionaria en el pueblo. A partir de este hecho es que se plantea el examen que proponemos al lector.

La situación semi colonial genera una justicia semi colonial

Que la Argentina vive una situación semi colonial no escapa al juicio genérico de cualquier estudio politizado. Pero las estructuras concretas de poder, a partir de esa situación semi colonial no han originado estudios profundos en igual sentido. Una de esas carencias es la determinación de la estructura de la Justicia como condicionada y alimentada por la situación semi colonial. Desde ya es aceptable sostener, como

punto de partida, que la situación semi Colonial generó una justicia semi colonial. El presente artículo trata ahora de determinar específicamente cómo se manifiesta y con qué categorías opera esta justicia, que no es una simple transposición mecanicista del indirecto colonialismo económico, ni que tampoco caracterizamos concretamente si nos limitamos a definirla como "justicia burguesa" (1). Asimismo es posible ubicar cuál es el proceso alienante del derecho en la sociedad argentina, lo cual integra el conjunto de la situación semi colonial. Pero si tuviéramos que tomar como base una aproximación política al tema, necesitaríamos decir que la Justicia se ha tornado un confuso lugar natural de la represión en este estadio del proceso. Es esto lo que analizaremos concretamente y no la evolución del derecho y la justicia en torno al concepto de propiedad o su vinculación con las relaciones de producción, etc., lo cual podría ser tema de otra investigación que abarcara largos períodos de estudio.

La Justicia se presenta al investigador como un lugar supuestamente neutral, de equilibrio sordo y ciego en la puja de la guerra popular contra el Sistema. Esta aparente "independencia" de la Justicia es la misma aparente independencia del país semi colonial, que parece gobernarse por sí mismo y sin embargo cede a los lazos invisibles, pero detectables, del imperialismo. Pero en este caso no se trata de una subordinación absoluta. Existen resquicios negatorios de esa dependencia esencial. Es entonces que surge con toda evidencia lo que llamaremos las "reglas de juego" de la Justicia semi colonial.

Las categorías de la justicia del sistema

Es exacto que "en quien identifica al adversario político con un criminal común... se asiste a la desaparición de esta categoría fundamental que es el centro de la dialéctica: la categoría de totalidad" (2) Pero en la política de represión, esa desdialéctización que efectúa el Sistema, tiene motivaciones concretas. "Delinquentes comunes" o ultracomunes como definirá el Dr. Perriaux, o "delinquentes políticos", "rebeldes" o "sediciosos"? La polémica es vieja para el colonialismo en la Argentina, y no es puramente semántica.

Encontramos, por ejemplo, el criterio de Sarmiento y el de Mitre en el caso Clavero (3), recogidos en la propia legislación y jurisprudencia actual.

Así también el Juez Federal —en fallo actualmente apelado— del caso de los guerrilleros de Taco Ralo, admite la realidad política de ésta, y condena por conspiración para la rebelión, sin admitir el concurso real con la asociación ilícita. (4)

En general el Sistema, a través del P.E. trató casi siempre de colocar al detenido en la situación de "delincuente común", buscando de ese modo reprimirlo mejor, desconectarlo de la población, someterlo a un juicio ejemplar y dar una imagen de ausencia de conflictos internos al capital extranjero.

(1) Con la calificación de burgués se elude resolver, en la Argentina, por vía de una generalización abstracta, el problema político metodológico de descubrir lo universal en lo concreto. El concepto burgués, más que político o social, se convierte en una abstracción indefinida, un absoluto en el cual todos los burgueses son pardos. Simplifica torpemente la lucha de clases, e iguala abstractamente, sin perfiles dialécticos, la identificación del enemigo en la cuestión ant imperialista. Incluso llega, por ausencia de pensamiento dialéctico, a confundir la ubicación de las clases en las relaciones de producción con las modalidades costumbristas sociales. En tanto concepto estático y antidialéctico, el concepto "burgués" histórico y politizado, es un concepto propio del Sistema.

(2) Joseph Gabel "Formas de Alienación", pág. 131.

(3) Francisco Clavero, granadero de Sañ Martín, sargento escolta de Rosas y montonero del Chacho es detenido por el jefe de la represión mitrista, Domingo F. Sarmiento y condenado a muerte por sedición. Mitre, contra el consejo de todo su ministerio, evita el fusilamiento, considerándolo sólo un bandolero. El mitrismo no puede exhibir al Imperio Británico una subversión interior, sólo puede, un cambio mostrar una "guerra de policía", como él mismo la califica en carta famosa a Sarmiento. No se trataba de un problema de falta de otorgamiento de sentido humanitario como se ha sostenido recientemente, en una interpretación abstracta, sino de un problema puramente político. Nosotros hemos dado a conocer en "Proceso a la Montonera de Felipe Varela", Bs. As. 1968, textos de procesos a curules montoneras y a integrantes del levantamiento varollista. La analogía con nuestra época sorprende al más escéptico.

(4) Por ejemplo en la sentencia del caso Aramburu, la Cámara sostuvo: "No ignora el Tribunal que la violencia es hoy día un fenómeno social que despierta una justificada preocupación, pero cree también que la violencia que es digna de estudio sociológico no es precisamente la violencia individual de un delincuente o la que practican células organizadas de acuerdo con una técnica bien conocida, sino aquella más bien de tipo colectivo y propia de una sociedad de masas, contra un estado de cosas considerado injusto".



El derecho como la filosofía, llega tarde al banquete de la liberación.

con rapidez: El P.E. hizo lugar a la "doctrina Lanús-Lanús" (Secretario Judicial - "La Prensa"); sancionó la ley 19.053, que analizamos aparte, y, además, premió a sus creadores: el Dr. Jorge V. Quiroga fue designado camarista y el Dr. Adolfo Lanús (h), secretario de la Cámara Federal ("Cámara del Terror").

Sin embargo no fue ése el final de la historia: FAP-FAR y Montoneros aplicaron la hoy llamada "doctrina Lipschitz": Marina Malamud fue liberada de la cárcel de Humberto I. (11)

Las leyes antisubversivas y los Montoneros del Chacho

Las ansias represivas por parte del Sistema no son satisfechas por la justicia en la situación actual. Ese es el origen de la ley 19.053, que deroga a la ley 18.670 [que estableció el juicio oral y por la cual se rigió el caso Aramburu]. En sus fundamentos, el Ministro Perrioux hace un verdadero gesto de contricción y nos confiesa:

"Una modernización y aglización siempre, repito, dentro del marco de los grandes principios de nuestro sistema jurídico, se hace pues imprescindible en nuestras instituciones para poder sancionar con rapidez y eficacia, cuando corresponda, los actos de los que están empeñados en destruirlas. Sería muy fácil y demasiado cómodo decirse que el sistema jurídico ordinario propio de la Argentina y de sus hermanos de Occidente, puede carecer totalmente de eficacia y que, por lo tanto, hay que abandonarlo, en cierto sentido al menos. Es mi firme certidumbre que esa solución será prematura, y que el Estado Argentino debe responder al desafío que presentan estos actos mostrando la capacidad necesaria para modernizar y aglizar sus instituciones en forma de responder a ellos con mayor eficacia".

La confesión de fracaso es evidente. Pero viene luego la propaganda del nuevo producto: "Una razón más, por fin, para fundamentar la creación de esta Cámara Federal es que gracias a la forma en que se constituirá, con magistrados de indudable prestigio, se evitará el deterioro, al que tan lamentablemente hemos asistido más de una vez, del concepto que la opinión pública tiene de los jueces".

El Dr. Perrioux tiene conciencia también que el nuevo tribunal no responde a

una ortodoxia en la materia y aclara apresurado: "Si bien la competencia territorial que el proyecto otorga a la Cámara es *novedosa* en cuanto a su amplitud, guarda estrecha relación con antecedentes legislativos de antigua data, tales como la competencia que en grado de apelación poseía la Corte Suprema de Justicia, antes de la sanción de la ley 4055 contra las resoluciones dictadas por los jueces federales de sección" (12).

El ejemplo analógico es malo jurídicamente considerado, pero no lo es, en cambio, políticamente. En forma perifrástica el Ministro hace referencia a la ley 48, sancionada con motivo del pronunciamiento de Angel Vicente Peñaloza. Y justo al momento de dictarse esa ley, el Chacho escribía:

"Nunca pude imaginarme que los que nos prometían la fusión se convirtieran en dictadores y tiranizaran a sus mismos hermanos: desterrando al extranjero y confiscando bienes, hasta dejar las familias en la mendicidad. Estos terribles procedimientos han dado el resultado que ya lo palpará usted. Todos los pueblos se pronuncian clamando por la reacción, todos piden que se les devuelvan sus libertades que han sido usurpadas por un puñado de hombres díscolos que no tienen más bandera que el absolutismo, y conociendo por mi parte la justicia que se reclama, no he trepidado apoyar tan sabios pensamientos". (13)

Del Chacho se diría, entonces y luego, que estaba manejado por una mano oculta.

La mano oculta y el Juez Federal

Nuestros lectores recordarán el caso de la calle White, lugar en que explotan unas substancias, hiriendo gravemente a un par de jóvenes peronistas. El Juez Federal Dr. Inchausti dicta sentencia condenándolos por asociación ilícita, tenencia de explosivos y estrago culposo. Y allí en la severa sentencia asienta su párrafo político, presuntamente ascéptico y paternalista:

"...Juzgo de fuerza equilibrante la especial consideración que debe merecer la juventud de los participes. No cabe atribuir su equivocado rumbo de conducta a perversidad ni a inclinación espontáneamente antisocial, y si a prédica ajena, de

extraño y tenebroso origen; no es aventurado suponer a los subcausa víctimas propicias —por inmadurez y por líricas inquietudes insatisfechas— de quienes los han aprovechado para hacerlos servir como mano visible de otros designios oscuros no conocidos por..."

Esta interpretación de la "mano oscura" la hemos visto reiteradamente en los escritos unitarios, al analizar la montonera del Chacho y Felipe Varela. También los jueces mitristas acostumbraban, junto a Sarmiento, a deambular por este campo hermenéutico.

La sentencia fue apelada. La Cámara penal revocó la misma en cuanto a la asociación ilícita, por correctas razones técnicas, reduciendo las penas. La consiguiente "reprimenda" no fue en este caso por vía de comunicado amenazante, como en el caso Aramburu. Lo hizo "La Nación" que con el título de "Original Publicidad", incluyó un editorial que terminaba así: "no resulta fácil de compartir el criterio de segunda instancia, sobre todo teniendo en cuenta que el mismo implicaba revocar un fallo anterior" (14).

Esta es la técnica: intimidación policial o advertencia mediante editoriales. Hacer que los "liberales coherentes" se vuelvan "liberales asustados" o sea represores arbitrarios.

(11) A raíz de la liberación de los detenidos de Humberto I, el Servicio Penitenciario Nacional, adoptó un régimen severísimo para las visitas de abogados a sus defendidos. Los abogados han cuestionado esa nueva reglamentación, y ya comienzan a producirse los primeros pronunciamientos, todavía no firmes, que hacen lugar judicialmente a algunas de las cuestiones planteadas, como siempre a medias.

(12) Ley 19.053. (Sanción y promulgación: 28/5/1971. Publicación: B.O. 1/6/1971).

Lo *novedoso* es que esta Cámara portenista —conocida en el ambiente jurídico como "Cámara del Terror"— viaja al interior del país, privando a los provincianos de los que eran sus jueces naturales. Todo hace pensar que por acumulación de trabajo, los juicios deberán tramitar en un futuro cercano en la Capital. Alguno de sus integrantes: Los ya mencionados Quiroga y Barrera, recompensados por sus actuaciones en los casos Malamud de Aguirre y La Calera. Los doctores Díaz Reynolds, Munilla Lucasa, Smart y Ure —amigos y parientes entre sí— son solidamente antiperonistas.

(13) El Chacho a Iseas, 25-III-1863, en Fermín Chávez, "Vida del Chacho", pág. 79.

(14) El Dr. Inchausti, antes de ser designado Juez Federal, era socio del procurador Arturo Mor Roig. La causa referida tramita ante la Cámara Federal, bajo el N° 6579. El editorial de "La Nación" fue publicado el día 24 de mayo de 1971.

Pero muchas veces no se logra el objetivo. Y entonces hay que crear un tribunal especial. Con jueces de elite, como los de la Cámara del Terror y aún así puede ser insuficiente.

La Ley 19.081: tentativa de brasilerismo

Para complementar jurídicamente a la Cámara volante, el gobierno sancionó la ley 19.081, que faculta a la intervención de las Fuerzas Armadas "a fin de prevenir y combatir la subversión interna, el ferrocarrilismo y demás hechos conexos".

Su fundamento surge de que: "Ha quedado demostrado que la intensificación de los hechos de referencia obedece a planes de organizaciones extremistas en curso de ejecución progresiva, tendientes a destruir las bases mismas de nuestras instituciones sociales y políticas, democráticas y republicanas a la par que sembrar el terror y el caos". (15)

Por un lado, encarar con un tímido brasilerismo la represión, por el otro concentrar al ejército en la lucha antisubversiva, alejarlo de las tentaciones del golpe. La estrategia política es inequívoca: todos dentro de la política del Gran Acuerdo, los que se marginen quedan aislados al alcance del nuevo instrumento represivo. De Mitre al General Lanusse no se ha innovado en la materia (16).

El caso Maestre y las vicisitudes del sistema

Quizás ahora más que nunca se ponga a prueba a la Justicia como tablero de las tensiones socio-políticas. El Caso Maestre llega a ella como a un lugar natural de determinación de la verdad.

La expectativa popular por el asesinato del joven militante peronista y la desaparición de su esposa pone a prueba de fuego la capacidad de "equilibrio" del poder judicial.

Las posibilidades no son muy estimulantes para los hombres del Sistema: o la justicia no investiga nada o casi nada, o pone al desnudo la red de putrefacción y miedo que generó la muerte de Juan Pablo Maestre.

La sensibilidad popular, la espectacularidad del caso y su repercusión demuestran sin embargo algo inequívocamente: la fuerte voluntad popular de impedir a toda costa, la implantación de un sistema brasileño de represión (17).

Estamos en presencia de "un caso límite" El tiempo confirmará si el "caso Maestre" no fue sino la erupción violenta de una conciencia de rechazo en Buenos Aires, todavía lenta y semi dormida, pero que pretende alcanzar la concientización que ya tienen sus hermanos del interior.

Justicia y liberación nacional

Hemos tratado de mostrar cómo el Sistema se bate en retirada ante la presión cada vez mayor de la lucha de liberación.

Cualquier estrategia política revolucionaria que centre su punto de apoyo en la cuestión jurídica fracasará, por reformista, esto es indudable. Pero a su vez, es dialécticamente cierto que la situación semicolonial impide que la complicidad del aparato judicial con la represión sea total, como los portadores del Sistema quisiesen. Esta contradicción permite visualizar todas las contradicciones de una sociedad en crisis que preanuncia un hombre nuevo y también una nueva sociedad.

¿Qué ocurrirá en esa nueva sociedad del punto de vista del derecho? No nos

La justicia se ha tornado un confuso lugar natural de la represión



inquieta mucho la cuestión, que es más bien académica. El derecho como la filosofía, llega también tarde al banquete de la liberación.

(15) La ley 19.081, sancionada y promulgada el 16 de junio de 1971. Publicación: B.O. 21 de junio. Tapemos con un placido manto ideológico las referencias a las instituciones "democráticas y republicanas", vertidas en una ley sancionada por un gobierno de facto, sin cámaras legislativas, en relación a una ley unitaria, antiprovinciana e inconstitucional. En última instancia se trata de una objeción formal, lo esencial es que toda esta legislación se sancionó para consolidar la enajenación económico-financiera y reprimir la lucha de liberación.

(16) Onganía intentó, indudablemente, una seria tentativa de brasilerización. Resultó en definitiva una caricatura, pero constituyó una experiencia importante que demuestra las dificultades de instalar una dictadura colonialista a partir de la resistencia popular que ha aumentado geométricamente desde entonces hasta ahora. Los tribunales militares del Cordobazo y sus fallos han pasado a la historia, a la penosa historia de la represión colonial. La versión originaria de la ley 19.081 —CONINTEG vergonzante— es resistida por los integrantes de la Cámara del Terror, en cuanto daba amplias facultades al Ejército. Los camaristas se niegan a jurar si no se la modifica. El Dr. Perrioux reforma el texto y los jueces juran. Ahora las Fuerzas Armadas deben colocar a las 24 horas a los detenidos y efectos a disposición de la Cámara. La situación semi-colonial sigue condicionando la normatividad jurídica.

(17) Compárese por ejemplo, la lentitud de afirmación de la conciencia popular en el caso Vallese, con la vertiginosidad de la comprensión del caso Maestre. Esta rapidez es equivalente con la politización revolucionaria de la Argentina moderna signada por el Cordobazo y la labor de la juventud en guerra.



— Un comando Montonero expropió \$ 33.000.000 en un banco, en Corrientes.

Julio

- 1 — El Comando "Compañero Cogorno" desarmó a un policía en el barrio de Saavedra, de esta capital.
- Un comando del ERP expropió \$ 1.500.000 de las oficinas de la Federación Tucumana de Fútbol.
- Estallan dos bombas en el frente del Banco Comercial del Norte, en Tucumán.
- 2 — Un comando del "Movimiento Revolucionario Argentino", MRA, allanó el domicilio de un agente de los servicios de informaciones.
- 3 — Un comando del MRA ocupó el Registro de la Propiedad de Automotores y se apoderó de numerosos documentos.
- Estalló una bomba en el domicilio del dirigente participacionista Chaniz, de la Unión Ferroviaria.
- Obreros de Fiat realizan actos relámpagos en Córdoba.
- Realiza su primera transmisión "Radio Liberación" del Ejército de Liberación Nacional —ELN—. Se irradió la "Marcha del Guerrillero" y una proclama.
- 5 — El Comando "Emilio Mazza", de Montoneros, integrado por 10 guerrilleros copó un destacamento policial de San Martín expropiando armas y uniformes.
- Un comando del ERP copó un destacamento policial de La Rioja, apoderándose de armas y uniformes.
- 6 — Estalló una bomba en el domicilio del profesor Cuevillas, elemento reaccionario de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Fue desarmado un policía en Santa Fe.
- Un comando copó el Registro del Automotor en Corrientes y se apoderó de documentos.
- Un comando del ERP expropió máquinas de escribir y fotocopiadoras, en un negocio de Tucumán.
- 7 — Realiza una nueva transmisión de "Radio Liberación" del ELN.
- Se intentó tomar la planta transmisora de Radio del Plata, en Garín.
- Un comando despojó de su arma y uniforme a un policía en Córdoba.
- 9 — Un comando del ERP copó la estación ferroviaria de Monte Flores, e intentó expropiar \$ 400.000.000 de un tren pagador. El operativo fracasó por un imprevisto.
- Estalló una bomba en la Casa de Gobierno de Salta.
- Estallan 10 bombas en distintas empresas yanquis en esta capital.
- 11 — La "Unidad Básica de Combate Elsa del Valle Guerrero", de Montoneros, dinamitó y destruyó un largo tramo de las vías del Ferrocarril Belgrano en Tafi Viejo, en Tucumán, con motivo del viaje del presidente de EFA a esa localidad.
- 12 — Un comando se apoderó de un camión con 108 bolsas de azúcar y lo repartió en un barrio de Córdoba.
- 13 — Un comando intentó desarmar a un policía en Córdoba, éste resultó herido al resistirse.
- Se producen violentas manifestaciones estudiantiles en Santa Fe.
- El Comando "Emilio Jáuregui" del ERP desarmó a un policía en Lanús.
- Otro policía fue desarmado en la estación W. C. Morris.
- Estalló una bomba en la empresa Lockwood y Cia.
- Un comando copó el Registro Civil de Villa Gobernador Gálvez, en Rosario. Expropiaron cédulas en blanco.
- Un comando desarmó a dos policías en Barrio Yapeyú, Córdoba.
- Un comando se apoderó de \$13.000.000 y el arma de un policía de custodia del camión que los transportaba, en Jujuy.
- 14 — Estalló una poderosa bomba en el edificio Siemens Argentina, Rosario.

- Estudiantes de Santa Fe copan alrededor de 50 manzanas de esa ciudad y sostienen violentos encuentros con la policía.
- Un comando del ERP desarmó a dos policías que custodiaban el domicilio del jefe de personal de Fiat, en Córdoba, luego arrojaron una bomba contra la casa.
- Un comando se apoderó de tres automóviles de un garage, en Rosario.
- 16 — Estalló una poderosa bomba en el domicilio del director de la Agencia Noticiosa Associated Press, en esta capital.
- El Comando "Bruno Cambareri" de las FAR desarmó a dos policías, en La Plata.
- 17 — Un comando del ERP distribuyó alimentos en un barrio de emergencia de Villa Diego, en Rosario.
- Estallaron dos bombas en Córdoba. Una en la casa de un ejecutivo de Fiat, y otra en el domicilio del Tte. Cnel. Lazcano Pizarro.
- 18 — Estallaron tres bombas en Córdoba: en la oficina del Ministro de Gobierno, en la firma Feigin Hnos. y en la empresa Lockman Automotores.
- 19 — Un comando copó un puesto policial y el Banco de Crédito Rural, en Arroyo Dulce, Pcia. de Buenos Aires. Se apoderaron de armas y \$ 10.500.000.
- El ERP obligó a un comerciante a repartir \$ 1.000.000 en frazadas, en barrios humildes. Este se había apropiado de esa suma en oportunidad del secuestro del Consul inglés, ya que ante la demanda de frazadas para cumplir las exigencias del ERP dicho comerciante aumentó los precios de las mismas.
- Un comando del ERP repartió ropas y víveres en el Centro de Salud de Tucumán.
- 20 — Un comando desarmó a un policía, en Tucumán.
- Un comando del ERP entregó dinero a los padres de un niño enfermo de La Banda, Santiago del Estero.
- Un grupo de estudiantes que vivaron al ERP incendiaron las oficinas de la Empresa de Electricidad SADE de Santa Fe, que se halla en conflicto.
- El "Comando Obrero Peronista" —COP— allanó el estudio del Dr. Livi Juan Falco, en Córdoba, apoderándose de documentos por préstamos usurarios.
- 21 — Fue atacado a balazos un policía en Florida.
- Estalló una bomba en la empresa Firestone, de Salta.
- Un comando del GEL, expropió 1.800.000 en dinero y estampillas de un banco en La Plata.
- 22 — El Comando "Manuel Lezcano" del ERP incendió una camioneta del Ejército en Santa Fe.
- Un comando de las FAL copó el Registro Civil de Berazategui.
- El Comando "Adolfo Cepeda" del ERP realizó propaganda por medio de pintadas, en La Rioja.
- El Comando "Emilio Jáuregui" del ERP se apoderó de una ambulancia y luego tomaron una garita de vigilancia del Frigorífico Swift, desarmando a dos policías.
- Dos mil personas acompañaron los restos del combatiente Juan P. Maestre, asesinado por la policía. En el cementerio fue desarmado y golpeado por la multitud un policía que se hacía pasar por fotógrafo.
- Un comando del ERP desarmó a dos policías, expropiando además un aparato portátil de radiocomunicaciones, en Tucumán.
- Un comando repartió azúcar y yerba en una escuela, en Tucumán.
- 23 — Cerca de quinientos estudiantes incendiaron una sucursal del Banco Shaw de esta capital, durante un homenaje al combatiente J. P. Maestre.

- 24 — Fueron colocadas 12 bombas en reparaciones militares en esta capital, se adjudicó el hecho la Juventud Peronista.
- 25 — Un comando de las FAL ocuparon un aristocrático restaurante de esta capital, expropiando dinero a los presentes allí.
- Un comando del ERP copó la fábrica Cuero Crudo, en La Rioja.
- 26 — Estallaron 26 bombas en Córdoba. Se adjudicaron el hecho las "Unidades Básicas Peronistas" y el "Comando Obrero Peronista", quienes recordaron de esta manera un nuevo aniversario de la muerte de Evita.
- Un comando del ERP repartió botellas de leche en una villa de emergencia, en San Isidro.
- Fue desarmado un policía en la estación ferrocarril W. C. Morris.
- Un comando dinamitó el Golf Club de Rosario, destruyendo sus instalaciones por completo. Se adjudicó el hecho el "Comando Argentino Revolucionario popular" anunciando a la opinión pública que a partir de esa acción pasaban a ingresar a las FAR.
- Un "Comando de apoyo del ERP" hizo estallar una bomba en el domicilio del presidente de la Cámara de Interlineas de Santa Fe.
- Estalló una bomba en los talleres ferroviarios de Tafi Viejo, Tucumán.
- Un comando expropió armas por \$ 7.000.000 en un domicilio particular en Martínez.
- 27 — Estalló una bomba en el Distrito Militar 19, de La Plata.
- Un comando unificado de las organizaciones FAR y Montoneros, copó una subcomisaría en Tucumán apoderándose de armas y uniformes. En el hecho resultaron heridos dos policías que se resistieron.
- Un comando expropió medicamentos de los laboratorios ABBOT, Tucumán.
- 28 — El Comando "Juan P. Maestre" de las FAR que dinamitará el Golf Club de Rosario, exige a los socios del mismo que repartan los terrenos entre gente humilde.
- Un comando del ERP secuestró a cuatro periodistas e improvisó una conferencia de prensa en un ómnibus, en esta capital.
- Un comando del ERP reparte 8.000 kg. de carne en una villa de Ingeniero Budge.
- Un comando se apodera del fusil de un centinela de la Armada en Villa Adelina.
- El Comando "Luis N. Blanco" del ERP allanó el domicilio de un industrial en Rosario, expropiando armas y municiones.
- El Comando "Adolfo Bello" del ERP expropió un proyector de cine y películas pornográficas que poseía el Dr. Abalos Imaz (ex vocal del Col. de Abogados). Las películas fueron devueltas al periodismo.
- El Comando "Adolfo Bello" del ERP desarmó a un oficial de policía, en Rosario.
- Fue colocada una bomba en la casa del jefe de la Imprenta Oficial, en Santa Fe.
- Estalló una bomba en la casa de un funcionario de Entel, en Rosario.
- 29 — Un comando conjunto de FAP y FAR y Montoneros ejecutó en plena calle al ex Jefe de Policía y actual Director de Cárceres de Córdoba, Mayor Julio Sammartino.
- Estalló una bomba en la casa del jefe de personal del establecimiento aceitero INDO S.A., en Puerto San Martín, Rosario.
- 30 — Un comando del FAL expropió 1.000.000 de pesos de la boletería de un cine de la empresa Clemente Lococo.

Nuestra opción por el peronismo

El presente trabajo forma parte de un informe de la Regional Mendoza del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, redactado por el Pbro. Rolando Concatti. C y R ha estimado útil y necesario contribuir a ampliar su difusión hecha originalmente en forma de pequeño libro.

Creemos que no es casual la aparición de este trabajo en estos momentos de definición y de reanudación de la polémica ideológica dentro del campo revolucionario. Luego de un período dominado por la justa consigna de "unidad en la lucha", que contribuyó a afianzar el conjunto de dicho campo deslindando en los hechos las fuerzas y organizaciones auténticamente revolucionarias de las expresiones de mero verbalismo, diversas manifestaciones, provenientes principalmente de la izquierda revolucionaria, han vuelto a poner en el tapete de la discusión ideológica el papel del peronismo. Aspectos importantes del resurgimiento de esta problemática han sido el reportaje en que las F.A.R. explicaron su adhesión al peronismo (C y R N° 28), y la conferencia de prensa convocada por el E.R.P. en Córdoba en junio de este año, como así también un reportaje efectuado por Prensa Latina a las F.A.L. a principios de año, donde ambas organizaciones ratifican sus críticas al carácter no revolucionario del peronismo como movimiento histórico, aunque excluyendo de esa caracterización a sus formaciones armadas. Sin embargo, el hecho de que estas últimas organizaciones integran su accionar dentro del peronismo como movimiento, replantea a la izquierda el problema en el terreno ideológico.

Paralelamente, la misma problemática se presenta a numerosos militantes "indecisos", como se menciona en la introducción de este documento, que se han incorporado en los últimos años al campo revolucionario sin adoptar una identificación política precisa, pero que están empezando a sentir la urgencia de la misma.

Pensamos, por lo tanto, que esta necesidad de definiciones no es casual y que responde al afianzamiento creciente de las fuerzas de la revolución, constituidas hasta ahora por distintos grupos surgidos autónomamente al calor de la lucha, pero que ha medida que ésta avanza perciben con claridad la necesidad de proceder paulatinamente, aunque sin impacencias, a una unidad orgánica que permita la adecuación a las exigencias que ese mismo avance crea.

Entendemos que este renacimiento de la polémica ideológica, en la medida que se la entienda como crítica de la revolución dentro de la revolución, es necesaria y por lo tanto beneficiosa, ya que contribuirá al esclarecimiento político y repercutirá beneficiosamente en la unidad orgánica que reclama el avance de la revolución.

Este trabajo constituye un importante aporte a esta discusión aún no acabada y reviste particular interés por provenir de uno de los sectores independientes más relevantes urgidos por la necesidad de una definición política concreta, como es el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. Transcribimos aquí la primera parte y completaremos su publicación en el próximo número. Por razones de espacio nos hemos visto obligados a excluir el capítulo II, pero entendemos que ello no afecta la unidad del documento.

Introducción

A continuación desarrollamos lo que creemos es el pensamiento mayoritario en el Movimiento. Es un resumen y un "muestreo" de las motivaciones más repetidas. Pero es evidente que no constituye una doctrina elaborada, con resultados rotundos y definitivos. Son tan sólo las pistas que nos parecen más ciertas en medio de la maraña oscura de lo real; y los caminos para un compromiso eficaz en el proceso revolucionario.

Destacamos tres cosas que con frecuencia se olvidan:

1. - El Peronismo no es para nadie que sea lúcido y honesto, "la maravilla de los siglos". Importa tanto como discernir sus valores, apuntar sus defectos, que son muchos. Lo único que nos negamos es a repetir las mentiras gorilas o las exigencias "puristas" de los que nunca acaban de comprometerse o exigen que la realidad se adecúe a sus proyectos sin oscuridades. Y afirmamos que las cosas de verdad serias y exigentes, sólo se entienden de algún modo "desde adentro". Los "espectadores" se equivocan siempre.
2. - La decisión por valorar y de algún modo asumir el peronismo nace de la voluntad de acabar con tantos "preámbulos" y dilaciones de nuestro compromiso político. Se trata de discernir "hoy y para hoy" el camino por el que pasa —no en términos ideales sino en términos reales— el proceso y el futuro revolucionario, interrogando y valorando al máximo a las masas trabajadoras, sus certidumbres sus fidelidades.
- Después de tanto hablar del pueblo se trata esta vez de escucharlo. Y lo mismo de las fuerzas nuevas —universitarias, profesionales, "para-militares" incluso— que se comprometen en serio y cuya orientación general hacia el peronismo parece incontestable.
3. - Las disyuntivas para quienes quieren participar realmente en un movimiento de cambio radical no son sino dos: o formar un grupo nuevo, sólido, sin fisuras —"el partido revolucionario"— a cuyo esclarecimiento y fidelidad las masas se irán plegando. O intentar identificarse con las certidumbres del pueblo allí donde haya llegado a su grado más alto de esclarecimiento y combatividad para desde allí intentar profundizar, radicalizar, proyectar las energías revolucionarias del propio pueblo. Obviamente, nosotros optamos por la segunda; conscientes de sus difi-

cultades y sus enigmas. Pero convencidos que la primera no tiene en su favor sino una "claridad de pizarra" y algún texto de ideólogo prestigioso.

Y en su contra, las mil veces que grupos de izquierda creyeron cambiar el mundo fundando "el partido revolucionario", para formar sólo "el partido de la frustración"; porque las masas los ignoraron y los olvidaron antes casi que nacieran. 4. - Este trabajo sólo quiere ser un *esquema para la discusión*, no una formulación terminada. Sólo pretendemos ordenar el material para una profundización, evitando las confusiones que otorgan la misma validez a razones diferentes, o prolonga inconscientemente reflejos sentimentales. Por otra parte, el "horizonte" al que se refiere el trabajo son los militantes que, como los Curas para el Tercer Mundo, han superado ya las burdas razones del antiperonismo gorila, pero no alcanzan a discernir a fondo el camino de un compromiso serio con el Pueblo a través del Peronismo. Pensamos que este tipo de militante "indeciso" no se da sólo entre el clero progresista sino entre amplios grupos de nuestra juventud y nuestros mejores activistas. Si a ellos sirviera para la discusión y la decisión nos consideraríamos ampliamente compensados.

Las razones decisivas

Tres nos parecen en resumen las razones en favor del Peronismo:

- 1) La opción por el Peronismo no es opción por un partido político, sino opción entre fuerzas sociales.
- 2) El Peronismo es un *Movimiento*.
- 3) El Peronismo es el más alto nivel de conciencia y combatividad a que llegó la clase trabajadora argentina.

1 - La opción por el peronismo no es opción por un partido político, sino opción entre fuerzas sociales.

— El sistema intenta "reducir" el peronismo a un partido político. Plantea así un falso dilema. Primero porque identifica el peronismo con cualquiera de los otros partidos liberales: lo cual es falso. Y segundo porque mantiene así la perspectiva eleccionaria "democrática", como último muro de contención al proceso revolucionario. El sistema sabe que el gobierno en manos de políticos es difuso, con influencias que se entreveran y se anulan. La lucha partidaria, distrae, aleja de la lucha de clases.

Reducido a mero partido político, integrado al sistema, se liquida la posibilidad de que el Peronismo lidere la verdadera revolución, y en consecuencia se anulan las expectativas y la fuerza histórica del proletariado.

Por eso el "neoperonismo" o el "peronismo sin Perón" es nefasto. Porque anula todo un movimiento histórico "domesticándolo" en los carriles del partidismo, la participación, la dimisión.

— El verdadero dilema no se da pues entre partidos políticos, sino entre fuerzas sociales. El enfrentamiento radical, el único que interesa, es el que se da entre clases sociales, según la forma histórica concreta que asumen en un proceso determinado.

La pregunta fundamental es pues: ¿Quién representa, cómo se identifican concretamente las clases sociales enfrentadas en la Argentina? Y nadie podrá negar, si es honesto, que ese enfrentamiento se llama

en nuestro país, desde hace más de 25 años: *peronismo* y *antiperonismo*. Digamos al pasar que para los "escolásticos de la revolución", los que han aprendido sabios artículos sobre las luchas de clases, estas afirmaciones les parecen "ambiguas" y terriblemente discutibles. Pero mientras esperan que la lucha de clases se defina con la nitidez de los recuadros estudiados, la verdadera lucha, con sus mezclas, sus límites difusos, su polvareda turbia, pasa a su lado sin que la descubran ni la asuman.

— En todas las etapas de la historia, las clases no han tomado conciencia de sí mismas de un modo teórico, sino identificándose con movimientos, con causas, con grupos concretos en los que han visto representarse sus intereses vitales o sus enemigos mortales. Nadie puede negar que en la Argentina de un modo concreto, viviente, entendido por todo el mundo, el enfrentamiento de *pueblo* y *antipueblo*, *minoría privilegiada* y *mayoría desposeída*, *clase dominante* y *clase revolucionaria*, se ha manifestado concretamente en el enfrentamiento *antiperonismo* y *peronismo*.

— Esto se ratifica cuando comprobamos que el dilema concreto está en asumir uno de los dos polos. Delante del conflicto peronismo-antiperonismo no se puede ser neutral. No podemos ponernos "por arriba" del conflicto —salvo en nuestros análisis de laboratorio—. El pueblo ha rechazado toda instancia intermedia, y los factores de dominación han aceptado cualquier tipo de componenda, salvo que el Peronismo en serio sobreviva y continúe su propio proceso, que irremediamente será el de la clase trabajadora argentina. Esto no significa que todo lo que se llama peronista represente al proletariado y las fuerzas populares. Ya nos detendremos a considerar los "factores antiperonistas en el peronismo". Pero significa una evidencia —que ningún otro grupo ni movimiento puede pretender.

El Peronismo es el nombre concreto y el movimiento indiscutido para designar la fuerza social revolucionaria por antonomasia; el proletariado, los sectores populares. Representa desde hace 25 años uno de los sectores —el proletario— del *enfrentamiento social concreto*.

— Concluyendo: el rol objetivo del Peronismo en la historia actual del país es representar al proletariado, lo nacional, lo popular de la Argentina. Aceptar este hecho histórico es el primer paso en un análisis objetivo y realista, y una razón fundamental para privilegiarlo en la opción.

— Si quisiéramos comprobar esta afirmación de un modo indirecto, bastaría interrogarse ¿Quién, sino: representa, identifica, unifica la clase proletaria? ¿El Radicalismo del Pueblo o algún otro partido? ¿Los grupitos de ultra-izquierda —ellos lo creen...?— ¿Ese "pueblo-mito-mentira" que todos pretenden representar, desde los gorilas gobernantes hasta los fundadores de nuevos partidos, pero que nunca existe y sobre todo nunca se reconoce y manifiesta como ellos pretenden? Cualquiera de estas preguntas hacen sonreír. Porque la realidad es rotunda —nos guste o no—: el único signo objetivo y verificable para el pueblo mismo de su pertenencia consciente y combativa a la clase trabajadora: es su peronismo.

2 - El peronismo es un movimiento

1.- El Peronismo ha insistido siempre en

calificarse como "movimiento" y en no dejarse identificar ni reducir a la categoría de mero partido político. Hay aquí algo verídico que es preciso subrayar. Porque es cierto que la historia avanza a través de movimientos profundos, que encarnan las aspiraciones, las posibilidades y los desafíos de una época, y luchan por imponerlos contra las estructuras, los privilegios, el anquilosamiento de las etapas anteriores.

Un movimiento no es real sino cuando "sale a la superficie" y se manifiesta en la conciencia explícita de vastos sectores; pero es una suerte de "iceberg"; lo que se ve es mucho menos que lo que permanece subyacente. Y su fuerza está casualmente en ese nivel a veces escondido pero poderoso e incontenible.

Un movimiento no es "histórico" si no coincide con las condiciones objetivas de su época; pero al mismo tiempo conserva raíces tradicionales y anticipos del futuro.

Nosotros creemos, p. ej., que el movimiento hacia el socialismo es el movimiento histórico de nuestro tiempo; porque se dan las condiciones históricas y culturales objetivas para realizarlo; pero pensamos también que continúa la larga y casi inmemorial historia de la liberación humana y, más concretamente, que prolonga el movimiento "democrático" de los últimos siglos. Pero afirmar que el socialismo hoy no será verídico si no permanece "abierto" hacia el futuro, hacia nuevas etapas de la liberación y realización del hombre.

— Un movimiento histórico sólo se reconoce y dinamiza cuando se estructura de algún modo en su dimensión visible; cuando se organiza y afirma en instituciones visibles y responsables. Una de esas estructuras es el partido político. Pero conviene distinguir.

a) En el Partido Político suele haber un acuerdo claro de "plataformas" y principios —que a veces disimulan intereses de clases divergentes—; en el Movimiento hay un acuerdo profundo pero no siempre claro y explícito, que responde a la clase revolucionaria de la época.

b) Lo propio de un Partido Político es darse estructuras y caracterizarse con personajes "especializados" en lo político (y ambas cosas tienden a perpetuarse...). Un Movimiento es más dinámico, desborda las estructuraciones, se reconoce en símbolos y personajes que lo lideran.

c) El Partido Político pretende "representar" los intereses de ciertos sectores. El Movimiento no representa; es el desarrollo y el combate de un sector concreto de la sociedad.

d) Un Partido Político es "fundado" por ciertas personalidades importantes. Un Movimiento no se funda por acuerdo entre figuras, sino que es la respuesta espontánea de una clase ante determinados condicionamientos históricos.

e) Un Movimiento necesita siempre una formulación expresa y una organización combativa; por eso tiende hacia el partido político que lo exprese y concentre sus energías. Pero es siempre mayor que el partido, lo desborda, y lo obliga a transformarse y adecuarse.

El Partido Político —aún cuando ha sido fruto de un movimiento— tiende a "cristalizarse", a monopolizar el movimiento, a encasillarlo y domesticarlo bajo los intereses de partido.

Y cuando no es al fruto de un movimien-

to, sino un resultado "de laboratorio", la conclusión "lógica" pero artificial de intelectuales al margen del Movimiento real, entonces naufraga en el irrealismo más platónico: quieren conducir la historia, pero permanecen "en su cueva", fascinados con las sombras de una realidad que no tocan y que los ignora.

Es la historia trágica —y a veces trágicomico— de muchos grupos de izquierda: adjudican a un proletariado ideal ciertos niveles teóricamente determinados y luego los toman como pautas para juzgar al movimiento obrero concreto. Y si este movimiento los contradice o los rechaza, o simplemente no los entiende, escupen sobre el Movimiento todos sus despechos, y lo acusan de "alienante", de frenador, de "sometido a la burguesía". Es la triste historia entre nosotros del Partido Comunista y los Partidos Socialistas, que hoy reeditan los P.C.R., los P.R.T., los P.B.P. y toda la jungla de siglas izquierdistas.

2.- ¿Es el Peronismo un Movimiento? Nosotros pensamos que sí, y que la explicación de su sobrevivencia y de su fuerza actual, viviente a pesar de un asedio de 15 años, sólo pueda encontrarse en el hecho de que es el verdadero movimiento de las masas argentinas.

— El Peronismo ha retomado y ha formulado en términos contemporáneos la lucha histórica del *Movimiento Nacional*. Sin caer en la crispación nostálgica e inmóvil de los nacionalismos de derecha,

ha sabido retomar las banderas nacionales de los grandes caudillos, pero sin folklore y sin romanticismos; afrontando a los términos actuales de la lucha nacional: la *dependencia* en todas sus formas; la lucha antiimperialista como primer meta.

En una Argentina dependiente estructuralmente hasta en sus menores detalles, despolitizada por decenios de proscripción, aturdida por la alienación extranjerizante de sus dirigentes y sus intelectuales, Perón y el peronismo despertaron a nivel de las masas la pasión nacional, formulada en términos contemporáneos.

"O Braden o Perón": un simple slogan —"ambiguo" y "demagógico" según los profesores de la izquierda...— Pero mucho más que eso: el despertar nacional de un pueblo; el audaz y lúcido enfrentamiento al "Señor" que acababa de ganar la guerra —15 años antes que las revoluciones del tercer mundo estallaran en cadena—; la denuncia y el combate contra el imperialismo actual.

— El estudio objetivo y estadístico de lo realizado por Perón en defensa de lo nacional es concluyente. Si hubo errores, los aciertos los superan de un modo aplastante.

— Pero lo que cuenta es el cambio de conciencia a nivel del pueblo, las certidumbres y las energías que se despertaron. La *Soberanía Política* y la *Independencia Económica* no fueron sólo dos frases declamatorias sino dos auténticas "banderas",

que el pueblo sintió como suyas y a las que los cambios estructurales lucharon por imponer.

— El Peronismo también asumió y actualizó el *Movimiento Democrático*. Las masas, que habían presentado con Yrigoyen lo que podría ser una democracia popular, recién la vivieron auténticamente con Perón.

A pesar de las declaraciones formales de la Constitución y ciertas leyes, el movimiento democrático estaba voluntariamente impedido en el país. Recordemos que recién en 1880 se completó la Integración del país como unidad nacional, pero ya dentro de los moldes impuestos por la implementación semicolonial con el imperialismo inglés.

Así fue como la burguesía comercial y terrateniente nunca aplicó el sistema democrático (y sí el liberalismo económico) y buscó suprimirlo las dos veces que funcionó, por medio de los golpes reaccionarios de 1930 y 1955.

Recordemos que históricamente el liberalismo económico ha sido el lado oscuro, la parte negativa de la gran revolución democrática que crea el mundo moderno. Los países semi-coloniales como la Argentina, fueron obligados a aceptar la estructura económica liberal sin su correspondiente revolución democrática, y a permanecer políticamente, en una especie de feudalismo de hecho, que iba desde los caudillos pueblerinos hasta el paternalis-

Sus esfuerzos estuvieron dirigidos a impulsar la organización combativa y las vanguardias de lucha dentro del movimiento.



mo aristocrático y despectivo de los grandes "capos" de la política, que se repartían votos y feudos.

Para entender el Peronismo históricamente es indispensable comprender que debió realizar en la Argentina la revolución democrática-liberal, sin la cual no se avanzó históricamente hacia pasos más avanzados de la democracia social.

Muchas de las objeciones "librescas" de la actualidad minorizan ese hecho fundamental.

A partir de 1945 el país realizó por primera vez y bajo el liderazgo de Perón, su proceso democrático. Muchos izquierdistas actuales, que leen y repiten las elucubraciones europeas para europeos, se escandalizan del "pluriclasismo" original del peronismo. Y olvidan que lo que el Peronismo nucleó originariamente fueron los grupos con vocación democrática, largamente frustrados.

—El pueblo argentino supo que la democracia, el ejercicio de la voluntad popular era posible, y era respetado: recién con el peronismo.

Y no se trató sólo de las "elecciones limpias"; se trata de la experiencia triunfal del respeto a la voluntad mayoritaria; el ejercicio vivido de la igualdad y dignidad de todos.

Yendo más lejos aún, el peronismo introdujo la experiencia —entonces casi insólita— de la igualdad social y política de la mujer con el hombre.

No sólo en el voto femenino, sino en las múltiples incidencias de la figura de Eva Perón, el Peronismo introdujo esa "segunda revolución democrática" como se ha llamado al gran tema contemporáneo de la lucha por una igualdad real del hombre y la mujer.

Frustrada sistemáticamente desde la caída de Perón, proscripta con desfachatez en todos los casos que se jugó la parodia electoral, la experiencia democrática del pueblo argentino conoce con el Peronismo la única etapa en que se ejerció auténticamente.

Fuera del período peronista, la voluntad del pueblo ha sido evitada con terror y amordazada sin escrúpulos.

Por eso el Peronismo continúa siendo no sólo la experiencia democrática más auténtica de nuestra historia, sino el Movimiento Democrático comprendido y apoyado por los sectores populares. El Peronismo es para el argentino medio, y sobre todo para el proletariado, la expresión concreta del Movimiento democrático.

3.-El movimiento democrático contemporáneo implica sin embargo otras notas que las que pudo darle la "democracia representativa".

La historia enseña que la democracia liberal es un paso insustituible de un proceso evolutivo, pero que se contradice a sí misma cuando se reduce a ser "la comedia de la representatividad", y cuando no está al servicio de los pasos audaces y severos que el proceso mismo exige. Mas aún: la democracia no puede ser "neutral", no puede estar al margen de la lucha de clases: porque entonces sólo favorece al "tatus quo", los privilegios y la inmovilidad social.

El gran desafío contemporáneo es instaurar una democracia social, cuyo objetivo no sea "la igualdad ante las urnas", sino "la igualdad ante la vida" en todos sus aspectos: económico, cultural, político.

En consecuencia no puede ser sino una

democracia militante, definida en el objetivo de un combate severo y permanente contra la clase social dominante, que debe ser derrotada.

Una democracia adulta no es pues esa apariencia hipócrita de las llamadas democracias occidentales. Es el ejercicio de la democracia —la igualdad, la participación, la libertad— en el interior de un combate y de un proyecto social que no se considera falsamente como ya instaurado, sino a conquistar y consolidar.

—Nadie puede negar que el Peronismo fue en ese sentido paso decisivo y premonitorio.

Para gran escándalo de los dominantes, pero para gran bien del pueblo, no fue una democracia de finuras cortesanas, sino una democracia al servicio del pueblo. Por primera vez el pueblo —entendido concretamente como el proletariado— no fue sólo el sostén eleccionario del poder, sino el destinatario del proyecto social para el cual se ejercía el poder.

Es preciso no caer en idealizaciones y pensar que todo estaba prodigiosamente bien. Las contradicciones del Peronismo aparecieron justamente en este terreno. Pero para lo que interesa en este punto, el Peronismo es en la experiencia del pueblo la única manifestación auténtica del Movimiento Democrático que anima nuestro tiempo: y no sólo en su primera etapa liberal, que hizo transitar, sino en sus etapas de democracia social y militante que constituye el desafío, y el combate de nuestro tiempo.

—Lo que las clases gorilas temen mortalmente, cuando se plantean el peronismo, no es sólo su fuerza masiva, sino esa experiencia de orientación socialmente definida, combativa, clasista, que no puede sino barrer con la Argentina liberal que el gorilaje representa.

4.—El Peronismo dio fuerza, identidad y triunfo al movimiento proletario.

Es obvio que Perón no creó el proletariado, pero fue quien lo unificó, le trazó objetivos, lo lideró en conquistas fundamentales. Y esto que constituye en cualquier país y en cualquier historia un hecho capital, lo es más en la Argentina.

Ciertamente las condiciones objetivas estaban dadas. La naciente y vertiginosa concentración industrial creaba una masa trabajadora nueva y potencialmente fuerte. Pero fue el Peronismo quien le hizo cobrar conciencia de sí misma, de sus derechos, de su enorme fuerza. Y esto está grabado en el alma de los trabajadores argentinos.

Hasta entonces, los movimientos obreros se habían frustrado en los sobresaltos anarquistas, en el gremialismo mendicante, o en los izquierdismos sin arraigo. El peronismo organiza la clase trabajadora.

Tampoco acá, probablemente, las cosas se hicieron con la perfección de los manuales; como todo lo que se hace realmente en la historia. Pero el Peronismo instituyó definitivamente en la mecánica social argentina la clase obrera organizada.

La C.G.T. nacional y todas sus múltiples ramificaciones constituyen sin ninguna duda uno de los factores que identificaron a la Argentina con los países socialmente revolucionarios, y que han hecho de nuestro país un "fenómeno" sin comparación en América Latina ni en todo el Tercer Mundo.

—Hoy en día es ampliamente conocido

—y abusivamente utilizado...— el hecho de la venalidad y la traición de lo que se llama "la burocracia sindical". Pero esa misma corrupción de los dirigentes que algunos enfatizan como si fuera la corrupción de los trabajadores todos, prueba exactamente lo contrario.

Sólo una clase trabajadora organizada, consciente de sus derechos, libre de ingenuidades puede subsistir y aún imponerse a los dirigentes que la traicionan. Con dirigentes honestos y consagrados, la clase trabajadora fue burlada siempre antes de Perón. Con dirigentes corruptos y traidores la clase trabajadora no ha podido ser totalmente burlada nunca después de Perón. Y esto prueba que cuando un pueblo ha adquirido algo decisivo de una vez para siempre, ni aun los que desde adentro lo traicionan pueden hacerlo dimitir.

5.—Dos notas nos parece importante subrayar:

1) El Movimiento Obrero argentino es peronista; su cohesión y su sobrevivencia le viene de su peronismo. Lo saben los que han querido dividirlo, crear sindicalismo no peronista, meter cuñas indefinidas.

Durante 16 años el régimen no ha intentado otra cosa que "desperonizar" el gremialismo. Los diferentes regímenes han aceptado pactar cualquier cosa con tal que los trabajadores renunciaran a su identificación, peronista.

Pero la clase trabajadora no ha cedido, con esa tenacidad y esa resolución que hace la fuerza de los pobres, nacida de mucha experiencia dura y de mucho "cáto" elemental pero infalible.

2) El Movimiento Obrero peronista tiene una clara conciencia de su fuerza política y una decidida voluntad de influir políticamente.

Esto es escandaloso para los ingenuos o los cínicos que pretenden un gremialismo "despolitizado". Pero los que saben algo de la historia contemporánea saben hasta dónde es fundamental que la clase trabajadora de un país sea lo que tenga una voluntad de participación política esclarecida. Y más aún, sin caer en falsas exageraciones, es preciso reconocer que la única política no alienante de los últimos tres lustros la ha ejercido la clase trabajadora peronista.

Esta política ha sido casi siempre la de oponerse, negarse a las múltiples salidas tramposas, resistirse. Pero era la única posible y la única realista.

Desde la caída de Perón, la verdadera política, la que se interesa en un proceso revolucionario real, ha estado proscripta, condenada a la clandestinidad, a la resistencia.

La historia juzgará en el futuro nuestro tiempo.

Y, sin lugar a dudas, dirá la importancia política del movimiento obrero peronista en este período de reacción y de esfuerzos desesperados por reintegrar a la Argentina al liberalismo económico, al sometimiento imperialista, a la "normalidad" burguesa.

Esa conciencia y militancia política del Movimiento Obrero, será apreciada como un signo de que con el Peronismo la Argentina ha coincidido con el Movimiento Proletario, el Movimiento de la Clase Revolucionaria tal como se plantea en términos contemporáneos.

6.—Concluyendo: Nos parece que el Peronismo es un Movimiento real, porque ha

asumido y ha planteado en términos contemporáneos las tres vertientes de las que se nutre un verdadero Movimiento histórico: el Movimiento Nacional, el Movimiento Democrático y el Movimiento Proletario.

3 — El peronismo es el más alto nivel de conciencia y combatividad a que llegó la clase trabajadora argentina.

1.—Pocas evidencias son tan claras como ésta. Pero es preciso entenderse. Nadie puede afirmar que sea la máxima conciencia que podía alcanzar el proletariado —y en ese sentido hay que reconocer una deficiencia que luego analizaremos—. Es la constatación de un hecho, y en este caso decisivo porque designa el grado de conciencia y lucha de la masa trabajadora.

La masa proletaria ya existía y se acrecentaba rápidamente, pero tenía una conciencia difusa y una presencia insignificante. Con Perón irrumpe en escena; se descubre enorme, temida, poderosa. Cobra una conciencia experimental de su valor y su poder; de sus derechos y de los modos de conquistarlos.

El "aluvión zoológico" —como lo llamó con desprecio un hombre de izquierda: Ghioi— se descubre "clase trabajadora", identificada en sus aspiraciones y sus objetivos, capaz de romper los moldes explotadores en que se la somete.

—Para comprender esto es preciso distinguir entre la conciencia teórica —que sólo es posible a un nivel y en un len-

guaje intelectual— y la conciencia experimental, que nace como fruto de algo vivido y compartido, hecho vivencia antes que concepto.

Igualmente es preciso distinguir la conciencia individual, hecho privado y solitario, de la conciencia colectiva, hecho masivo y comunitario.

La clase trabajadora ha tenido siempre personalidades lúcidas; pero eso no basta para hacer la conciencia de toda una clase, y sobre todo para movilizarla hacia objetivos combativos y colectivos.

El grado de adulez política del proletariado de un país, en este sentido, no se manifiesta por las declaraciones o las actitudes de algún dirigente obrero o de un grupo reducido, sino por la solidaridad y la unidad con que se puede contar a toda la masa trabajadora.

Esa unidad real y poderosa sólo la consiguió el Peronismo —aunque los gorilas la llamen "demagógica" y los izquierdistas "alienante"...

Lo importante, por último, es saber que esa conciencia colectiva, que moviliza a las masas, es la que decide y construye la historia.

—Además es preciso subrayar un aspecto que hoy se confunde cuando se habla de conciencia o "concientización".

Para muchos de los activistas contemporáneos, "conciencia" es equivalente a indignación, repudio al sistema, rebeldía total. Y eso, si es parcialmente cierto, es enormemente peligroso.

A nivel de la gente explotada, fatalmente

entrapada, esto tiende a reducirse en una pura conciencia de frustración, en una exasperación amarga y en definitiva en una resignación fatalista. Lo que contribuye al triunfo perfecto del sistema: que quiere postrarnos en la aceptación de que "nada puede cambiar".

En el fondo, esto no es sino proyectar al pueblo la "conciencia angustiada" de la pequeña burguesía.

—La verdadera "concientización", la que constituye un paso de certidumbre destructible, es la que implica una conciencia triunfal, una experiencia vivida de las condiciones que se padecen con superables y superadas.

Más que los discursos sabios que no entienden, lo que "desaliena" a las masas es la experiencia victoriosa de destrozarse las alienaciones. Lo que convence que los dominantes no son todopoderosos y tienen pies de barro, es verlos temblar y retroceder. Lo que desfataliza la mirada sobre la vida es comprobar que las fatalidades heredadas son vencidas.

Y es aquí donde el Peronismo fue y continúa siendo el punto más alto de triunfo y por lo tanto de conciencia colectiva del pueblo trabajador. Por eso su fidelidad sin claudicaciones a un período y a un movimiento que les mostró que se puede y se debe vivir de pie.

2.—Dos hechos más, capitales, son a destacar:

a) Perón dio UNA IDENTIDAD a las masas, que se reconocieron y se identificaron en el Peronismo.

El "aluvión zoológico" se descubre clase trabajadora.



Los grandes pasos históricos no se dan por una coincidencia exterior y circunstancial de los individuos concernidos, sino por su *identificación profunda*, permanente, total.

Por eso las grandes masas, el pueblo real, necesita de signos, de consignas, de líderes, que galvanizan las certidumbres y las voluntades y construyen un lenguaje vital y comprensible, compartido por todos, inequívoco, fiel.

No en vano para el pueblo trabajador el peronismo, lo que ellos llaman "la fidelidad a Perón", es la piedra de toque que identifica o separa. Porque el Peronismo sigue siendo la identidad vivida de las masas.

b) Perón dio EL EJERCICIO DEL PODER, ese poder que el pueblo posee virtualmente pero que siempre le ha sido frustrado.

De un modo confuso pero real, mucho más auténtico y democrático que la mentirosa "democracia representativa", el pueblo participó, decidió, defendió los pasos de un gobierno que supo suyo y para él. Y este hecho no se borra de la conciencia de las masas. La invencible "nostalgia peronista" de los más grandes sectores del pueblo, no es el sueño de un paraíso perdido, sino la vocación profunda a proseguir aquella experiencia en la que el pueblo no estuvo marginado sino profundamente presente, ejerciendo toda la fuerza de su poder.

3.- La combatividad del proletariado peronista también es innegable. Sin la organización adecuada, librado casi siempre a la espontaneidad de sus intuiciones, supo generar un 17 de Octubre —que sigue siendo el triunfo mayor del proletariado argentino—, y supo estar presente cuando se lo convocó.

Si esa combatividad se aturdió o fue despiadada en los últimos días peronistas, todos sabemos de qué modo hubiera estado en la calle si Perón la convocaba.

—Después del golpe reaccionario del 55, cuando se prolongó esa larga y feroz represión gorila, el pueblo supo organizar y mantener la *resistencia peronista*, un capítulo desconocido y ocultado de la historia argentina, pero que en el futuro será respetado como uno de los más heroicos. En las tomas de fábricas, en las manifestaciones antigorilas, en los "caños" al precio de la vida, el Peronismo resistió, hostigó, acabó esterilizando y desorientando la ola del liberalismo en retorno. Sólo la combatividad del pueblo peronista frenó y finalmente fracturó la restauración reaccionaria.

Se creía que con alejar a Perón, el pueblo "embaucado", confundido por la "demagogia", acabaría cambiando. Pero no cambió, y obligó a cambiar personajes y tácticas a la reacción cada vez más exasperada.

Y cuando fue invitado a las trampas electorarias, supo también resistir, inundando las urnas con sus votos en blanco, con sus "no" rotundos. O eligiendo, con una disciplina que bien envidiarían los acérrimos partidos de otras partes, al candidato que en definitiva creaba más problemas y aceleraba las contradicciones del régimen.

—Tomando colectivamente, en los grandes momentos en que se lo solicitó, el pueblo peronista ha revelado una combatividad que jamás tuvo antes el proletariado argentino, y que no conoce ningún

otro pueblo de América Latina o del Tercer Mundo.

Y cuando esa combatividad ha debido tomar los caminos clandestinos y definitivamente militares de la actualidad, el Peronismo ha puesto los militantes más arraigados en el pueblo, y ha inspirado a la mayoría de los movimientos que operan.

Los defectos del peronismo

Es preciso ser totalmente honestos, y en ese sentido no se puede pretender que el peronismo carezca de defectos, algunos de ellos profundos.

No se trata de descalificarlo por ellos, como hacen los "puristas" de derecha o izquierda. Se trata de detectarlos, porque la opción por el peronismo supone la certidumbre de que el Movimiento es capaz de superar sus propias deficiencias; que éstas no son intrínsecas al mismo —como pretenden sus detractores—, y que el futuro necesita un movimiento críticamente renovado y preparado.

—Más que de defectos, quizás habría que hablar de *errores, de esas deficiencias* que todo proceso no puede sino arrastrar, casualmente porque no es un paraíso caído del cielo, sino un proyecto humano, circunstanciado históricamente, condicionado por mil factores.

—La misión del Peronismo es histórica y no providencial. Hasta ahora le ha correspondido el rol —y la responsabilidad— de ser el eje del esfuerzo liberador. Pero si no sabe plantearse críticamente sus carencias, las imperfecciones que pueden traicionarlo, entonces continuará indefinido, cobijando tendencias ambiguas. Y entonces también, más tarde o más pronto, otras formaciones vendrán a reemplazar su vocación abdicada.

Nos parece que se puede subrayar, a grandes rasgos:

La combatividad y la resolución de conquistar el poder por parte de los sectores proletarios, es la única garantía de la Revolución.



1 — La ausencia de una ideología

El concepto de ideología es en el fondo vago y discutido. Pero aquí lo entendemos como "Teoría y proyecto revolucionario". Y en ese sentido supone una mirada de todo el proceso histórico, sus condicionamientos, sus factores de desarrollo. La ideología supone el desciframiento de las luchas de clases, para no intentar perpetuar un aparente entendimiento que no es sino ilusión.

Supone también un "proyecto final", un objetivo último, que no se puede imponer en un instante, pero que da sentido a todo combate.

1.- El Peronismo se integró, sin duda, a un proceso histórico, cuyo movimiento profundo asumió. Pero no explicitó la conciencia y la teoría de esa realidad, que permitiera al pueblo todo comprender que no se participaba sólo de una empresa de justicia y reivindicación, sino de una lucha histórica y profunda, que no es en el fondo sino la lucha inmemorial del hombre por su liberación y por su humanización total.

—El Peronismo asumió y prácticamente constituyó el movimiento proletario, pero no explicitó definitivamente la certidumbre de que la clase obrera es la *única revolucionaria*, la autora y la destinataria de una revolución que no puede compartir.

Sólo un análisis ideológico riguroso puede convencer de que la lucha de clases no es un invento de manuales, sino el diagnóstico y el factor que mueve la historia. Y la mala utilización de los falsos revolucionarios de izquierda, no exime de este análisis y de su aplicación sistemática.

—El Peronismo implicó una *socialización de hecho*, pero también aquí por falta de análisis y rigor ideológico no explicitó el *proyecto socialista* que debe estar expresado en una revolución contemporánea, y su consecuente condena y negación

del capitalismo, en todas sus formas y disfraces. El Peronismo vehiculó una conciencia anticapitalista de hecho —en el proletariado—, pero por falta de rigor ideológico dejó intocadas las más profundas estructuras capitalistas de la sociedad.

2.- Perón fue un pragmático, un político genial pero en gran medida empírico. Siempre actuó teniendo en cuenta primordialmente la fuerza más poderosa de cada momento, la presión más importante, la mayor exigencia de los acontecimientos.

Esto no es una crítica: todo conductor político tiene que cumplir esa tarea. Y Perón fue fiel a la fuerza objetivamente más importante: el proletariado. Su enorme mérito es haber interpretado y servido al proletariado —como más arriba hemos expuesto largamente.

Pero el líder, el estratega, el político que conduce a los triunfos concretos, no es casi nunca el mejor analista, el ideólogo más profundo.

Un conductor providencial tiende a confundir sus maniobras geniales y sus aciertos rotundos como una interpretación y un análisis genial y profundo.

Para no citar sino un ejemplo. Del acierto táctico y fecundo de la "tercera posición" —que es una postura política sagaz— no se puede inducir una tercera posición ideológica, una imposible alternativa intermedia entre el capitalismo y el socialismo.

En este sentido, hay que decirlo, la enorme figura de Perón ha sido a la vez la fuerza y la debilidad del peronismo.

3.- La doctrina nacional, o doctrina peronista, con sus tres principios de independencia económica, soberanía política y justicia social, no es una teoría revolucionaria del proletariado, sino la plataforma de lucha que correspondía a todas las clases progresistas que pujaban por transformar el país en esa etapa de la historia. El Peronismo no transmitió al proletariado argentino, pues, una teoría revolucionaria, sino que lo cohesionó en una doctrina de carácter nacional, en la que coincidían otros sectores bien diferentes.

—Este permitió que, al menos al principio, coexistieran, dentro del peronismo, sectores que representaban intereses e ideologías implícitas divergentes (el proletariado y la burguesía industrial, por ejemplo).

Esta unidad en la diversidad —necesaria

al principio— se va a prolongar cuando, como vimos, los intereses son ya claramente contrapuestos, y las implicancias ideológicas dejan de estar silenciadas para hacerse manifiestas y exigir definiciones.

4.- Y el Peronismo podía y debía esclarecerse ideológicamente. Porque tuvo la chance de interpretar un movimiento realmente revolucionario y proletario.

Las ideologías desconfiables son las que se elaboran en la soledad abstracta de los gabinetes. Pero el peronismo no tenía sino que interpretar a fondo, radicalmente, el proceso que estaba transitando, para encontrar las pistas ideológicas fundamentales. Con la enorme fuerza y ventaja de elaborarlas desde las certidumbres vividas, y en ese diálogo viviente con las masas participando lúcida y del proceso.

El gran desafío para toda revolución auténticamente trascendente, es unir el movimiento de masas con la teoría revolucionaria. Liberar el enorme poder de transformación del proletariado, su fuerza incontenible; pero esclarecerlo al mismo tiempo para que se proyecte a una liberación total.

—Esta deficiencia era quizá irremediable. Los pensadores que pudieron ilustrar al movimiento estaban ajenos al mismo, espectadores o testigos estupefactos de un proceso que no entendían, o del cual sólo captaban los aspectos exteriores, la cascara discutible.

La gran falla no ha sido aquí del peronismo mismo, sino de los hombres que debían poner su inteligencia al servicio del movimiento popular, y prefirieron el descompromiso y la neutralidad académica.

También influyó, claro está, el triunfo fácil y amplio, que permitió a muchos seudos dirigentes identificar el peronismo a fórmulas simplistas y superficiales y, sobre todo, negar una actitud crítica y una elaboración creativa, que el movimiento necesitaba vitalmente.

5.- De todos modos, el peronismo en su proceso y Perón en sus discursos han sembrado largamente la semilla de una ideología coherente y revolucionaria.

No es aquí el lugar, pero una de las cosas que se pueden y se deben hacer es discernir los elementos de profundo contenido ideológico, clasista, combativo, que el peronismo ha inducido en el proletariado.

Es esa una tarea para las actuales generaciones. Y un servicio a todo el movimiento revolucionario, que descubrirá cómo al pueblo argentino no hay que enseñarle todo, sino apoyarlo en sus certidumbres más arraigadas, y aclarar las ambigüedades que pesan sobre otras:

6.- Concluyendo: La ideología del movimiento no estuvo ni está a la altura del rol subjetivo que el movimiento cumple en el seno de la sociedad argentina, como eje natural del proceso revolucionario.

2 — Una organización equivocada

1.- Todo movimiento, si quiere prolongarse y llevar a cabo sus designios debe contar con una organización adecuada. No se trata de caer en la subordinación precipitada del partido político, más aún si éste es de tipo liberal. Pero en el combate complejo y prolongado de una revolución, el éxito se juega en gran parte en la eficacia de esa organización.

Una verdadera Política Revolucionaria supone la unidad y eficacia de Teoría, Organización y Métodos de lucha.

Perón enfrentó con lucidez la necesidad de una organización, pero los resultados son bien discutibles.

2.- En el orden sindical, Perón organizó el movimiento obrero, con una estructura de innegable eficacia para la época.

La C.G.T. unida fue el brazo organizado del proletariado, y su solidez ha sido probada incluso por los largos años de represión y persecución posteriores. En el período peronista constituyó un factor político determinante, y el órgano más fiel con que contó el proletariado.

Como todas las estructuras peronistas, estuvo influida por la facilidad del éxito y por la autoridad del líder, que obvió a muchos dirigentes el paso duro y realista de foguearse en lucha y ser juzgados realmente por sus camaradas.

Muchos "blandos" y muchos arribistas poblaron las jerarquías cegetistas, pero, de todos modos, la validez y la eficacia de la organización obrera no puede ser discutida.

Este fue el aspecto válido, eficiente, coherente de la organización peronista.

3.- En lo que se llamó el Partido Justicialista, las cosas fueron bien distintas.

Por razones difíciles de discernir, el peronismo fue lugar de merodeo para personajes bien contrarios al Movimiento. Es preciso comprender las circunstancias:

El Pueblo los reconoce y entiende que esa juventud audaz lo representa.



a) El peronismo nace prácticamente el 17 de octubre y triunfa electoralmente el 24 de febrero de 1946. En un plazo increíblemente breve, instantáneo, se pasa de la formulación al triunfo.

Y el peronismo —paradójicamente— padecerá siempre, será víctima de su propio éxito instantáneo, que lo hizo saltar etapas e ignorar la purificación, el fuego y la experiencia que solamente la lucha prolongada otorga.

b) Fue imprescindible al comienzo *improvisar* en muchos órdenes, comenzando por la designación de los candidatos. El estudio de los antecedentes y los intereses que representaban muchos de ellos es sorprendente.

Para cumplir con los requisitos de la democracia liberal, el peronismo tuvo que ir de la mano de hombres que, en muchos casos eran absolutamente inferiores al movimiento. Pero que desde el momento en que fueron investidos con un cargo se atribuyeron la representatividad del movimiento.

Y en muchos casos, en vez de aprender modestamente lo que el movimiento les enseñaba, pretendieron atribuir al movimiento lo que no eran sino sus ideas mediocres.

c) La facilidad del primer triunfo y de los siguientes, acunaron un verticalismo sin matices y una comodidad confortable en la genialidad y la presunta infalibilidad del líder —¡que algunos presumían su propia genialidad!

Más que una autocrítica severa, un desarrollo ideológico en profundidad, la implantación de una trama partidaria exigente o la aparición de personalidades creadoras y dignas de respeto, la burocracia partidaria fomentó la alabanza sin crítica, la vaguedad ideológica, el arribismo partidario y la perpetuación en su seno de personajes sin ningún valor.

No interesa aquí marcar a los "culpables". Interesa el hecho, la fragilidad institucional del peronismo, sus riesgos no sólo externos sino interiores a él mismo.

En reflejos típicos de los mediocres, muchos asumieron la defensa de sus intereses, pretendiendo que defendían la "ortodoxia" peronista y la fidelidad al Jefe. Crearon, así, un sistema de exclusiones que contradecir la tendencia del movimiento a integrar a los nuevos grupos o personalidades que podían incorporarse y renovar las filas.

Por obra y gracia de muchos advenedizos que se pretendieron peronistas de la primera hora, un movimiento que era la juventud de la historia no incorporó sino muy relativamente a la juventud, y atribuyó tareas menores a los dirigentes juveniles.

El paternalismo y la perpetuación típica de los viejos partidos infectó en parte al Partido Justicialista.

4.- En el Partido tuvieron cabida los representantes de los sectores sólo transitoriamente interesados en la cruzada nacional y popular del Peronismo.

Satisfechos sus intereses, frenaron el proceso. No le interesó sino perpetuarse y postergar las opciones difíciles y radicales.

Todo esto fue en gran parte el aspecto ambiguo, falsificante, incoherente de la organización peronista.

5.- De su enorme fuerza popular, pero de

su cortedad ideológica y de su organización equivocada ha surgido aquella calificación dura pero en gran parte verídica: "un gigante invertebrado y miope" (J. W. Cooke).

Y es cierto; cuando no ha contado con la conducción clarividente de Perón —que aún puede suplir con sus dones personales la vaguedad ideológica y la fragilidad organizativa—; cuando ha estado de algún modo solo, el movimiento ha derivado a tentaciones de lucidez dudosa y de energía pobre.

Es tarea de los que amen y asuman todo lo que el Peronismo representa, la de darle una total lucidez y una organización acorde con su enorme poderío y con su misión histórica.

3 — El espontaneísmo como método

Dijimos más arriba que una política revolucionaria para no frustrarse exige una teoría correcta, una organización eficiente; métodos de lucha adecuados. El peronismo tampoco estuvo en este último aspecto a la altura de su rol objetivo.

No decimos que haya rehuido el combate; todo lo contrario. Sino que se mantuvo en la fuerza espontánea de sus movilizaciones, postergando una organización combativa del proletariado, más urgente cuanto los conflictos se hacían más severos y los intereses de clases más contrapuestos.

1.- El peronismo tuvo su espaldarazo definitivo el 17 de Octubre.

De algún modo persistió siempre en la postura de aquel día maravilloso, donde la intuición de las masas y su capacidad de movilización habían roto de un golpe las intrigas y las barreras que se oponían al movimiento popular. De allí en más, el pueblo estuvo, masivamente, cuando fue convocado.

Pero la ilusión de que cualquier conflicto sería derrotado con la simple movilización de las masas invadió al movimiento.

Y lo que es más, se creyó que como el 17, el pueblo reaccionaría espontáneamente.

Se olvidó que las luchas sociales, cuando son severas y profundas, pasan necesariamente por períodos oscuros, inciertos, donde la desorientación y el desaliento puede asaltar aun a los mejores.

Entonces sólo un método de combate prefijado y ensayado puede suplir las reacciones espontáneas, despertarlas, conducir las.

2.- Eva Perón comprendió en gran parte esta realidad.

Muchos de sus esfuerzos estuvieron dirigidos a suscitar los comités de lucha, la organización combativa y las vanguardias de lucha dentro del movimiento. Pero encontró mil resistencias, nacidas quizás de sus propias vacilaciones y de la oposición tenaz de otros sectores: la burocracia partidaria, temerosa de una vanguardia organizada y combativa; los militares, celosos de todo lo que pareciera milicia popular; los mismos grupos paramilitares que existían en forma minúscula pero real dentro del peronismo y cuya mentalidad de ultraderecha y sus intervenciones en el fondo reaccionarias tanto desacreditaron la idea de una vanguardia organizada y combativa.

3.- Esto tuvo trágica confirmación en los días de la revolución reaccionaria y la caída de Perón.

En los momentos de prueba de junio a setiembre del 55 la suerte de la revolución nacional peronista quedó librada a la espontaneidad del movimiento de masas y a la promesa de Perón de jugarse solo la partida. Es decir, a dos posibilidades igualmente desastrosas.

El ardiente deseo de lucha de las masas, su poderosa combatividad, se malogró por faltar un comando obrero verdaderamente adiestrado y revolucionario.

4.- Y los acontecimientos posteriores a la caída de Perón no han hecho sino confirmar estas evidencias.

El pueblo peronista ha dado pruebas de una capacidad de resistencia y lucha conmovedoras. Pero casi siempre libradas a los estallidos espontáneos o a las audacias individuales. Ni uno ni otra han estado presididos por una estrategia global y una organización de lucha a la altura de la fuerza virtual del movimiento. Las luchas de los últimos años prueban la formidable rebeldía del pueblo trabajador. Pero la rebeldía no es la Revolución. Y entre una y otra media la organización combativa, los comandos adiestrados, las vanguardias incluso armadas que vayan conformando el verdadero ejército del pueblo, sin el cual el triunfo revolucionario es imposible.

Los fracasos del sistema para integrar el Peronismo: conclusiones

Hasta ahora hemos hecho un análisis y un diagnóstico del Peronismo.

Se trata ahora de verlo en función de las circunstancias actuales, y sobre todo del proceso futuro. Como se sitúa delante del régimen, delante de los otros grupos revolucionarios y finalmente delante de sí mismo: es decir delante de los factores tradicionales y de los nuevos que constituyen el "hey del peronismo" y sus posibilidades para conducir o participar del futuro revolucionario.

Empezamos por la primera realidad, que domina los últimos 15 años y la actualidad más inmediata: los fracasos del sistema para integrar el peronismo.

1 — Los fracasos del antiperonismo

Los últimos 15 años de la Argentina no son sino una sucesión de fracasos que prueban la crisis definitiva del sistema. Período comenzado en una euforia "democrática" que atribuía todos los males a Perón y a la alienación de las masas, no ha sido sino una sucesión de intentos frustrados, de crudos fracasos.

Hasta hoy lo único que se ha podido probar es la impotencia de los diferentes proyectos para solucionar los problemas argentinos.

a) El fracaso gorila: que pretendió expulsar por la violencia y la represión el peronismo de las masas, y construir una nueva "época de oro" volviendo al liberalismo pre-peronista.

b) El fracaso desarrollista de Frondizi: También aquí un doble fracaso político: porque ni las maniobras con votos trampeados, ni las elecciones diagramadas para "quebrar" las fidelidades del pueblo a Perón consiguieron su objetivo. La masa continuó fiel al Peronismo y a su líder. Fracaso económico-social, en el único proyecto teóricamente defendible.

c) El fracaso del Radicalismo. Allí se hace patente hasta dónde debe descender el sistema para presentar una cobertura de aparente legalidad, que encubra la crisis y el descalabro: hasta una minoría incapaz, sin proyectos, sin fuerzas, sin arraigo popular.

d) El fracaso de la "revolución" militar: Que nace de la impotencia de los partidos y políticos y muere en la absoluta impotencia de los militares para conducir un proceso en el que presumían de salvadores y todopoderosos.

2 — El deterioro del régimen burgués

Todos estos fracasos no son casuales: demuestran el total deterioro del sistema burgués.

Más aún, comprueban que han desaparecido las formas tradicionales de unificación de la burguesía, la existencia, incluso, de un partido minoritario que las represente y pueda gobernar de modo "aceptable". Al extremo que son las propias FF.AA. las que deben quitarse la careta y constituirse en el factor de unificación y detentor del poder y la política burguesa.

Pero el deterioro del sistema no es sólo una cuestión de descomposición interna de las fuerzas liberales. Todo lo contrario: es el fruto del jaque permanente a que lo someten las fuerzas populares. Un asedio de hecho —ya que la voz pública les está prohibida—. La oposición de una experiencia vivida y de una expectativa que no se pueden engañar.

Por eso los sucesivos gobiernos "se tienen que disfrazar", pretendiendo ser los

ejecutores de una política revolucionaria, democrática, nacional, popular. Que luego, evidentemente, no pueden realizar sino contradecir cada vez más.

Pero lo que importa es descubrir que la experiencia peronista es la que obra como una presión objetiva, que a la larga desmascara y desbarata al régimen. Aunque lo que de verdad piensen sea en retornar al liberalismo y al entreguismo más descarado, las fuerzas liberales deben revestir apariencias nacionalistas y populistas.

Siempre prometen que "irán más allá que el peronismo": serán más nacionalistas, más revolucionarios, más populares que el peronismo (para caer luego en la contradicción total).

—Por eso es que los partidos son antiimperialistas desde la oposición y cípias desde el gobierno.

—Por eso es que los partidos son ancuestión de horas. Por eso la milonga radical del pueblo, con sus declamaciones nacionalistas y populistas, fue luego irritación y ridículo. Por eso el golpismo militar se tuvo que disfrazar de "revolucionario" para caer luego en el tirabuzón reaccionario que todos constatamos.

Lo importante es darse cuenta que esa política dual y en el fondo imposible de los gobiernos de turno, no ha sido desenmascarada por los intelectuales o los grupitos ultra-conscientes.

Sino por la presencia y la fuerza de hecho de las masas populares, a las que les ha bastado su experiencia y su fidelidad peronista para obligar al régimen a vivir

en permanente contradicción entre sus declamaciones y sus realidades.

3 — La imposible integración

—En el fondo, todo lo que este proceso comprueba es la imposibilidad del sistema para integrar el peronismo.

Se han transitado todas las etapas. Primero la persecución salvaje, la voluntad de aniquilarlo. Luego lo que se llamó "pacificación" y que no pretendía sino el silencio y la humillación del Peronismo, como precio para que cesara la persecución. Y después los mil coqueteos, las componendas, los esfuerzos por la integración y el dialoguismo.

—El Peronismo es la terrible obsesión del sistema imperante en la Argentina. Su "enfermedad" incurable. Lo que debe ser combatido para que no progrese y destruya la dictadura burguesa.

Por eso el régimen no puede practicar delante del peronismo sino la proscrición. Por más que se usen sonrisas hipócritas y proyectos conciliadores, a la hora de la verdad no se puede sino excluirlo. O soñar con una desorientación tal de las fuerzas populares, que permita acepten como peronista una caricatura y una traición al movimiento.

A pesar de los "reacondicionamientos" del régimen tradicional para adaptarse y para disimular, la contradicción régimen-peronismo es de tal hondura que no admite bases de conciliación.

La experiencia de 15 años prueba que el Peronismo es incompatible con el régimen.

Si hubo errores, los aciertos los superan de un modo aplastante.



—Y en este sentido, el "instinto de conservación" de la oligarquía argentina es más lúcido que las hipótesis de los psicólogos.

Su odio frontal, absoluto, sin matices al Peronismo es más significativo que ninguna otra cosa. Saben que para sobrevivir no tienen otra alternativa que la de aniquilar, y por eso no les preocupa las plataformas partidarias o los grupitos de ultra izquierda, sino el movimiento de verdad popular, cuyo determinismo incontenible contiene la destrucción irremediable de la oligarquía.

—Lo mismo prueba la permanente intervención de las Fuerzas Armadas en el proceso.

Cada vez que se ha querido amagar una consulta democrática —al estilo liberal incluso— el Peronismo se ha mostrado tan viviente y poderoso que ha obligado a salir a escena al que en definitiva constituye el verdadero partido del sistema: las FF.AA.

Porque desde 1955 el Ejército es un partido más, el partido continuo del régimen, el partido con la máxima capacidad de violencia en una fase histórica en que la institucionalidad democrático-representativa ya no funciona y todo es en el fondo acción directa.

Si la democracia funcionase, el peronismo sería gobierno; cosa que no sucede —para beneficio de todos los partidos— porque el partido fuerte, las Fuerzas Armadas, se lo impiden mediante la acción directa.

Las Fuerzas Armadas ya no son un órgano del Estado: son el Estado, supliendo con su potencial armado lo que las estructuras y los partidos liberales no pueden sostener.

El pueblo, por consiguiente, está reducido a ser víctima resignada o a ser "subversivo" cuando se rebela contra la explotación, la servidumbre, la entrega al imperialismo.

—Hasta hace poco el Poder Armado ha mostrado en qué medida la exclusión del

pueblo era sustancial para el sistema. Derrotado, sin embargo, por la rebeldía popular, debe hoy dar un paso atrás. Pero sería fatal engañarse. Aunque la evidencia catastrófica de sus fracasos los obligue a retornar entre bambalinas, nada prueba que los militares hayan cambiado sustancialmente. No es sino un respiro y un disimulo para volver a sentirse con derechos a intervenir, enjuiciar los gobiernos eventuales, y manipularlos.

Para que el Ejército cambiase, tendría que volver a ponerse al servicio del pueblo y del movimiento popular, como lo estuvo en 1945. Y no como ahora, que aun retrocediendo y humillados obran como Señores del destino, miembros de una casta cuyos cuadros superiores se comportan como si fuesen príncipes de la sangre. Ellos son los mandatarios, por derecho sagrado, de la Argentina; los demás, el pueblo: son los parias.

—Pero más allá de la indignación debemos ver con justeza. El rol del Ejército no es resultante de un equívoco "moral", sino fruto de una relación de fuerzas y de intereses.

Es que el Ejército, última institución jerarquizada en una sociedad cuyas jerarquías están en crisis, es la garantía final del statu-quo, tanto bajo su forma liberal como bajo formas paternalistas o fascistas.

—De nada vale que las peripecias circunstanciales den "una vuelta de tuerca" más a la situación, y las FF.AA. jueguen al escapismo, retornen al círculo vicioso que ellas mismas desplazaron: la entrega del poder a grupos políticos o partidos que ya probaron su fracaso.

Eso sólo confirma que la desorientación y la desesperación son cada día mayores. Y que aún sin triunfar cabalmente, las fuerzas populares continúan derrotando las maniobras reaccionarias.

4 — Conclusiones

a) La crisis del sistema es total y per-

manente. Lo prueban sus fracasos sucesivos. Lo prueba un análisis de los sectores que lo componen.

Lo que simplícidamente llamamos "oligarquía" o "burguesía" no es una clase unida sino una serie de clases y sectores con sus propias contradicciones secundarias.

Desde hace mucho carecen del sector burgués hegemónico capaz de unificarlas y conducir las.

Las FF.AA. —la única fuerza en condiciones de asumir ese rol hegemónico vacante— están derrotadas y "en retirada" —al menos de momento—.

b) El enfrentamiento "objetivo", el jaqueo permanente al régimen lo han realizado las fuerzas populares, representadas por el Peronismo.

Por eso el Peronismo ha sido la "obsesión" del régimen que no ha podido ni aniquilarlo, ni encasillarlo, ni domesticarlo.

c) A la inestabilidad del régimen responde la potencialidad del movimiento popular.

Esta fuerza se ha ejercido victoriosamente en cuanto negativa, oposición al sistema.

Las fuerzas populares, lideradas por el peronismo, han dicho su "no" permanente, y se muestran radicalmente incompatibles con el sistema.

Pero esta potencialidad es sólo virtual en cuanto signifique construcción positiva, instauración de otro sistema, no sólo defensa sino "paso al ataque" del proletariado peronista.

d) Por eso no bastan las condiciones "objetivas", la crisis del sistema y la fuerza virtual del movimiento proletario. El sistema puede perpetuarse en crisis largos años. Es preciso pasar a la organización revolucionaria del pueblo en torno a su representante histórico —el peronismo—, y la formulación de una política revolucionaria agresiva.

"Sus hijos más esclarecidos y abnegados"

¿Quiénes son?

... Encarcelado y viniste a verme para darme aliento... (2)

Felices los que son perseguidos por causa de la justicia... (3)

¿Quiénes son los presos que el obispo de Neuquén no pudo visitar por prohibirle la entrada el Director del Penal? (4)

Son los que "ante toda protesta recibimos palos, cárceles, torturas y despidos" Son los que afirman: "... como hermanos tenemos que vivir" (6)

Son "auténticos dirigentes obreros y estudiantes" (7)

Son "hombres y mujeres argentinos que luchan para sacudir la opresión del pueblo" (8)

Son "los ciudadanos que se atreven a ejercer su derecho de crítica al orden establecido y por eso los convierten en delincuentes y presos políticos" (9)

Son "los compañeros" "que se comprometieron en la causa del pueblo y arriesgaron su vida en una acción que creyeron necesaria..." (10)

Son "los militantes perseguidos" (11)

Son "los argentinos que han denunciado la entrega del país al imperialismo y han luchado contra ella" (12)

Son "los ciudadanos a disposición del Poder Ejecutivo atropellando la dignidad humana, y al margen de toda tradición jurídica..." (13)

Son "las víctimas de los grupos parapoliticales que tienen todas un elemento común: ... se las identifica como comprometidas en la lucha por la justicia y los derechos de los sectores populares" (14)

Los presos somos nosotros

Pero acaso, ¿nosotros, vivimos en libertad? El obispo del Chaco en su carta a la Federación Gráfica Bonaerense afirma que es el país entero el que está detrás de las rejas de la opresión. Hablando de los presos políticos y gremiales dice que: "la prisión hoy es un signo de la prisión común de nuestro país y en particular del pueblo todo" (15)

Carlos Paz: "Urge tomar partido".

Es desde esta gran cárcel en que se ha convertido nuestro país colonizado que tuvo lugar en las cercanías de Córdoba el encuentro nacional de los sacerdotes para el Tercer Mundo. La reunión del

año precedente se llevó a cabo los primeros días de mayo en Santa Fe (17) Si comparamos el documento dado en aquella ocasión, con el reciente de Carlos Paz vamos a verificar que en estos 14 meses una enorme maduración se ha producido en el juicio profético-político de los integrantes del movimiento. Esto se explica por dos elementos que han estado jugando en el transcurso de este tiempo.

El primero es la determinación, tomada en Santa Fe, de ahondar el compromiso personal, de cada uno de los miembros del movimiento con los oprimidos, haciéndose permeables a los intereses del pueblo.

El segundo elemento es que los sacerdotes así comprometidos en su acción han tenido la misma maduración política de tantos argentinos integrados en la lucha del actual proceso revolucionario. Es que la historia argentina marcha en franca aceleración hacia nuevas formas de convivencia enmarcadas en los ideales de la construcción del hombre nuevo en una sociedad nueva. El repudio al sistema capitalista que se hizo en Santa Fe, como así también a "la represión que se ha desatado en nuestro país, y que persigue, tortura y hace desaparecer a militantes revolucionarios", resuenan hoy como anuncios proféticos de lo que iba a acontecer durante los 14 meses siguientes. El deterioro del sistema está también en plena aceleración en el intervalo de ambas reuniones de los SPTM un presidente es puesto y retirado al arbitrio de los intereses en juego: se despidieron en Santa Fe, gobernando Onganía, figura hasta ese momento al parecer inamovible; y se reencuentran en Carlos Paz gobernando Lanusse.

En mayo de 1970 se decía en Santa Fe "que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario." "Creemos que el reconocimiento de este hecho por parte de todas las fuerzas revolucionarias ayudará a concretar la unidad de todos los que luchan por la Liberación Nacional". Este anhelo de unificación de las fuerzas revolucionarias se ve cumplido posteriormente con la integración dentro del sector peronista de tres organizaciones armadas: FAP, FAR y Montoneros. (18) En julio de este año se ratifica, en Carlos Paz, la vigencia del peronismo revolucionario, poniendo en guardia con-

tra el "peronismo" que "pretende embarcar al pueblo en otras de las trampas del sistema capitalista". Pero con respecto a los anhelos de unidad de las fuerzas revolucionarias, se da un paso más al reconocer que: "otros grupos revolucionarios de extracción no peronista acompañan también al pueblo trabajador en la profundización de su proceso de liberación".

Otro índice del afinamiento de la conciencia profética con sentido nacional es el paso adelante que completa la afirmación de Santa Fe que dice: "... consideramos que no habrá socialismo auténtico en latinoamérica sin esa toma del poder por auténticos revolucionarios, surgidos del Pueblo y fieles al mismo".

Los 160 asistentes de Carlos Paz, ante la constatación de un Ejército Nacional, convertido desde 1955 en "bastión del antipueblo", se preguntan: "¿No es entonces lógico que el pueblo busque recrear por sí mismo la fuerza militar que se le niega y comience a depositar su confianza en nuevos grupos armados solidarios con su causa? O sea, no basta ser auténtico revolucionario para tomar el poder, sino que esos revolucionarios deben de estar organizados como brazo armado del pueblo.

Lo que es específico del último documento de los SPTM es la denuncia de la completa transtocación de "los valores fundamentales para un pueblo" unida a ejemplos concretos de la actualidad nacional. Es que la demagogia, la deshonestidad, la deslealtad, la mentira son inherentes al sistema en que vivimos e impregnan las relaciones humanas de un individualismo competitivo de "tener más". Son las estructuras de pecado incrustadas en nuestra sociedad de consumo.

Termina con un grito de esperanza al ver "la conciencia y la resolución de los pasos que va dando el pueblo". Al ver "las bases obreras salir de la pasividad". Al ver juventud imbuida de ideales revolucionarios. Al ver al peronismo y otras fuerzas de distintas procedencias embarcados en "la revolución que hará posible un socialismo original y latinoamericano". Una esperanza concreta y realista sabiendo "que las verdaderas soluciones no podrán nunca surgir desde los sectores opresores". Esperanza que se fundamenta en la fe "que la justicia que los hombres realizan en este mundo llega a ser una anticipación de la esperanza final".



"Urge tomar partido" aún a costa de saber que:

"Va a venir el tiempo en que tratarán de matarlos creyendo hacer un favor a Dios" (19).

El Estado un gigantesco gendarme

¿Qué pasa con los "curas del Tercer Mundo"? ¿A quiénes molestamos?

Todavía no se han acallado los ecos de una campaña difamatoria, cuando ya se comienza a orquestar una nueva. Primero, la pretensión de implicarnos, a cualquier costa, en el secuestro y muerte del Tte. Gral. Aramburu. Después, la burda acusación del Jefe de Policía de Santa Fe. Ahora, la sospecha sobre los curas de Rosario y la fantasía de una reunión y una conspiración subversiva a nivel continental, publicada como "trascendido", a pesar del reiterado desmentido por parte del gobierno del país en que se habría realizado.

Los objetivos de estas campañas aparecen claros: dividir a la Iglesia, aterrorizar al pueblo con imágenes de curas asesinos, enemistar al Movimiento con el pueblo mediante el fantasma de un comunismo infiltrado gracias a la colaboración de "curas ingenuos" y al mismo tiempo "idiotas". Y como resultado final, el intento siempre renovado de acallar una voz que desde el Evangelio denuncia constantemente las injusticias y la opresión. Y hemos de conocer, con dolor, que estas campañas han logrado a veces algún resultado. Cuando, por ejemplo, algunos Obispos y hasta el mismo Cardenal Prímado han emitido juicios acerca del Movimiento que ni responden a la realidad ni aparecen fácilmente conciliables con los últimos documentos del Romano Pontífice y del Episcopado Latinoamericano y Argentino.

Conocemos nuestras limitaciones y la humildad del servicio que podemos prestar desde nuestro ministerio, a la revolución ("Cambios audaces, urgentes y profundos") que es necesario hacer en nuestra Patria. Pero, con esa misma humildad, nos atrevemos a asegurar que todas las

campañas y amenazas no lograrán atemorizarnos. Callarnos sería convertirnos en cómplices. Callarnos sería traicionar nuestro sacerdocio. Callarnos sería colaborar a que la Iglesia no sea luz, ni sal ni fermento.

Por eso, hoy, como ayer, denunciamos: La arbitrariedad de los procedimientos que convierten a los ciudadanos que se atreven a ejercer su derecho de crítica al orden establecido, en delincuentes y presos políticos; el esfuerzo cada vez más notable de convertir al Estado en un gigantesco gendarme que ha elegido la represión en lugar de las soluciones; el recambio de jerarcas que pretende disimular el fracaso del régimen y la frustración de las esperanzas del pueblo que sigue siendo la única víctima; la farsa de las paritarias; los millones gastados para habilitar Casinos (concesión que pretende sobornar la indomable rebeldía cordobesa) mientras en el mismo lugar se caen las paredes de los Hospitales; el continuo aumento del presupuesto en armamentos para el Ejército y la Policía, cuando nuestros únicos enemigos son la enfermedad, el analfabetismo y el hambre; los sueldos deficientes que después de grandes luchas y concesiones aumentan en proporción ridícula con el costo real de la vida. Lamentablemente, cinco años de "Revolución Argentina" nos han servido para enfrentarnos en 1971 a un país exhausto en su economía, desilusionado en su espíritu, permanentemente incitado a la violencia, desquiciado en su política hasta tal punto que se llegue a confesar que la única salida es la vuelta a lo que anteriormente fue proscrito como ineficaz y fraudulento.

Pero nosotros no hemos perdido la esperanza en el pueblo argentino. No estamos solo para denunciar sino también para tratar de avisar los indicios que nos dejan pensar en un futuro. Sabemos que hay hombres y grupos que trabajan incansable y seriamente para que, si realmente el gobierno vuelve al pueblo, éste no sea nuevamente frustrado. Queremos alentarlos y a pesar de lo riesgoso de su tarea, nos sentimos obligados con su búsqueda y sus realizaciones desde nuestro ministerio sacerdotal que constituye el servicio específico que nos hemos propuesto y nos sentimos obligados a brindar a nuestra Patria.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.
Córdoba 10 de junio de 1971



Misas para militares

"Una vez más en nuestra diócesis se da el caso de que figure en un programa de actos una misa de campaña sin haberse pedido la correspondiente autorización. En la diócesis de Goya se han dado normas expresas con respecto a la celebración de misas de campaña, para evitar los abusos que se originan en tales casos y que convierten la celebración de la eucaristía en un mero formulismo de programas oficiales.

Después de citar palabras del Papa concluye expresando: "que no puede menos de manifestar públicamente su extrañeza al comprobar que las autoridades que han organizado los actos, están obrando con total desconocimiento de esas normas y de quien tiene la responsabilidad pastoral de la diócesis".

Monseñor Alberto Devoto

Sacerdotes de Goya respaldan su obispo

Ante el comunicado de los monseñores Caggiano y Bonamín, en el cual se enjuicia la actitud asumida por nuestro obispo al protestar por la celebración de la misa de campaña con motivo del Día de la Bandera, los sacerdotes de la diócesis de Goya, abajo firmantes, manifestamos:

1) Nos parece que en todo este episodio no está en juego una mera cuestión legal de jurisdicción eclesial, sino algo más serio y profundo, que hace directamente a la misión de la Iglesia, en relación a la vida de nuestro pueblo.

2) La situación actual de nuestro país habla a las claras de un régimen de injusticia montado por una minoría privilegiada que, con el pretexto de defensa de una tradición 'occidental' y 'cristiana',

- 1) Declaración del padre Galbiatti de Neuquén 24/7/71.
- 2) Evangelio de Mateo 25,36.
- 3) Evangelio de Mateo 5,10.
- 4) Comunicado del Obispo de Neuquén, Mons. Nevares. 23/7/71.
- 5) Volante de la toma del Arzobispado de Córdoba. 16/7/71.
- 6) Volante de la toma del Arzobispado de Córdoba. 16/7/71.
- 7) Sacerdotes de Goya en apoyo de Mons. Devoto. 27/27/671.
- 8) Declaración del padre Galbiatti de Neuquén 24/7/71.
- 9) Sacerdotes del Tercer Mundo de Córdoba 12/6/71.
- 10) Padre Vernazza. Misa recordatoria de los fusilamientos del 9/6/56. Parroquia San Francisco Solano.
- 11) Declaración de Movimientos cristianos de Punta Alta 15/7/71.
- 12) Documento de Carlos Paz. 9/7/71.
- 13) Documento de Carlos Paz. 9/7/71.
- 14) Sacerdotes para el Tercer Mundo de Buenos Aires.
- 15) Carta de Mons. Di Stefano a los dirigentes Raúl Foila y Jorge Zakour. En la fecha otra carta al "hermano Onganía", 18/6/71.
- 16) Documento de Carlos Paz. 9/7/71.
- 17) C y R - N° 24 - Junio de 1970 - p. 18.
- 18) C y R - N° 28 - Reportaje a las FAR.
- 19) Evangelio de San Juan 16,2.

de 'orden', de acuerdo nacional', y últimamente de 'pacificación' disimula la verdadera raíz de su privilegio; la explotación de nuestro pueblo.

"3) Constantemente nuestro pueblo ha experimentado en forma dolorosa, durante estos cinco últimos años, la falsedad y el engaño de la llamada Revolución Argentina, que ha traído como consecuencia: el alza del costo de la vida, desocupación, gastos astronómicos, equipos de represión, y armamentismo, entrega de empresas nacionales, perfeccionamiento de leyes represivas, encarcelamiento y tortura de los auténticos dirigentes obreros y estudiantes, estado de sitio, pena de muerte, etcétera.

"4) Este régimen no es fruto ni del azar ni de la incapacidad de nuestro pueblo. Ha sido creado y sigue mantenido por una casta de poder, última expresión de un sistema liberal decadente. La forma típica de actuar de estos regímenes es utilizar todo, incluso a la Iglesia para su mantenimiento.

"5) Por eso, no nos sorprende a nosotros ni a nuestro pueblo que hombres de Iglesia con mentalidad reaccionaria, se presen a este juego a pesar de haber manifestado en Medellín: 'Queremos que nuestra Iglesia Latinoamericana esté libre de ataduras temporales, de connivencias y de prestigio ambiguo; que libre de espíritu respecto a los vínculos de la riqueza, sea más transparente y fuerte su misión de servicio (documento sobre pobreza en la Iglesia, número 18).

"6) Por eso, más que atropello de la autoridad de un obispo, es un atropello más, entre tantos, que padece nuestro pueblo, y más que sus implicancias jurídicas, repudiamos la actitud de personas de Iglesia que siguen sirviendo a intereses de los fuertes y poderosos, con escándalo de los pobres.

"7) Finalmente, destacamos la validez y actualidad de las orientaciones pastorales vigentes en nuestra diócesis y ratificamos nuestra adhesión a la conducta decidida y coherente de nuestro obispo, que es la respuesta de una Iglesia renovada que quiere ser fermento de liberación en situación opresora. Iglesia que amamos y que buscamos viva solamente al servicio de nuestro pueblo".

Carlos Paz: La Revolución Argentina, después de varios años de solemne palabrerío confiesa su fracaso.



Suscriben el documento los sacerdotes Luis M. Adis, Miguel Catarineu, Rafael Ledesma, Manuel Ratti, Adolfo Verón, Víctor Arroyo, Rolando Camozzi, Roberto Martínez, Gerardo Sthaeley, Tomás Von Schultz, Demetrio Atamañuk, Dionisio Sitz Patrick, Miguel Ramondetti, Jorge Torres y Julián Zini.

Goya, 4 de julio de 1971.

Encuentro en Carlos Paz

9 DE JULIO DE 1971

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, después de un silencio voluntario que nos hemos impuesto a pesar del continuado montaje de la campaña oficial de difamación, no puede ante la situación seguir callando. En un tiempo político cargado de significaciones se lanza todo el aparato oficialista de la reacción para engañar a un pueblo harto de "experiencias" con un falaz llamado al "Gran Acuerdo Nacional". Entendemos que estamos ante una especial coyuntura en la que está en juego el destino de todo el pueblo argentino. La fe y la Iglesia jamás pueden estar ausentes cuando lo que está en juego es el destino de un hombre. Mucho menos cuando se trata del destino de todo un pueblo. La fe y la profecía entrañan el deber de una lectura comprometida de la historia, de una denuncia de sus distorsiones falaces, de una constatación de los intereses antipopulares que pretenden trabar el proceso de liberación del hombre, de una apertura de esperanzas de las fuerzas promisoras que lo atraían.

1) En el orden económico social: las cárceles están llenas de los argentinos que han denunciado la entrega del país al imperialismo y han luchado contra ella.

Estas denuncias sin embargo han sido ratificadas por los mismos personeros del régimen, ex funcionarios y aún ex presidentes. Onganía, respecto a los ministros de economía confiesa que era imposible

encontrar uno que no trabajara para las empresas extranjeras.

Levingston, afirma que la desnacionalización es total y que los monopolios internacionales dominan al país.

Guglielmelli: "El proceso de desnacionalización de las empresas prosigue a despecho de la grito antimonopolista y de las invocaciones presuntamente nacionalistas".

Estos señores, despojados del poder o enfrentados entre ellos, terminan dando la razón a los mismos que reprimieron. La hipocresía de los gobernantes queda así plenamente comprobada.

Las marchas y contramarchas de la economía, desde la férrea ley de estabilidad monetaria de Krieger Vasena, hasta el desarrollismo ingenuo y suficiente de Ferrer solo han dado como resultado el empobrecimiento del pueblo, el auge de la usura, la desocupación, la quiebra masiva de las pequeñas empresas nacionales, el acrecentamiento de la herencia histórica de colonialismo interno en la dominación de la capital sobre el interior, etcétera.

En lo económico cada giro ha pretendido capitalizar la esperanza ya débil del pueblo sin lograr otra cosa que el acrecentamiento de su frustración. Es en esta frustración, que tiende a perpetuarse, donde hay que buscar la causa de los estallidos populares. Por eso es premeditado y mentiroso atribuirlo a planes e ideologías extranjeras.

2) En el orden político: La llamada "Revolución Argentina", que contó inicialmente con el apoyo de amplios sectores porque no tuvo empacho en proponer una revolución, termina desenmascarándose como una total contrarrevolución. Asistimos hoy a su defunción definitiva. Después de varios años de solemne palabrerío confiesa su fracaso con el retorno a las mismas estructuras políticas que condenó por estériles. Sostenemos que el fracaso de la lamentable experiencia polí-

Carlos Mugica: "Nada ni nadie me apartará del camino".



ca de estos cinco años se debe, fundamentalmente el hecho de no haber sido ni revolución ni argentina. No fue revolución porque en ningún momento se planteó el cambio real y efectivo de estructuras, absolutamente necesario para hacer realidad la liberación total de nuestro pueblo. No fue argentina por haber respondido desde su nacimiento a intereses imperialistas y a minorías nacionales, sus personeros en el país.

Se habló de modernización y se retorna a las experiencias más caducas.

Se habló de participación del pueblo en las decisiones y se instaura en realidad el régimen más cerrado e incommunicado de nuestra historia.

Se habló de juventud y reaparecen los conocidos rostros de personajes superados. Se habló y se sigue hablando de diálogo y de gran acuerdo nacional: entre tanto se dan los últimos "retoques" al "paquete" de leyes represivas (militarización de empleados públicos, amenaza del uso inmediato de la pena de muerte y legislación de la represión directa del pueblo en manos de las fuerzas armadas).

Las fuerzas armadas asumieron la dirección política del país en un pretendido acto de renunciamiento y generosidad. En los hechos, de acuerdo a sus declaraciones, sus personeros fueron derrocados porque pretendían perpetuarse indefinidamente (Onganía) o porque recurrieron a maniobras indignas (Levingston).

El pueblo, siempre espectador, ignorado, marginado, se entera cuando todo está consumado. Es hora ya de que quede definitivamente aclarado que todos aquellos que detentan el poder y pretenden seguir elucubrando y practicando experiencias políticas, económicas y sociales con el pueblo se hacen culpables de la reacción explosiva de la desesperación.

3) En el orden moral: Este régimen, como ningún otro, presumió de la moralidad que introduciría en la vida del país. Cinco años después descubrimos que los valores fundamentales para un pueblo están más corrompidos y manoseados que nunca.

a) La demagogia, que atropella la confianza de la gente y la credulidad de los menos informados se utiliza sin reparos. El ministro Manrique en el breve paréntesis de su gestión declara textualmente que "nada se ha hecho por el pueblo en los últimos quince años", lo que no obsta para que, retornando al poder, inicie una campaña espectacular apoyada por todos los medios de difusión, y dirigida a crear expectativas ilusorias en los más pobres y en los más débiles. Todos sabemos que en el fondo lo que se pretende es promover políticamente su figura. Demagogia también en la justicia: jugadores de fútbol, que más de una vez avergonzaron al país, son amnistiados en la misma presidencia de la República, mientras que argentinos que arriesgan su vida por un futuro distinto seguirán esperando indefinidamente su libertad.

b) La deshonestidad, que atropella la honradez y termina convenciendo que el único medio de lograr el bienestar son el fraude, el soborno, las trampas económicas, reina en el más amplio nivel. La opinión pública descubre asombrada la aparición y el silencio por el vaciamiento de empresas y maniobras semejantes. El ex

presidente Levingston, después de su expulsión denuncia presiones en varios colaboradores suyos en favor de Lanusse Inmobiliaria y Bunge y Born.

c) La deslealtad, que vulnera la fidelidad y las limpias relaciones humanas, habitúa al cinismo y a la hipocresía, mostrando desde la cumbre del poder la práctica de la traición. Generales que hoy proclaman su lealtad y mañana están en el golpe. Un comandante en jefe que acepta su cargo precisamente para deponer a quien lo nombra. Ministros que conservan cómodamente sus carteras ante cambios pretendidamente radicales. Políticos oficialmente expulsados y desacreditados, ellos mismos en una ardiente oposición, aceptan a la primera oferta cargos claves en el proceso del régimen o salidas electorales desesperadas.

d) La mentira, que anula el derecho de todos a conocer la verdad, distorsiona los hechos y pervierte la realidad, es utilizada sistemáticamente. Se fraguan documentos reiterados periódicamente con los que se quiere justificar el drama argentino por presuntas conspiraciones externas. Se calumnia en forma permanente a quienes ofrecen auténticas alternativas o despiertan esperanzas. Se califica y condena como delincuentes comunes a los que juegan su vida por un ideal noble. Generales de la Nación que callan ante un tribunal oficial, llenan el país con denuncias y sospechas. (Ver denuncia Gral Labayru.)

La justicia misma se hace mentira. Con el único objeto de encontrar chivos emisarios se montan juicios en los que ya se ha tomado partido de antemano. Se colocan ciudadanos a disposición del Poder Ejecutivo atropellando la dignidad humana y al margen de toda tradición jurídica. Los juicios se aceleran o retardan según las conveniencias políticas (caso Aramburu, seis meses; caso Vallese, nueve años).

a) Fuerzas Armadas

La vocación histórica del Ejército es servir las grandes causas nacionales. El pueblo lo ha creído y le dio antes su confianza. Los argentinos hasta hace poco, no hemos sido antimilitaristas. Sin embargo, las sucesivas desviaciones de su vocación genuina han producido gradual, pero aceleradamente, la decepción y el rencor. Un Ejército ayer popular, copado poco a poco por el imperialismo y la oligarquía nacional como su último resort de poder, se ha ido colocando cada día más de espaldas al pueblo. Entre otros podemos subrayar los hechos siguientes, como lógicos resultados de esta situación.

—La utilización del poder para el enriquecimiento personal de altos jefes militares. El presupuesto nacional brutalmente succionado por el mantenimiento de las Fuerzas Armadas. El aumento desproporcionado de los sueldos de los altos jefes, frente a las migajas de los trabajadores y de los jubilados. (La gente se pregunta si estas prebendas y beneficios no están destinados a adormecer las conciencias de los militares.)

—La presencia cada vez más numerosa, de antiguos jefes en los directorios de las grandes empresas comprometidas con el capital extranjero.

—El mismo Ejército, que en 1945 acompañó al pueblo en la toma del poder, ha sido convertido por la oligarquía extranjerizante, desde 1955, en bastión del antipueblo. ¿No es entonces lógico que el pueblo busque recrear por sí mismo la fuerza militar que se le niega y comience a depositar su confianza en nuevos grupos armados solidarios con su causa?

—Las Fuerzas Armadas, que se declaran celosos custodios de la soberanía nacional, aceptan jugar un papel en la estrategia del Pentágono para América latina. Esto se traduce en asesores, entrenamientos de fuerzas antiguerrilleras en Panamá, etc. Se han convertido en una fuerza de ocupación y de policía represiva dentro del propio país. (El informe Rockefeller ha sido demasiado elocuente en este sentido.)

—Ultimamente se han filtrado ciertos indicios de que en las Fuerzas Armadas, a pesar del amordazamiento político, escudado tras una disciplina rígida y vertical, aparecen síntomas de un despunte de conciencia y de un estado deliberativo que podría acercarnos al pueblo.

b) Dirigentes Obreros

El pueblo tenía derecho a esperar de sus propios dirigentes una actitud decidida de lucha y una integridad llevada hasta el heroísmo.

Lamentablemente, muchas veces la actitud combativa cedió su lugar a un "diálogo" con los que explotan y reprimen al pueblo. Un diálogo que casi siempre supuso traición. Con ello se ha posibilitado que los trabajadores duden, con justificadas razones, de la integridad moral de estos dirigentes sindicales.

Lo que nadie duda es que el régimen, en distintos niveles, procura constantemente corromper a los representantes de la clase trabajadora. Múltiples hechos de la vida diaria nos demuestran que no pocas veces lo consigue.

Algunos de esos dirigentes son, incluso, responsables de que la corrupción se haya enquistado en las mismas estructuras sindicales, al haberse ellos perpetuado en el poder por medio de maniobras inconfesables. Con esto se ha logrado que, sobre todo en los gremios más importantes, las mismas organizaciones obreras se constituyeran, a veces, en elementos negativos para la marcha de la verdadera revolución.

En este orden la situación es tal que aquellos que han sabido mantener su integridad deben convertirse en héroes y pagar por su audacia el precio de la libertad (Flores, Ongaro, Tosco y otros dirigentes). A ellos nuestra solidaridad y nuestro homenaje, mientras unimos nuestro repudio al de todos los trabajadores hacia los dirigentes que traicionan los verdaderos intereses de su pueblo.

c) Iglesia

La vocación de la Iglesia, comunidad de creyentes en Cristo, implica contribuir lenta, laboriosa pero irreversiblemente, a que el pueblo encuentre los caminos y la meta de su auténtica liberación. En virtud de su mensaje "tiene que prestar apoyo a los hombres en sus esfuerzos por tomar en sus manos y orientar su futuro" (Paulo VI, Carta del 14 de mayo de 1971, N° 5). Por eso la idea de pueblo es esencial al concepto mismo de Iglesia. Todo lo

que la aparta del destino del pueblo la aparta, también, de su misión. Sin saberlo formular teológicamente, la gente lo intuye y lo comprende. En este sentido el pueblo descubre, y por nuestra parte, como cristianos y como sacerdotes, confesamos y denunciemos las infidelidades de nuestra Iglesia a su misión:

Muchas veces en las exhortaciones a la paz y a la unidad no es reconocible el mensaje y el don de Jesús: "les dejo la paz, les doy mi paz"; ellas hacen pensar, más bien, en aquellas palabras de Jeremías: "Profetas y sacerdotes practican el engaño... Diciendo: ¡Paz! ¡Paz!, y no hay paz" (Jer. VI, 13-14).

Las reiteradas prohibiciones y advertencias acerca de pronunciamientos y opciones socio-políticas está solamente orientadas a frenar el proceso de liberación del pueblo. No piensa así Paulo VI en su última Carta Apostólica (ver N° 4). El tradicional apoyo que obispos, sacerdotes y laicos brindan a los poderosos y a la "vigente estructuración injusta de nuestro país" no es puesto en crisis a la luz del Evangelio. Por el contrario, las públicas actuaciones de gran parte de la Jerarquía, sus hechos son verdaderamente políticos (por ejemplo sanciones contra sacerdotes extranjeros y nacionales, contra seminaristas y laicos). En especial, las publicidades homilias del Cardenal Primado avalan sistemáticamente todas las maniobras del poder; hasta llegar, recientemente, a enfrentar en forma pública a un hermano en el Episcopado.

—El obsequioso silencio de la Jerarquía frente a una legislación que ha ido

cerceando uno tras otro derechos fundamentales de la persona humana, reafirma la imagen de una Iglesia, no servidora de los pobres, sino domesticada y servil frente a los poderosos.

—Los restos actuales de adhesión al dinero, la falta de fe que manifiesta el apoyarse más bien en el poder que en la fuerza de Dios que conduce desde dentro de la historia del pueblo, la incoherencia entre las grandes declaraciones y las actitudes concretas que las contradicen, la separación entre jerarquía, sacerdotes y laicos, perpetúan una imagen odiosa y antievangélica de la Iglesia. Así se desalienta la esperanza de un pueblo cuyo espíritu e instinto le orientan hacia los valores cristianos.

—Por nuestra parte, no ignoramos que el alcance de las exigencias evangélicas desborda nuestros esfuerzos de fidelidad y nuestros proyectos de compromiso con los pobres.

—Reconocemos, sin embargo, con alegría que algunos miembros de la Jerarquía, sacerdotes y cristianos, se han puesto en marcha hacia una recuperación del verdadero sentido de una Iglesia solidaria con su pueblo.

A pesar de las realidades negativas que hemos denunciado y constatado, no participamos del pánico que parece dominar a tantos sectores que detentan situaciones de privilegio. Si a nosotros nos indignan las maniobras funestas y dilatorias de los que aún mandan, no se nos oculta que a ellos los atemoriza la conciencia y la resolución de los pasos que va dando el pueblo. En este sentido comproba-

mos que el pueblo argentino participa, cada día más concientemente, del despertar liberador que surge en todo el continente latinoamericano.

Entre otros, subrayamos los siguientes signos de esperanza:

—Las bases obreras salen de la pasividad y no esperan la solución de sus problemas de las componendas burocráticas, sino que asumen la lucha y replantean radicalmente los objetivos de la clase trabajadora.

—Los sectores más lúcidos de la juventud, de los intelectuales, de los universitarios dejan sus pequeñas luchas estériles para intentar sumarse al combate revolucionario.

—El Movimiento Peronista, revolucionario, con su fuerza masiva, con su experiencia de triunfo y de resistencia prolongada; con su nueva juventud, retoma la unidad y la combatividad que hicieron las grandes conquistas sociales argentinas y que llevarán necesariamente hacia la revolución que hará posible un socialismo original y latinoamericano. Esto no significa que depositemos nuestra confianza en quienes utilizando el nombre de "peronismo" pretenden embarcar al pueblo en otras de las trampas del sistema capitalista. Otros grupos revolucionarios de extracción no peronista acompañan también al pueblo trabajador en la profundización de su proceso de liberación.

—Todo esto lleva a que el pueblo exija de una manera cada vez más consciente y fuerte ser corresponsable en todas las decisiones que conciernen a su propia existencia. No se trata de "tener más"

Nasser y Concetti impulsan dos regiones combativas del Movimiento.



"sino de ser más" en un tener común. En ese sentido constatamos que las verdaderas soluciones no podrán nunca surgir desde los sectores opresores. Tendrán que salir del pueblo oprimido, decidido a liberarse y responsabilizarse de su historia.

Estas realidades que se evidencian todos los días nos impulsan a reafirmar nuestro compromiso con la causa revolucionaria y a buscar los caminos concretos para servirlo.

Estamos convencidos que aquí no está en juego una peripecia política más sino el porvenir y la esperanza de nuestro pueblo, el porvenir y la esperanza de los más pobres.

"Cristo nos asegura que lo que nosotros hacemos por nuestros hermanos, por los pobres y los desheredados de este mundo será considerado por El, Señor de la Historia, como hecho para El mismo" (Mateo, 25, 45).

Es la convicción de nuestra fe —que la justicia que los hombres realizan en este mundo llega a ser una anticipación de la esperanza final— la que nos urge a tomar partido en este proceso liberador por el que se debate nuestro pueblo.

Mi total adhesión al Movimiento

Señor Secretario General
Movimiento de Sacerdotes
para el Tercer Mundo
Pbro. Miguel Ramondetti.

Estimado hermano:

Debido a una gira de varios días por el Norte de nuestra Diócesis ya programada, no podré asistir, como hubiera deseado, al encuentro del Movimiento que se está realizando en ésta, y al cual fui gentilmente invitado.

No hay duda que el tema a tratarse es de capital importancia, dado el momento político que vive nuestro país y que evidentemente va exigiendo definiciones claras y radicales.

Sabemos que un compromiso evangélico en serio es ya una verdadera definición; pero lo que ahora importa es el área y el ámbito de esa definición. Decimos que se refiere al hombre, y a este hombre marginado y explotado; que el Evangelio de la liberación pasa por el contexto político. Pero "lo político" hoy, aquí, aparece en una trama complicada, donde resulta difícil ver su fondo y sus hilos. Por eso le que más importa es el análisis objetivo, crítico, de la situación, de los procesos que se están dando a nivel de Gobierno, de poderes económicos, de fuerzas internacionales, que sutilmente y con cara de "inocencia", pretenden dar salidas "institucionales" salvadoras, que postergarán una vez más las expectativas reales del pueblo hacia los cambios radicales y totales.

No sé cuales serán las conclusiones respecto a la "opción política"; no sé si la habrá a nivel de Movimiento. No estoy seguro cuál es el alcance de una opción

peronista, sin entrar en una opción de estructura peronista de partido, que necesariamente limita el contenido de sus valores como movimiento popular.

Pero cualquiera sean las conclusiones espero la profundidad de las reflexiones como siempre y manifiesto mi total adhesión al Movimiento, al tiempo que envío mi cordial saludo a todos.

Fraternalmente en Cristo.

Antonio Brasca
Obispo de Rafaela

Rafaela, 7 de julio de 1971

Compañeros curas

El Sindicato de Trabajadores Concord-Sitrac y el Sindicato de Trabajadores Materfer-Sitram, a los sacerdotes reunidos en este Congreso Nacional para el Tercer Mundo.

La clase obrera y el pueblo de nuestro país, que muchas veces advirtieron la dolorosa y triste realidad del indisoluble acercamiento de las jerarquías oficiales de la Iglesia a los regímenes reaccionarios e impopulares que gobernaron o gobiernan la Nación contra la voluntad de la inmensa mayoría de sus habitantes y que también advirtieron la convalidación, por parte de altos dignatarios de la Iglesia de los privilegios económicos, sociales y culturales detentados por las clases ricas dominantes y sistemáticamente negados a los pobres y oprimidos, comenzó un día a observar con alegría que un profundo cambio se estaba produciendo en las conciencias de un grupo cada vez más numeroso de sacerdotes, generalmente ligados a las Parroquias de los barrios humildes y que así se da el hoy poderoso y prestigioso Movimiento de los curas del Tercer Mundo.

A estos sacerdotes vinculados a su pueblo en ideas y sentimientos y también en prácticas concretas, los obreros les debemos muchas cosas. Su aliento para no desfallecer en la lucha diaria en las fábricas, contra la explotación inhumana del capitalismo. Su público y eficaz reconocimiento del valor ético de los ideales de transformación social y creación de una sociedad más justa que inspiran la acción ya indetenible de las masas populares lanzadas a la común tarea de abolir la explotación de las clases y naciones ricas sobre los que no tienen otra cosa que su trabajo. Su activa militancia desde el púlpito, la parroquia e inclusive la figura callejera, corriendo riesgos de todo tipo y despreciando todas las comodidades en la justa causa del pueblo, denunciando todas las formas de opresión.

Por todas estas razones y muchas otras que la clase trabajadora reconoce cotidianamente en la valiosa y valiente predicación de los sacerdotes para el Tercer Mundo, Sitram y Sitrac saludan fraternalmente a los compañeros curas reunidos en el día de la fecha y les reiteran su solidaridad proletaria.

Sitrac - Sitram

Córdoba, 8 de julio de 1971

Ni militar ni cristiano la furia contra los pobres

Ante los hechos que siguieron a la protesta de los pobres en el Arzobispado de Córdoba, más de 40 sacerdotes de la diócesis, reunidos para reflexionar y evaluar lo sucedido, han creído oportuno manifestar lo que sigue:

1) Para un cristiano, el lamento de los pobres es sagrado. Creemos que el testimonio dado por las Comunidades de Barrios Pobres, reunidas alrededor del Pastor e la Diócesis para hacer oír su protesta, por sí y por sus hermanos, es de un valor inestimable. No entendemos cómo se puede confundir esto con subversión. Recibimos alborozados este testimonio, que nos urge a un compromiso de todos los días, real y efectivo, con los pobres que gritan su hambre.

2) Manifestamos nuestra profunda alegría por la actitud asumida en esta ocasión por el Sr. Arzobispo. "El Buen Pastor da su vida por las ovejas... el asalariado ve venir el lobo, las abandona y huye" (Ev. de Juan, cap. X). Compartimos su pena por la forma denigrante en que fueron tratados sus hijos más pobres, con detención, traslado e identificación, como si pretéstara pacíficamente fuera delito.

3) Lamentamos profundamente el atropello contra el Arzobispado por parte del Comandante del III Cuerpo de Ejército. Como militar, atrajo el ridículo para las FF.AA., con la representación de un desproporcionado show bélico frente al Arzobispado; y pareció sentirse muy a gusto en su papel de militar-policía. Creemos que el ideal sanmartiniano fue el de un Ejército Liberador, no el de un Ejército-Policía. Como cristiano, desconoció y arrasó con la autoridad del Sr. Arzobispo en su propia casa, amenazándolo y permitiendo que lo amenazaran groseramente sus subordinados; y demostró carecer de sensibilidad frente al Clamor de los Pobres, los privilegiados del Señor. Como hombre en función de gobierno, pretendió mantener el orden, cometiendo serios desórdenes. Porque es desorden y falta de tacto ahogar una protesta pacífica con una violencia inútil. Es desorden pasar por sobre la autoridad del señor Arzobispo en su propia casa. Es desorden acusar de subversión y desplegar un increíble aparato represivo contra hombres, mujeres y niños completamente inermes, con la sola fuerza de su hambre.

Todo esto no nos sorprende. Lo que se trata de defender es el desorden establecido, y se lo defiende con todos los medios y desde todos los ángulos: con la negación del derecho de huelga, con la persecución y cárcel para los dirigentes gremiales honestos, con la invitación hecha pública para convertirnos en un pueblo de delatores, con el atropello y maltrato a los pobres que gritan su hambre, etc., etc.

Nosotros confiamos en Dios, en un Dios que "ha escuchado el clamor de su pueblo y está dispuesto a liberarlo" (Exodo). "nos los carros, otros los caballos, nosotros invocamos el Nombre de nuestro Dios. Ellos se doblegarán y caerán, nosotros nos mantendremos en pie" (salmo 20), esperando la liberación de Dios en medio de nuestro pueblo.

Córdoba, 20 de julio de 1971

Volante de la toma

Jesucristo, que nació pobre y fue pobre hasta en su muerte, nos enseñó que todos los hombres somos hermanos y como hermanos tenemos que vivir. Hoy, en el siglo XX, nos pretenden engañar llamándose cristianos e invocando a Dios, nuestro Padre, aquellos que son los culpables de nuestra hambre. Ellos, llamándose cristianos, pretenden de palabra ser nuestros hermanos para tenernos pisoteados, explotando nuestro trabajo, mientras que con sus obras lo que hacen es dividir a los hombres en clases sociales, donde unos pocos se apropian del fruto del trabajo de millones de obreros y viven en el lujo, el placer, el vicio y la opulencia y la gran mayoría nos vemos sometidos al hambre indigna del ser humano y del hijo de Dios. Llegamos así a la dolorosa realidad que nos toca sobrellevar donde en vez de ser hermanos hay explotadores repletos y explotados hambrientos. Más aún, el hambre es una lenta y dolorosa tortura, cuyos culpables no merecen el nombre de humanos porque tienen sus mentes pervertidas por la sed insaciable del "dios" dinero. Vivimos, pues, la violencia organizada por los ricos para oprimirnos a los pobres, al pueblo. Nosotros, como pobres, gritamos nuestra hambre, hambre de pan, porque sabemos lo que es pasar el día a mate cocido, lo que es la enfermedad por no tener qué comer, lo que es tener hijos desnutridos, lo que es la muerte por hambre de nuestros hermanos. Hambre y trabajo: ya nadie consigue dónde trabajar, sólo se consigue trabajo por acomodo o coña, para trabajar nos hacen firmar recibos en blanco (esclavitud). Hambre de cultura: los colegios están en ruinas, faltan escuelas primarias y técnicas, la universidad está cerrada para los pobres. Hambre de justicia: sólo conocemos sueldos de hambre, ante toda protesta recibimos palos, cárceles, torturas, despidos. Denunciamos como culpables de nuestra hambre: a los explotadores al frente de las empresas capitalistas; a los gobernantes representantes de la clase oligárquica a la cual sirven; a los militares, vendidos al imperialismo del dinero, que imponen las fuerzas de sus armas y mantienen al sistema capitalista que degenera la conciencia de los hombres, imponiéndoles la ley de la selva. Exigimos que se termine con la explotación del hombre por el hombre y con todos los privilegios, que haya trabajo para todos, que los precios de los alimentos estén al alcance de todos, que terminemos con el hambre y la opresión.

Grupo Cristiano de Barrio Oña; Comunidad Cristiana de Base, Iglesia y Pueblo; Comunidades Cristianas de Barrios: Talleres (Este y Oeste), Libertador, Comer-

cial y Mirizzo; Agrupación Juvenil de Barrio Comercial y Villa El Libertador; Grupo Cristiano de Ferreyra, Cáceres, Las Flores, Argüello, Villa Ruiz, Escobar, Om-bú, Bajo Palermo y Villa Cabrera.

Córdoba, 16 de julio de 1971

¿Acuerdo Nacional, desacuerdo o no me acuerdo?

Ante la justificada inquietud derivada de haber trascendido el conflicto suscitado en la atención espiritual de la cárcel local, considero que debe conocerse ahora toda la verdad ante el fracaso de mis esfuerzos por obtener una rectificación y reparación".

El ejército ha sido convertido en bastión del antipueblo.



El caso Monzón

doaba que pacíficamente exteriorizaban su protesta por el alza del costo de la vida. Entre otros, un elemento común se destaca en estos hechos: a las víctimas se las identifica como comprometidas en la lucha por la justicia y los derechos de los sectores populares.

Estos acontecimientos, en su conjunto, conforman un estado generalizado de inseguridad, desconfianza y temor. Se agudiza y acelera la violencia represiva cuyos orígenes es necesario nuevamente señalar.

— La existencia en nuestro país de sucesivos gobiernos que ejercen su autoridad apoyados exclusivamente en la fuerza de las armas, con total ausencia de la voluntad y el consentimiento popular.

— Ejercicio de la autoridad que ha traído consigo el mantenimiento de privilegios de grupos minoritarios, la creciente dependencia del país y el despojo de los más desposeídos.

— La gravedad de estos momentos exige de todos nosotros una profunda reflexión y un generoso compromiso, que para los que tienen Fe, ha de ser ante Dios y las exigencias de su Evangelio. Pero es a aquellos que hoy ejercen el poder a quienes corresponde la máxima responsabilidad de: *urgir* una investigación que lleve al esclarecimiento de estos lamentables hechos, *evitar* la repetición de los mismos, y más radicalmente, con renuncia, sinceridad y verdadero patriotismo, *no cerrar ni obstaculizar* el camino que el pueblo elija para su liberación nacional y social.

— Nos solidarizamos con todos los que son perseguidos a muerte a causa de su lucha por la justicia; recordamos las palabras de Cristo: "si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes". "Pero tengan valor, yo he vencido al mundo".

— Al mismo tiempo *llamamos la atención* con todas nuestras fuerzas a los sostenedores de este régimen con las palabras de la Sagrada Escritura: "el día del juicio está cerca".

Buenos Aires, 21 de Julio de 1971.



El conflicto Iglesia-Gobierno

— En todo este calvario que te tocó vivir hay algo que es claro: no era un caso personal, sino que tú eras una víctima en un juego que tenía otro objetivo. A través de lo que intentaban obtener con las torturas, ¿tú puedes clarificar ese objetivo?

— La llegada mía tiene lugar en el momento del epicentro de todo el problema de la Iglesia y Estado. Mons. Rolón se negaba a participar del Consejo de Estado por considerar que él como pastor no podía dar una imagen a su pueblo de que estaba de acuerdo con la política del gobierno. Eso se publica, se predica en las parroquias, todos los obispos están de acuerdo, apoyan esa actitud de Mons.

Rolón. Y eso, evidentemente, le crea al Estado un enfrentamiento muy serio.

— ¿Todos los obispos apoyan que él no participe en el Consejo de Estado?

— Sí, todos los obispos. La Conferencia Episcopal se reunió y lo aprobó. Entonces, en ese momento a la Iglesia había que quebrarla. Además, la reunión que se había hecho en Encarnación, desde el 15 hasta el 21 de febrero de todo el episcopado con algunos sacerdotes y laicos para echar las bases de una Pastoral de Conjunto, creó una gran expectativa de parte del gobierno, porque pensó: ahí se está tramando el gran complot de la Iglesia contra el Estado. Porque en el Paraguay se vive un clima de complot.

Bueno, eso agudizó aún más las tensiones de la Iglesia y del Estado. Y yo, por lo

tanto, fui un sujeto que a ellos se les presentó en bandeja. Uruguayo, del país de los Tupamaros, con un alto cargo — ellos suponían que era un cargo muy alto — del CELAM. Mi libertad estaba condicionada a que la Iglesia me canjeara. Eso me lo dijeron: "Ud. es una figura muy importante, así que la vamos a jugar muy bien. La Iglesia se va a tener que apearse de determinadas posturas. El gobierno no está de acuerdo con esas posturas, la Iglesia está creando un clima nefasto, por lo tanto a Ud. lo vamos a jugar".

Entonces, a la Iglesia la querían llevar a decir: bueno, ¿dónde lo van a canjear a Monzón? ¿En el Consejo de Estado? Mons. Rolón tendría que ir al Consejo de Estado para que me liberasen. Esa es la interpretación que yo hago por las cosas que me decían.

Me parecía increíble que me fueran a torturar

— La historia de tu cautiverio, ¿fue verdadera la estratagema de una chica uruguaya que tenía un mensaje para ti?

— Sí, la chica esa existió. Cuando yo me enfrenté a ella y me habló, yo me di cuenta que no era uruguaya. Además, quedó desconcertada por la forma cómo la saludé, como si fuéramos conocidos de antes, cosa normal en dos compatriotas que se encuentran en el extranjero. Ya no me resultó y, además, me dijo: "Le mandé saludos su amigo". Y yo le digo: "¿Qué amigo?" "Su amigo". Entonces yo me puse alerta y ella me dijo: "¿No podemos ir a un lugar donde estemos más solos?" "Sí, vamos a la plaza". En ese momento ella se dirigió hacia un lado, yo la seguí... y claro, se dirigió al coche. Nos rodearon los hombres, nos metieron adentro y chau.

De noche, ya en la Comisaría, me interrogaron (el único interrogatorio) sobre la chica. Yo dije que no la conocía, conté cómo habían sido las cosas. Me dijeron que era demasiado infantil. Y yo dije: "Bueno, a Uds. les parecerá infantil, pero es así". Me preguntaron qué estaba haciendo en Paraguay y yo expliqué mi trabajo de asesor del CELAM en el Departamento de Laicos, y de noche ya, a las 12 más o menos me llevan. Me dicen: "Bueno Sr., Ud. no tiene ningún documento que pruebe que es sacerdote". Evidentemente le digo que "en mi país no se acostumbra a que en la cédula de identidad se diga de qué profesión es. Pero Uds. pueden pedir al Nuncio y a Mons. Rolón un informe mío. Ahí ellos dirán que soy sacerdote". "Bueno, vamos a hacer de cuenta que Ud. es sacerdote, pero esta chica, que es tupamara uruguaya dice que Ud. es tupamara y le viene a traer este mensaje: que destruya toda la documentación que Ud. tiene porque

comunicó que tenía orden del director de Institutos Penales, coronel Paiva, de no permitirme el ingreso al establecimiento. Me retiré".

"En la misma fecha escribí al mencionado director de Penales una carta de queja, copia de la cual envié al señor ministro de Justicia, doctor Jaime Perriau. El 21 de junio, al iniciarse la asamblea de obispos en San Miguel, puse el asunto en conocimiento de la comisión ejecutiva de la Conferencia Episcopal por considerar que interesa a todo el cuerpo. La comisión resolvió tomar cartas en el asunto".

"Ante el silencio de los destinatarios de mis cartas, las reiteré el 12 de julio".

"El 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen, patrona del Instituto y Día del Agente Penitenciario, el capellán padre Picardi celebró la misa del día y luego manifestó que no asistiría a los demás actos, ya que a su obispo se le había prohibido la entrada".

"El 21 de julio el director, señor Santángelo, notificó al capellán que se le aplicó la sanción de arresto de diez días".

"En vista de esto y de no haber recibido tampoco respuesta a mi segunda carta, he remitido hoy el siguiente telegrama al director de Penales y copia del mismo al señor ministro de Justicia: «Ante medida inconsciente a mi respecto, ante silencio reiterado a mis cartas, ante arresto arbitrario impuesto capellán, comunico retiro del mismo hasta tanto se reparen medidas ofensivas y erróneas»".

"Debo manifestar, igualmente, mi preocupación ante la defectuosa información de la Suprema Corte Nacional, que le ha impedido cumplir su alta misión de custodia de los derechos del hombre que reconoce y proclama la Constitución Nacional, y le ha llevado a no sostener al señor juez Federal de Neuquén en esa tarea. La señorita María Isabel Bertone no está en un régimen distinto al de los presos comunes, salvo en que vive y duerme en un lavadero, no toma recreación al aire libre ni se le permite la visita de su abogada, venida desde Córdoba. Es decir, su condición es la del penado".

"¿Ayuda esto al Acuerdo Nacional o más bien al desacuerdo o al no me acuerdo?"

Monseñor Jalme de Navares
Neuquén, 23 de julio de 1971

mos personeros del régimen, funcionarios y aun ex presidentes (Onganía, Levingston, Gugliamelli). Estos señores, despojados del poder o enfrentados entre ellos, terminan dando la razón a los ellos mismos reprimieron. La hipocresía de los gobernantes queda así plenamente comprobada".

"Ahora tenemos aquí en Neuquén un nuevo caso de esa hipocresía. Autoridades que llaman al obispo y a los sacerdotes para solemnizar sus fiestas, los sancionan cuando ellos se ponen en serio al servicio del pueblo y defienden, en sus hijos más esclarecidos y abnegados, la dignidad de la persona humana y el derecho que el pueblo tiene a darse un nuevo orden social que le permita ser más".

"¿Puede el pueblo creer entonces en el Gran Acuerdo Nacional que le proponen quienes lo engañan todos los días?"

"¿Puede seguir esperando su liberación económica, social, política, desde arriba, de estos señores que mandan porque tienen las armas?"

"¿Pueden seguir creyendo en los políticos y falsos dirigentes que se dejan organizar por los que mandan, según sus propias leyes de juego, en partidos y frentes? ¿O es hora de que el pueblo se organice desde sus barrios, desde sus talleres y fábricas, desde sus oficinas y lugares de estudio?"

"A nosotros, sacerdotes, la palabra de Jesús: Felices los que tienen hambre y sed de justicia porque serán saciados", nos convence de que esa hora ha sonado".

La sucesiva y creciente reiteración de acontecimientos que angustian actualmente a los argentinos revelan una situación cuyo origen es necesario señalar e interpretar.

El día del juicio está cerca

— Secuestro en la vía pública de los señores Martins y Zenteno; ante la pasiva actitud de un policía y presunta participación de las fuerzas de seguridad según revelaron coincidentemente las informaciones periodísticas.

— Desaparición del matrimonio Verd, en San Juan, cuyo paradero aún se desconoce.

— Detención en circunstancias insólitas del señor Quieto, quien después de larga incomunicación sigue todavía sin que se conozcan las razones.

— Insistente intimidación por medio de seguimiento personal, bomba y amenazas en su domicilio del padre Mugica.

— Innumerables e indiscriminados allanamientos y detenciones.

— Secuestro en la vía pública de los esposos Maestre y posterior hallazgo del cadáver del joven Juan Pablo, hechos rodeados de tales características y circunstancias que generan el estupor y la convicción en la opinión pública de la responsabilidad en ellos de algún organismo de seguridad.

— Injustificada, desproporcionada y provocativa acción policial y del ejército contra humildes pobladores de barrio de Cór-

Solidaridad del MSTM

"Nuestro hermano sacerdote Rafael Picardi, capellán de la cárcel U.9, ha sido sancionado por el director de esa unidad penal. Lo fue por solidarizarse con nuestro obispo. A éste lo había sancionado antes, prohibiéndole entrar en la cárcel a visitar a los presos, la dirección de Institutos Penales. ¿Qué falta había cometido? Denunciar con todos sus sacerdotes la detención injusta, sin juicio, de hombres y mujeres argentinos que luchan para sacudir la opresión del pueblo".

"Los sacerdotes para el Tercer Mundo denunciábamos el 9 de julio pasado desde Carlos Paz que las cárceles están llenas de argentinos que han denunciado la entrega del país al imperialismo y han luchado contra él. Estas denuncias, sin embargo, han sido ratificadas por los mis-

se han cambiado los planes. Por lo tanto, Ud. nos tiene que decir dónde está esa documentación y quiénes son sus enlaces aquí: si son militares, si son civiles o si son religiosos". Negué todo. Es el momento que me dijeron: "Mire señor, le damos 5 minutos —y ahí ya se pusieron muy agresivos los dos que me interrogaban—, salga afuera, a los 5 minutos lo vamos a entrar otra vez y ahí, si Ud. no nos dice la verdad, emplearemos otro método". Yo salí, volví otra vez y seguí diciendo: "Ni soy tupamaro, ni traje ninguna documentación, por lo tanto no tengo acá ninguna vinculación tupamara, porque no soy tupamaro, vine solamente por tal y tal motivo". Conté mi actuación y cómo trabajaba. Me dejaron esa noche encerrado en la pieza. Pensé: lo que están intentando es amedrentarme.

Al día siguiente, a las 11 de la noche, me esposaron, me metieron en una camioneta, y ahí sí dije: "Bueno, acá la cosa ya va en serio". Me bajaron en un sitio determinado.

—¿Tú no sabes dónde?

—Ahora sí se. La Tercera Seccional de Policía. Entonces ahí me dicen: "Bueno, señor. Ud. es una persona muy importante, por lo tanto le pedimos que Ud. declare la verdad. Ud. es tupamaro, Ud. tenía documentos. Va a tener que decir dónde están sus documentos y quiénes son sus enlaces". Yo empecé otra vez a negar totalmente todos esos cargos y me dicen: "Bueno señor, si Ud. no habla lo vamos a torturar. Ya vemos que la única forma que Ud. hable es que lo torturemos".

A mí todavía me parecía que era mentira, me parecía inconcebible que me fueran a torturar. Me llegaron a decir: "Estamos esperando al médico. Cuando él venga, a Ud. lo vamos a torturar". Me llevaron a otra pieza, donde había una bañera de esas antiguas, grandes, llenas de agua y me dijeron: "Si Ud. no habla lo vamos a hacer tragar toda esa agua". Me desnudaron y me dijeron: "Además, su gobierno ha pedido que lo capturemos". "Hace 48 horas que yo hablé por teléfono a Montevideo y no había absolutamente nada". "Hace 48 horas no. Pero hace 24 horas sí. A Ud. su gobierno lo pide". Me ataron y ahí comenzaron a hundirme en esa agua. Lo tiran a uno para atrás, es decir, atado de pies y manos atrás, entonces lo hunden hasta que se empieza a ahogar; lo sacan, le echan agua por encima, lo empiezan a hundir, y así. "¿Vas a hablar?" y llega un momento en que decís "Sí, sí, soy tupamaro desde el año 63, conocí a Lucía Topolensky, pero en el año 67 yo me separé por discrepancias con los tupamaros, no soy más tupamaro". Entonces me sacaron del agua.

—¿Tú contaste eso para sobrevivir.

—Sí, sí, sí. Para mí ya era insostenible, ahí yo hubiera confesado que era el fundador de los tupamaros. Realmente, yo nunca tuve una resistencia para el sufrimiento físico y ese tipo de "trabajo", es decir, que te meten en el agua y que nunca te terminás de ahogar, y nunca podés respirar. Llegó un momento que yo no podía más.

—¿El agua era salada o...?

—Agua, agua, agua y ellos orinaban ahí. Un agua, además, con sedimento, agua que haría tiempo que estaba allí.

Y entonces me pasan a otro lado, a otra pieza, y ahí yo entro a plantearles que en el 63, con Sendic, un abogado, en fin, que conocí a Topolansky en un movimiento que se creó para acompañar a los cañeros. Entonces armo todo un cuento. Y empiezo yo a acusarme de que soy tupamaro. Pero una cosa, cuando a mí me sacaron me dijeron: "¿Quiere agua?" Dije "sí". Entonces me dieron un vaso de agua que tenían sobre la mesa. Tomé un todo el vaso de agua. Después de beber ese vaso, que me lo hacían beber siempre que me "trabajaban", a mí me quedaba la mente lúcida, la fantasía, la imaginación... era otro. Cuando terminó esa primera acusación —y terminé como a las 5 de la mañana y (ya estamos por lo tanto en el primero de marzo)— me dijeron: "Mañana continuamos".

Ese estilo es el que se va usar durante toda la semana hasta el sábado. Siempre se me hicieron acusaciones. ¿Dónde entra mi desesperación? Cuando estoy solo me doy cuenta que caí en la trampa. La cosa está hecha ya. Es decir, si yo soy tupamaro y estoy en Paraguay, tengo vinculaciones.

El lunes de noche, a eso de las 8 de la noche, vinieron otra vez. Me dijeron: "Bueno, señor, lo vamos a «trabajar». Ud. nos tiene que decir quiénes son sus contactos acá". Y comienzan otra vez. Cuando a mí me están "trabajando" le vienen a decir al que me estaba torturando que habían traído a María Celia. María Celia era la secretaria administrativa del Departamento de Laicos. Entonces me sacan a

otra pieza y: "Un momentito", me dicen, "porque así la «trabajamos» a ella para que declare". A mí me entra entonces la desesperación brutal de que habían empezado a agarrar a todos. Además, me dicen también que habían agarrado a Jiménez y que él me había acusado como tupamaro. Entonces ahí entro a ser ya el pánico institucionaliza. Me entra el pánico viendo que por culpa mía empiezan a agarrar a todo el mundo. Me llevan a una pieza en la cual yo, en ese momento invento esto: "Señores, en el Departamento de Laicos estoy realizando un doble trabajo: uno es el propio, el trabajo del Departamento y el otro es el mío", y ahí invento que un tal Leónidas me vio en Montevideo y me pidió, como yo iba a recorrer tantos países, si podía servir de informante. Pero que a Paraguay lo tenía que dejar quieto, porque Paraguay era la sede donde yo tenía que vivir, por lo tanto convenía que yo en Paraguay no hiciera absolutamente nada. Y, además, Paraguay no se prestaba para un trabajo de guerrilla", y ahí doy una serie de causas.

—Y ahí alabás al gobierno, a Stroessner.

—No, no hubo ningún tipo de alabanza. Lo que dije es esto: dado el respaldo popular que tenía Stroessner, no se podía dar en Paraguay, en Asunción, un tipo de guerrilla. Es decir, lo que yo intentaba era separar a Paraguay de mi trabajo, para que no sigan agarrando gente. Entonces yo eso lo escribo. Esa es mi declaración. La fotocopia la mandan acá, a la Jefatura de Policía y sobre lo cual yo fui interrogado.

Un gobierno corrompido...



Entonces, yo sentía cómo torturaban a esa otra persona. Estaba al lado, en la otra pieza.

El martes a mí se me hace afeitar; yo ya había firmado mi acusación, yo dejaba bien claro que la Jerarquía paraguaya desconoce totalmente este trabajo que yo tenía que realizar como informante, deslindando responsabilidades. El martes me afeitan, me dicen, "Bueno, señor, ya está. Ahora vamos a comenzar... Posiblemente esté aquí el Ministro del Interior". Y ese martes yo paso bien. Dije para mí: "Terminó la cosa". Me piden, además, que haga un curriculum vitae, es decir, dónde estuve, en qué cargos trabajé. Lo hago y lo presento.

El miércoles vuelven otra vez para decir: "Bueno, señor, falta mucho para hablar. ¿Quiénes son sus enlaces?" Es decir, todo lo que les había dicho no lo habían creído. "Ud. nos tiene que decir quiénes son sus enlaces. Además —me dicen—, Ud. estuvo en la reunión de Encarnación y Ud. tuvo una reunión secretísima con Mons. Bogarín y Luis Meyer, porque Luis Meyer lo ha dicho. Nosotros lo hemos torturado a él, y él nos ha dicho que Ud. estuvo en la reunión secretísima con Mons. Bogarín y con él, en la cual Ud. reveló los planes tupamaros que traía para realizar en Paraguay". Entonces yo niego totalmente eso y se me vuelve otra vez a someter al tratamiento del agua.

El jueves de tarde (yo no comía desde el sábado, no comía ex profeso para debilitarme, a fin de estar bastante débil, cosa que pudiera desmayarme en la tortura), el jueves a las 3 de la tarde comienza la canción. Traen una radio y me dicen: "Señor, qué música quisiera escu-

char". Yo ya los veía a ellos en short, así que sabía ya a qué venían. Y dije: "A mí me da lo mismo cualquier música". "No, no. Le gusta esta música, le gusta esta otra?" Entonces me dicen: "Mire señor, Ud. acá está secuestrado por la policía. Nadie sabe dónde Ud. está. Sepa que aquí en Paraguay se acostumbra a perder en el río a la gente que no confiesa. Le damos plazo hasta las siete de la tarde para que Ud. confiese".

Yo ya la única salida que veía era el suicidio. Porque yo ya veía que en cualquier momento iba a enchastrar a cualquier persona. Entonces viene un oficial de la policía, de la seccional, y me dice: "Si Ud. no confiesa hasta las siete de la tarde, lo llevaremos y lo hundiremos en el río". Entonces comienzan a torturarme otra vez y en determinado momento, porque yo ya no aguantaba más dije "sí, sí, yo voy a hablar". Entonces me llevan a la otra pieza donde generalmente me interrogaban, y cuando llegué ahí, me sentía un judas. Yo les dije: "Miren, señores, lo que yo voy a hacer es una canallada. Si yo voy a decir el nombre de una persona solamente lo hago para no sufrir más". Entonces el tipo me dio un pinaso en la cabeza y me dijo: "Entonces querés morir". "Sí, si Dios a mí me da la fortaleza de morir, quiero morir". Y en ese momento realmente me decidí a morir. Entonces cuando me hundía en el agua, yo trataba de respirar bien hondo, bien hondo, cosa de llenarme bien de agua, y me tenían que sacar porque yo no hacía ningún esfuerzo para salir a flote. Y experimenté una cosa clarísima, que para mí durará toda la vida: la sensación, la vivencia de la Iglesia. Porque

yo en el fondo de la bañera decía: "Iglesia de Dios, respáldame; Iglesia de Dios respáldame". Y al final tuvieron que dejarme, porque yo respiraba y mi vientre se dilataba de una forma que parecía un sapo; me daban piñasos para hacer que yo largara el agua y entonces someterme otra vez a la tortura.

Bueno, ya al atardecer, supongo, me sacaron. Se me habían acalambrado las piernas; todo un poco. Entonces me tiraron ahí un colchón y ahí empecé a caer como en una especie de pozo sin fondo. Y mientras tanto el torturador me decía: "Monzón, decí Bogarín". Y yo decía, "no, el tupamaro soy yo, ellos no son; no, el tupamaro soy yo, ellos no son". Entonces, me debo haber desmayado. Lo que recuerdo es que volví en mí cuando me encontré que el médico me estaba tomando la presión, me levantaba los párpados. Y entonces me dijo el médico: "Monzón, ¿por qué no habla?" Y yo digo: "No, porque lo que quieren que yo diga es una canallada. Yo soy tupamaro y aquí en Paraguay nadie más es tupamaro". Me dejaron ahí en el colchón y ya de noche, no sé qué horas serían tarde, me dijeron: "Bueno, Monzón, ¿Ud. está decidido a hablar?" "No soy yo tupamaro, pero aquí nadie es tupamaro". "Muy bien, lo llevaremos al río". Me vendaron los ojos, me ataron las manos, me acostaron en el piso de la camioneta y me llevaron. Ese jueves 4 de marzo yo lo recuerdo como el día más importante. Toda esa vivencia de la Iglesia que tuve, que para mí fue una cosa extraordinaria; y además la serenidad, la paz, interior que yo tenía cuando me llevaban en esa camioneta a tirarme al río. En la paz in-

para un país postergado



terior, yo me reconcilié con todo el mundo, me despedí de todo el mundo, me sentía perdonado por Dios. En ningún momento sentí miedo porque me iban a tirar al río; yo sentía una paz interior total. Entonces anduvimos muchísimo en esa camioneta, y al final me bajan en un lugar donde me doy cuenta que es un río porque se sentían las sirenas de los barcos, y me decían: ¡Monzón, todavía está a tiempo de hablar! Yo dije: "No. Lo que he dicho es toda verdad. Yo soy el tupamaro. Nadie más es tupamaro aquí. Oufiero dejar bien claro que yo no guardo rencor a nadie. A Uds. no les guardo rencor y espero que Dios les perdone a Uds. todo lo que han hecho. Una cosa sí les pido, como gracia: que antes de tirarme al río me peguen un balazo. Ahora yo sólo quiero morir". Y me dicen: "Vamos a ser buenos contigo. Te vamos a dar 3 horas para que tú pienses y si en estas tres horas no confíasas te volvemos a traer al río". Yo ahí empiezo a suplicarles que por favor, que me maten. "Señores, mátenme ahora. No me hagan esperar tres horas. Mátenme ahora". Me dijeron: "No, vamos a ser buenos". Yo levanté la voz en ese momento. Me dieron un piñazo en el estómago. Y les pedí perdón. Yo había levantado la voz...

Y me volvieron a cargar otra vez en la camioneta y me llevaron a la pieza donde había estado. Porque yo vivía en la misma pieza donde me torturaban, donde estaba la bañera. Ahí duermo y al día siguiente siento que hablan por teléfono con el médico y que le dicen: "Bueno doctor, ¿Ud. viene para comenzar la fiesta?" Viene el médico. Me toma la presión, me empieza a auscultar el corazón. Entonces me dicen: "Hace calor, ¿verdad?" "Sí, hace calor". "Puede quitarse la ropa". "No, no. Estoy bien así". "No, quítese la ropa". "Bueno, está bien". Me quitó la ropa. "Atenlo". Me ataron de pies, de manos atrás. Me dijeron: "Tírese boca abajo en el suelo" y ahí comienza el apaleamiento.

El delito de hacer pensar

Llegó un momento que no resistí más. Entonces dije: "Voy a hablar". Me hacen sentar y se sienta frente a mí en una silla el capitán, que me empieza a hablar durante dos horas más o menos, del Paraguay. Y eso a mí me da tiempo para inventar otra cosa. Me habla de cómo el Paraguay se ha desangrado y de la Iglesia, cómo está tratando de destruir todo lo que se ha creado en Paraguay, etc.

Y me mandan a mi pieza y ya ahí, entre dos muchachos me tienen que sacar porque ya mis pies son todo hematomas. En esta pierna yo he tenido várices, entonces la circulación es muy mala y no podía... Y la columna, en fin, eso hizo una crisis esa noche, una crisis brutal. Entonces me llevan a mi pieza y ahí me ponen con los pies en alto para facilitar la circulación, y de tarde, supongo que como a las 4, me llevan para que yo declare.

Y ahí yo invento esto: "Señores, el problema es toda la Iglesia del Paraguay. Si toda la Jerarquía, todo el episcopado está decidido a iniciar un plan pastoral basado en la teología de la liberación". "¿Qué es la teología de la liberación?" Entonces ahí empiezo a hablar de la teo-

logía de la liberación y cómo lleva en definitiva a que un sujeto se haga crítico en un contexto socio-político.

Entonces yo desplazé la cosa: de Bogarín, a la teología de la liberación. Y quedó ahí. Así que no acusé a Bogarín de que era tupamaro sino que hablé de la teología de la liberación. Y cuando me dicen cuál va a ser ese método que se iba a usar, hablo del método de la "revisión de la vida". Y les pareció la cosa más genial. "¡Pero esto es genial! ¡Cómo se les ha ocurrido! Con esto hacen que un sujeto empiece a pensar".

Ellos no lograron que yo hiciera una acusación del tipo que ellos querían porque yo no acusé a Bogarín de que fuera tupamaro. Además, me lo dejaron escribir a mí y pasarlo a máquina. Así que cuando pasé a máquina hice un pequeño tratado de la teología de la liberación. Terminé como a las dos de la mañana y lo firmé.

Y ahí termina lo que es la semana de ese tratamiento a que fui sometido.

—Es evidente que el llamado "caso Monzón" se hace inteligible en el marco del conflicto entre la Iglesia en el Paraguay y el gobierno de Stroessner. Pero quizás la significación de tu experiencia sobrepasó las fronteras paraguayas para insertarse en una geografía mayor: América Latina. A través de todo el "trabajo" que te hicieron, ¿has podido percibir esa dimensión mayor?

—Yo no tengo elementos de juicio decisivos como para darte una respuesta positiva; pero tengo elementos como para hacer una serie de suposiciones que sobrepasan el orden subjetivo. Por ejemplo conocen perfectamente a Medellín. En varias oportunidades me lo dijeron con claridad: "fíjese lo que ha dicho Medellín, eso es revolucionario, eso no puede ser".

Y, por otra parte hacen la ilusión de Medellín con el CELAM. El que un Departamento del CELAM esté en un país determinado es algo accidental para ese país; sin embargo, la policía paraguaya interviene controlando toda la correspondencia. Esto no sucede solamente con el Departamento de Laicos que tiene su sede en Asunción.

Además, según lo que me decían, para ellos Mons. Bogarín es la persona que maneja al CELAM. Según esto yo comprendía el interés enorme que tenían de que yo acusara a Mons. Bogarín como tupamaro. Pero con mi autoacusación de tupamaro ya en parte lograban su objetivo, porque ¿quién era mi enlace? Aquel que me había contratado, es decir Mons. Bogarín. Esto les brindaba, en el ámbito latinoamericano la necesidad de argumentar: "¡A qué gente está contratando el CELAM!".

Otra cosa en esta misma dirección: en un momento de cierto diálogo con quien siempre me acompañó y diariamente me visitaba en la clínica preocupado por mi salud, me propuso que yo trabajara dentro del Departamento de Laicos "para nosotros". ¿Ese nosotros a quiénes involucraba? ¿A la policía paraguaya solamente? Ellos tenían datos sobre mi persona (vgr. de un viaje que había hecho al Brasil, aunque con muchas deformaciones e inexactitudes) que estaban más allá de sus posibilidades.

—En el comunicado que se leyó en todas las Misas el domingo posterior a la vuelta de Mons. Rubio y el P. Lellis Rodríguez resumían las acusaciones que les hiciera el Ministro del Interior del Paraguay. En el apartado b decían: "Era firmante de un documento en el que se le pedía a los señores obispos en Medellín que no impidieran la acción de quienes con armas en la mano quisieran construir un mundo mejor". Esta cita, según explicó Mons. Rubio en una Conferencia de Prensa fue proporcionada por la CIA que tergiversó el pensamiento de los sacerdotes.

—Yo pienso que hay una cosa que rompe los ojos. En este momento en América Latina, en una línea de "concientización", lo único organizado lo tiene la Iglesia. Los demás organismos internacionales han sido liquidados, mientras que la Iglesia tiene sus secretariados en el orden sindical, en el orden cultural, etc. Es lógico que quienes usufructúan de este statu quo de A.L., que por otra parte poseen todo el poder, traten de bloquearlos. Sólo subsiste lo que esté en una línea inocua. Por eso, vgr. los asesores pueden todavía desplazarse por los distintos países, pero con riesgos y controlados. Ya anoté el control de la correspondencia.

—En otras palabras, parece que se han tomado en serio los "consejitos" del informe Rocketeller alertando sobre el "desvío" de cierto sector de la Iglesia en América Latina.

—Mientras viajábamos para Montevideo el Capitán que siempre me acompañó, en un momento de la conversación, me dijo: "No se olvide, padre, que aquí se han jugado altos intereses políticos". Y yo le digo: "Pero Capitán, Ud. eso no lo dice en su informe a la Jefatura de Policía de Montevideo de que yo fui utilizado para esos altos intereses políticos". Y la respuesta es muy significativa: "¿Pero acaso Ud. piensa que no lo saben?".

Lo que yo pienso, y lo vengo pensando desde Asunción es que la cosa es seria y muy seria. Nosotros pensamos a veces con cierto romanticismo en el trabajo de personalización, de concientización en América Latina para que los pueblos vayan liberándose. Lo que ciertamente tenemos que pensar es que la represión es muy seria, que los que intentan obstaculizar lo hacen con mucha seriedad y que están dispuestos a todo, como lo han demostrado en mi caso. Nosotros tenemos que plantearnos el problema con mucha seriedad y prudencia. Si digo prudencia no quiero decir miedo, no; ni dilatar responsabilidades o demorar la acción; sino con clara conciencia de que estamos enfrentados a fuerzas muy organizadas y poderosas.

—Cuando Medellín habla de concientizar, de personalizar, da la impresión de que estuviera en el supuesto de que esto se puede hacer con cierta facilidad.

—Lo que no van a permitir es que la Iglesia pueda estar en el plan de hacer pensar a la gente. Por eso tenemos que tener conciencia de que nos estamos jugando, hasta el pellejo. Pero no hay que tener miedo: la Redención va por ese camino.

Quebrarle la mano al freísmo

El asesinato político del ex ministro del Interior del gobierno de Frei, Eduardo Pérez Zujovic, provoca en el escenario chileno la primera crisis política seria desde el establecimiento de la Unidad Popular, en noviembre último.

Situaciones que de hecho se venían perfilando se consolidan con un saldo favorable a la burguesía. El atentado —llevado a cabo por un grupo de militantes izquierdistas de la VOP (Vanguardia Obrera Popular) que, equivocadamente, se plantean radicalizar el proceso con esta acción, y otras similares que la precedieron, en una línea de ruptura con el trabajo de la Unidad Popular— es utilizado por la derecha para cohesionar sus fuerzas y presentar una oposición unificada que se propone utilizar su mayoría en el Congreso para forzar a la UP a trazar con la burguesía a cada paso de avance del proceso revolucionario.

El fortalecimiento de la derecha, que tiene nueva expresión en las elecciones de un diputado por Valparaíso, se acompaña de tensiones en la izquierda provocadas, en alguna medida, por el manejo gubernamental del caso Pérez Zujovic que desencadena una desafortunada cruzada represiva hasta ultimar en espectacular cacería a los responsables del hecho. La reacción pretende involucrar a toda la Izquierda Revolucionaria en la autoría y respaldo del caso a fin de aislar su influencia y presionar para lograr la disolución de sus grupos armados y, con gran cinismo, se finjan espantados por este hecho sangriento contra un reconocido opresor, responsable de torturas, crímenes y masacres, que ahora se esfuerzan en presentar como un patriota y en utilizar como bandera de su campaña ofensiva contra los que amenazan sus intereses de clase.

Este reacomodamiento de fuerzas deja ver también cómo los logros y avances del gobierno popular han ido mucho más lejos en el terreno económico y en una mayor participación de los trabajadores en el aparato productivo que en el plano político y en una mayor movilización y presencia de las masas en las decisiones de gobierno.

Sobre la necesidad de consolidar la movilización, organización y concientización de las masas, darles mayor ingerencia y responsabilidad en la gran batalla de la conquista del poder y de mantener la unidad de la izquierda al tiempo que se profundiza y hace pública la discusión ideológica es que se centra el documento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que publicamos a continuación.

¡Contra la ofensiva sediciosa del freísmo y la derecha, más fábricas y fondos para el Pueblo!

A partir del atentado que ultimó a Edmundo Pérez Zujovic se creó una nueva situación política en Chile, que llevó a un plano más agudo los conflictos políticos y sociales que se venían cristalizando desde el ascenso de la Unidad Popular al gobierno. Las clases dominantes y sus partidos representantes, el PN, la DR y el PDC, pasaron a una etapa más agresiva en su lucha contra la izquierda y el movimiento de masas, por recuperar la cuota de

poder perdido. Lograron la reunificación que como clase no habían logrado alcanzar desde el 4 de septiembre, configuraron una nueva estrategia, se plantearon nuevos objetivos y pusieron en práctica nuevas tácticas. Entregaron el liderazgo de la contraofensiva reaccionaria a Eduardo Frei y delinearon públicamente su estrategia en el discurso que éste pronunció en el Teatro Caupolicán.

El definitivo desplazamiento del PDC a la derecha y el inicio de una nueva contraofensiva reaccionaria son cuestiones que definen la nueva situación política. Todo eso debe llevar a la izquierda a evaluar

el camino recorrido en los últimos meses y desde allí definir los próximos pasos. Ello debe hacerse golpeando y desenmascarando la estrategia política del freísmo y la derecha. Esto es lo que sin pretensiones de tutoría política sobre nadie y sin evadir las cuotas de responsabilidad que nos corresponden, queremos analizar en esta oportunidad.

Pero hay también otras razones que nos empujan a exponer públicamente lo que pensamos. Durante las últimas semanas, la derecha y el freísmo a través de declaraciones, discursos en el Parlamento, y por medio de sus diarios, se han esmerado en criticar y golpear públicamente al MIR. Unas veces se han remitido para ello a lo que pensamos, hemos hecho o dicho; otras, las más, nos han supuesto apreciaciones o actividades. Han tratado por todos los medios de separar al MIR de la UP, de elevar al primer plano las diferencias entre nuestra organización y la UP, de inducirnos a atacar al PC o éste a nosotros, etcétera.

Por desgracia, algunos sectores y personajes de la UP se han dejado arrastrar por estos llamados y en plena arremetida reaccionaria han creído que es el momento de abrir la polémica en el seno de la izquierda, "de exigir al MIR que se defina", o que "medite".

Para nosotros una de las peculiaridades fundamentales que se han dado en este proceso político en Chile, es el entendimiento entre la UP y la izquierda revolucionaria. Este entendimiento es lo que ha permitido cohesionar a los trabajadores del campo y la ciudad detrás de sus intereses fundamentales, enfrentar unidos a las clases dominantes, y así hasta aquí hacerlo con éxito, incluso abortar intentos sediciosos concretos en más de una oportunidad y evitar la dispersión ideológica y práctica de la izquierda y de los trabajadores. Al parecer la UP considera que



es el momento de abrir públicamente la polémica con nosotros. Así lo haremos, en el entendido que por encima de nuestras diferencias, frente al enemigo fundamental golpearemos juntos, y que la discusión se dará en el plano de respeto mutuo en que se está formulando. Será difícil que las clases dominantes obtengan beneficios del debate, en la misma medida en que la discusión fundamentalmente se restringe a establecer cómo golpearlos más eficiente y adecuadamente.

Frei 1971: La hipocresía

Eduardo Frei toma el liderazgo de la contraofensiva de las clases dominantes en precisas condiciones que buscan conformar una imagen que esconda el verdadero objetivo de su ofensiva: que no es otro que detener el avance de los trabajadores que amenazan sus intereses y defender el poder y la riqueza que hoy detentan. Así Frei se presenta como ex Presidente de Chile, que regresa dada la muerte de su amigo y "colocado por encima de intereses o sectores", observa "abrumado" la situación de su país "y ofrece un camino".

Su discurso está fundamentalmente dirigido a las capas medias urbanas y a la oficialidad de las Fuerzas Armadas que venían siendo cuidadosamente "trabajadas" por la derecha y el PDC, antes y después de la muerte de Pérez Zujovic; busca atemorizarlas en el Chile que describe, para luego liderarlas en su lucha contra el gobierno de la izquierda. Levanta los mismos dos objetivos que inteligentemente venía planteando la DC después de la muerte de Pérez Z.: la "disolución de los grupos armados", que no es otra cosa que la petición de represión contra el MIR y la presión sobre la UP para que rompa con la izquierda revolucionaria; y "que cese de la campaña de injurias y calumnias" que consiste en el fondo en presionar al

gobierno para que se maniate en una de las cuestiones más importantes en el actual proceso: la propaganda y agitación que se pueda desarrollar a través de los medios de comunicación de masas, forma importante de elevar la conciencia de las masas, mostrándoles sus enemigos y entregándoles banderas.

Este discurso, que quiso convertirse en el llamado a la lucha contra el gobierno, la izquierda y el movimiento de masas, escondido detrás de las banderas de "paz, orden, ley y seguridad para los chilenos", es una pieza maestra del descaro, el cinismo, la demagogia y el oportunismo, y es deber de toda la izquierda desenmascararlo ante el pueblo como sedicioso, reaccionario e hipócrita. No es tanto el tiempo transcurrido ni tampoco es tonto el pueblo, para que Frei y su partido pretendan borrar su pasado y presentarse hoy vestidos con los ropajes que ayer quemaron.

Frei y la DC piden "como primera exigencia restablecer la paz, la seguridad para los ciudadanos, la mínima concordia que es condición para la vía democrática". Nadie puede sino desear lo mismo para Chile; pero ¿qué "mínima concordia" estableció Frei y la DC en Chile cuando desde su escritorio mandó a matar a decenas de mineros, pobladores, empleados, estudiantes, mujeres y niños en El Salvador, Puerto Montt, Puente Alto, Copiapó, San Miguel, etc.? ¿Qué "seguridad para los ciudadanos" existió durante su gobierno cuando se allanaron Universidades, se encarcelaron trabajadores, periodistas, parlamentarios y estudiantes, cuando se desalojaron fundas y poblaciones, cuando se torturó y flageló a estudiantes y profesores universitarios? ¿Qué "paz" existió en las calles de Chile, las que eran verdaderos campos de batalla, en las que las bombas lacrimógenas, los "guanacos", los golpes, las carceras y los detenidos, y a veces las balas, eran el pan de cada día, como resultado de su política antipopular y represiva?

Frei, el Consejo del PDC y la DC en general, hoy exigen el "respeto a la ley".

No es posible exigir "respeto a la ley" sólo meses después de haber instigado y amparado el golpismo para impedir el acceso de la UP al gobierno. Si no es así, como seguramente afirmarán: ¿Por qué la noche del 4 de septiembre el gobierno declaró a ambas candidaturas como ganadoras, a Allende y a Alessandri, mientras retenía por varias horas los resultados?

¿Se atreverían a negar que el discurso de septiembre de Zaldívar acerca de la situación económica, corregido de puño y letra por Eduardo Frei, tenía por objeto crear la imagen de caos económico para justificar la renuncia de 4 ministros de Frei, así crear la crisis ministerial y a partir de ello formar un gabinete militar como forma de dar un autogolpe que impidiera el acceso de Allende al gobierno? ¿Por qué si antes de la muerte del general Schneider, el gobierno sabía que Viaux y su pandilla conspiraban, éstos no fueron detenidos? Se lo informó al ministro del Interior, Patricio Rojas, uno de los conspiradores, Vicente Huerta; lo denunciamos nosotros el 21 de octubre, 24 horas antes de la muerte de Schneider, dando incluso más de una decena de nombres de implicados, y lo confesó en investigaciones un detenido el mismo día. Lo único que hizo Patricio Rojas fue borrar de la declaración de este detenido el párrafo que lo implicaba. El 22 de octubre en la mañana fue asesinado el general Schneider, por los mismos que el gobierno sabía que conspiraban.

Eduardo Frei y la DC dicen: "Es condición esencial de paz pública que se desarmen los grupos fuera de la ley, hay conciencia nacional que existen, que están armados". ¿De qué grupos armados nos habla el señor Frei? ¿Será de los grupos armados de terratenientes que durante su gobierno y en su conocimiento, se organizaron y armaron para defender su riqueza y privilegios y que hoy asesinan campesinos? ¿Se refiere a los grupos conspirativos de derecha que asesinaron a Schneider y que en los últimos meses de su gobierno él permitió y am-

paró al ni siquiera investigarlos y menos aún "disolverlos", mientras desarrollaban atentados, bombas, autoatentados, etcétera? ¿O se trata de los grupos de matones a sueldo que se entrenan en el mismo local de la DC?

Pero el descaro de Frei no se detiene allí, se lamenta del "clima de odios y violencias" creado en Chile y exige su término. Olvida Frei que él subió a la presidencia en brazos de la campaña del terror más siniestra que conoció Chile, sólo comparable a la de la derecha en 1970 y a la de su partido, el PDC, en las elecciones de regidores.

Por último Frei, con hipocresía farisaica ofrece un novedoso y atractivo camino a los chilenos: la revolución en libertad, "... que a medida que pase el tiempo tomará sus verdaderos contornos..." porque "...somos una opción, somos una alternativa, somos un camino para Chile". ¿De qué revolución en libertad nos habla? ¿La de decenas de muertos y torturados? ¿La que allanó universidades? ¿La que estancó el crecimiento económico del país? ¿La que entregó el cobre a los norteamericanos? ¿La que endeudó a Chile en más de 2 mil millones de dólares? ¿La que dejó más de 300 mil cesantes? ¿La que redistribuyó el ingreso nacional a favor de los estratos superiores a través de una inflación galopante? Todo eso es lo que Chile y el pueblo deben preguntar a Frei. El, el PDC, el diario "La Prensa", el freismo en general deben ser desenmascarados. Sus manos están manchadas de sangre, tiene 6 años de gobierno de qué responder, no puede permitírseles que impune e hipócritamente se pretendan levantar como jueces de situaciones que ellos crearon o de portabanderas de banderas que ellos se permitieron pisotear.

Sí, señor Frei, lo que hoy en Chile está en peligro no es el orden o la seguridad de los chilenos, lo que realmente peligra y Ud. defiende es el poder y la riqueza que unos pocos quieren conservar en sus manos. Los que provocan el caos no son

las fuerzas de la izquierda ni de la izquierda revolucionaria, sino los yanquis, los terratenientes y los industriales que hoy conspiran y sabotean la producción industrial, cuprífera y agropecuaria. No fue la izquierda la que sembró el odio y la violencia en Chile, sino los que explotaron y masacraron al pueblo por décadas y que hoy no han trepidado en acudir al crimen o a la explotación del crimen para defender sus privilegios. Eso es lo que está en juego y en disputa hoy en Chile.

La situación posterior al 4 de septiembre

Como lo hemos dicho en otros documentos, el triunfo electoral de la UP y su posterior acceso al gobierno, además de incorporar a centenares de miles de personas a la lucha por el socialismo y de abrir enormes posibilidades de movilización a las masas por sus intereses, también y fundamentalmente, cristalizó y explicitó la impasse entre las clases dominantes por un lado y trabajadores por el otro. En un campo están colocados la burguesía norteamericana, la burguesía industrial y agraria, dispuestos a defender su riqueza y poder por todos los medios, y por otro el movimiento de masas, la Unidad Popular, el gobierno y la Izquierda Revolucionaria, en camino hacia la conquista del poder para los trabajadores. Esto es lo que sella objetivamente, más allá de las opiniones parceladas o coyunturales, el entendimiento entre la Unidad Popular y la izquierda revolucionaria.

Las clases dominantes, a la defensa de sus privilegios, están decididas a resolver esta impasse por medio de un enfrentamiento entre ambos campos, si no se detiene el avance de los trabajadores; en un enfrentamiento que supere cualitativamente los enfrentamientos puntuales que hoy se dan en todos los niveles. Los dueños del cobre, de las fábricas y los fondos aún cuentan con enorme fuerza, ocupan importantes posiciones en el aparato del Estado, en la burocracia, en el

poder judicial, en el Parlamento, en las Fuerzas Armadas, etcétera.

Para nosotros la tarea de la izquierda y el movimiento de masas es llevar el proceso a la conquista del poder y para ello es necesario ganar la fuerza suficiente. Estamos convencidos de que en el proceso sólo podrán avanzar si se golpea al enemigo de clase y simultáneamente se gana fuerza propia en todos los niveles; y sólo secundariamente si se neutraliza todo lo que puede ser neutralizado. Por último, para nosotros, la fuente fundamental de fuerza para el gobierno y la izquierda, es el movimiento de masas, en la medida de su desarrollo, su organización, su movilización y la elevación de su conciencia.

Los últimos 8 meses de gobierno

Los analizaremos en forma general, estudiando sólo 3 aspectos: el desenvolvimiento del gobierno, la política de las clases dominantes y el desarrollo del movimiento de masas. Lo hacemos entendiendo que, especialmente en los primeros meses, el gobierno tomó una serie de medidas de público conocimiento, envió varios proyectos de ley al Parlamento, tuvo la iniciativa de su lado y estuvo siempre a la ofensiva, definiendo, a través de todo ello, la situación política.

Después de 6 meses de gobierno, y especialmente después de las elecciones de abril, se fue llegando a un punto: que para continuar avanzando, se hizo necesario pasar a definir drásticamente una serie de cuestiones. Después de haber tomado una serie de medidas populares, de haber recorrido un tramo significativo como gobierno de izquierda, comenzaron a expresarse algunas limitaciones, producto de la situación objetiva en que estaba colocado y se desenvolvía el gobierno. En el cobre, mientras los norteamericanos desarrollaban todo tipo de maniobras para sabotear la producción cuprífera, se

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES TEOLÓGICAS:



aproxima un momento de definiciones para su nacionalización, alrededor del problema de la indemnización, cuyo monto pasa a determinar en gran medida si se llega o no a una ruptura con el gobierno de los Estados Unidos. En el área de los bancos, a pesar de la resistencia de la burguesía financiera, se avanzó enormemente en el nivel de la propiedad jurídica de los bancos, haciéndose, eso sí, enormemente difícil una redistribución definitiva del crédito, mientras el área productiva más dinámica de la economía, la industria, esté predominantemente en manos privadas. En el agro, por encima del sabotaje sistemático a la producción desarrollado por la burguesía agraria, se expropiaron centenares de fundos, tomándose posesión de la mayoría de ellos, apareciendo al mismo tiempo las limitaciones del aparato administrativo, técnico y financiero, cuando su operatividad es regida por una ley de Reforma Agraria demócratacristiana, que define a favor de ciertas capas de la burguesía agraria la forma de expropiación, los problemas de la reserva, del pago de la tierra y de la cabida mínima, cuestión que no es posible de superar sino apoyándose orgánica y políticamente en los mismos campesinos. En la vivienda los planes del gobierno se han visto seriamente obstruidos por las empresas privadas de la construcción, especialmente los agrupados en la Cámara Chilena de la Construcción. En la industria la resistencia de la burguesía industrial a aumentar la producción en forma suficiente y en relación al enorme aumento de la demanda, acercó el momento de enfrentar al núcleo burgués más poderoso de la clase dominante criolla. Al mismo tiempo el movimiento de masas que venía en ascenso desde tres años antes, continuó su avance, multiplicó su iniciativa y capacidad de movilización por sus intereses, y aprovechó las excelentes condiciones que objetivamente le ofrecen la situación creada por un gobierno de izquierda. Los obreros elevaron su conciencia, se movilizaron por sus intereses,

muchos se decidieron y deciden a conquistar las grandes fábricas, a elevar sus niveles orgánicos, a participar activamente en el proceso. Los campesinos, primero los mapuches, productores de subsistencia y los pequeños propietarios sin tierra, y luego los obreros agrícolas del centro del país, dieron origen al más grande proceso de movilización y organización campesina en la lucha por la tierra de las últimas décadas. Los pobladores, primero un tanto pasivos, comenzaron también a movilizarse por sus intereses, primero en las provincias y después en Santiago. Los estudiantes después de vaciarse de los campos a concientizar, organizar y ayudar a los campesinos, comenzaron también a movilizarse. Al mismo tiempo las clases dominantes, jugando a tres estrategias, siguieron oponiéndose al avance de los trabajadores tras la defensa de sus intereses. Sus formas estratégicas son distintas para cada sector y en los diferentes momentos, pero básicamente son intentar el derrocamiento del gobierno, su amarre previo para su posterior derrocamiento a los intentos frustrados de estancar y frenar el avance del gobierno. Lo que estaba ocurriendo en el fondo es que comenzaban a evidenciarse las limitaciones de un camino de desarrollo de un proceso que fundamentalmente se basa en la utilización de la porción de poder del Estado conquistado electoralmente por la izquierda. Las limitaciones del camino de la ampliación del área de propiedad de todo el pueblo por la sola vía del decreto o burocrática sin movilización paralela de masas, también aparecían. La insuficiente movilización, organización y concientización de las masas, detrás de las medidas del gobierno, no entregaba las fuerzas suficientes a la izquierda para modificar sustancialmente el marco legal que ya asfixiaba el avance del proceso. En el ausentismo de algunos sectores de trabajadores, en el espontaneísmo de otros, en los problemas de la heterogeneidad política de la UP, se comenzaba a

pagar el costo social, político y económico de la vía legal de acceso al poder, y más que eso, en la débil implementación de políticas que superarían esas deficiencias. En el seno de la izquierda, enfrentada esta a necesarias decisiones básicas, comenzaron a surgir las polémicas, a encontrarse las tendencias más moderadas con las más radicalizadas, a llevarse a cabo medidas contradictorias, a la vez que comenzaron a tomarse algunas medidas que permitieran superar esa etapa. Sólo así pueden explicarse cómo la polémica entre Nelson Gutiérrez, miembro del Comité Central del MIR, con el Presidente de la República en Concepción, el diálogo del Presidente con dirigentes campesinos de Linares, los desalojos de fundos que nosotros rechazamos, y las limitaciones de la reforma agraria, las vacilaciones que precedieron a la intervención y requisición de las plantas textiles de los 4 más grandes monopolios, con movilización paralela de masas, la organización de los comités de vigilancia y producción en las fábricas, etcétera. Este era la situación en la izquierda y en el país, cuando el atentado a Edmundo Pérez Zujovic.

La muerte de Pérez Zujovic y la nueva situación política

El atentado que ultimó a Edmundo Pérez Zujovic y la situación política que originó posteriormente definieron objetivamente los conflictos de la situación anterior. Tomando como pretexto la muerte de Pérez Zujovic las clases dominantes y sus partidos representantes consiguieron lo que no habían logrado alcanzar en los últimos meses: su unidad como clase. A partir de ello abrieron una contraofensiva reaccionaria y sediciosa contra el gobierno, la Unidad Popular, la Izquierda Revolucionaria y el movimiento de masas. Innumerables discursos, declaraciones, editoriales de sus diarios llamaron desde

ese momento abiertamente a la sedición. Lograron levantar banderas que disfrazaron los verdaderos móviles de su lucha contra el avance del gobierno y los trabajadores, que no son otros que la defensa de su poder y riqueza. Sus objetivos aparentes, la defensa de la ley, el orden y la seguridad de los chilenos, les permiten intentar arrastrar a las clases medias urbanas y a la oficialidad de las Fuerzas Armadas detrás de sus políticas sediciosas.

Peró lo fundamental consistió en que el freísmo democristiano logró imponer en definitiva su política reaccionaria; el PDC se desplazó abiertamente a la derecha, formó un bloque con el PN y Democracia Radical, creando así una nueva situación política, al cerrar la posibilidad del entendimiento parlamentario entre la UP y la DC, para por esa vía caminar en el sentido del cumplimiento del programa. La alianza de la derecha con el freísmo se expresó en la elección del Rector de la Universidad de Chile, en la caída de la mesa de la Cámara, en una candidatura conjunta en Valparaíso, etcétera. No es el momento de lamentar el desplazamiento a la derecha de la DC, de magnificar el peso y las posibilidades de la izquierda cristiana o de intentar sujetar un partido que se despeña por la pendiente de una política reaccionaria.

Todo esto, más allá de las opiniones e intenciones, coloca las cosas objetivamente con sólo un camino para poder seguir avanzando: recuperar a través de la movilización de las masas la fuerza perdida en el campo parlamentario.

Sólo una efectiva movilización de las masas, en todas sus formas, que parta de los fundos, las fábricas y las poblaciones, alrededor de los problemas concretos de las masas y detrás de la lucha por la satisfacción de sus aspiraciones, permitirá quebrarle la mano al freísmo.

Sólo una movilización que muestre a las masas claramente quiénes son sus enemigos, que le entregue banderas y que le permita las formas de lucha que son movilizadoras en la práctica y que entregan conciencia y organización a las masas, será realmente eficiente. La bandera de la producción es un objetivo justo y adecuado en la medida que busca satisfacer las necesidades materiales de las masas. Pero no puede ser la única, ni la fundamental. La producción en Chile está amenazada, no aumenta, no por un mal designio de los dioses o por magia negra. La producción no aumenta suficientemente porque los medios de producción están predominantemente en manos privadas, y éstos, los grandes propietarios de fábricas y fundos, sabotean la producción. Es responsabilidad de los grandes propietarios capitalistas el aumento de la producción y no de los trabajadores. La tarea de los trabajadores no es solamente aumentar la producción, sino vigilar y fiscalizar que los patronos aumenten la producción, la tarea es luchar contra el sabotaje de la producción que desarrollan los patronos, y si éstos persisten, entonces golpearlos y hacer sus fábricas y fundos propiedad de todo el pueblo. Los problemas de la economía y de la producción no están colocados por encima de la lucha de clases, no pueden levantarse banderas para los trabajadores que les obscurezcan quiénes son sus enemigos. La lucha por elevar la producción sólo puede darse como combate contra el sabotaje

patronal, por la conquista de las grandes fábricas y los fundos para el pueblo, así la gran batalla de hoy, la gran bandera de los trabajadores, el gran objetivo del momento es la batalla de la conquista del poder de la cual la batalla contra el sabotaje de los grandes patronos es una parte.

La Unidad Popular y el MIR

Ya en líneas anteriores nos referimos a la importancia que le conferimos al entendimiento entre la UP y nosotros, a los frutos que este entendimiento ya ha dado. Durante los últimos meses en innumerables ocasiones distintos sectores y personas de la UP se han referido críticamente a algunas posiciones que sostiene el MIR; paradójicamente ha insistido con mayor fuerza el Partido Comunista en los mismos días en que la DC y la derecha arremetían contra la izquierda y el movimiento de masas, a la vez que esta misma fuerza política no respondía a las agresiones demócratacristianas o lo hacía débilmente. A través de declaraciones de la Comisión Política, del discurso de Gladys Marín en la Conferencia de sus Juventudes, en la respuesta del joven Carlos Cerda a Nelson Gutiérrez y, por último, en el discurso del compañero Cademartori en el Pleno último, el PC insistió en sus críticas públicas a nuestras políticas. Ya hemos dicho públicamente que es el momento de cerrar filas en la izquierda frente a la arremetida del enemigo, y pensamos que la discusión ideológica ya planteada no debe debilitar sino fortalecer al conjunto de la izquierda, especialmente si se da en el plano del respeto mutuo. Posteriormente la Unidad Popular emitió una declaración en que también hizo mención crítica a nuestras políticas.

En repetidas oportunidades, y con frecuencia recientemente, se insiste en la condena a "las tomas indiscriminadas de tierras", "las tomas de casas y departamentos" y a "las tomas de pequeñas industrias y pequeñas propiedades agrícolas". No creemos útil, por fácil que resulte, que se abra combate contra molinos de viento, en contra de posiciones que nosotros no sustentamos. No somos partidarios de las "tomas indiscriminadas de tierras", condenamos las "tomas de casas y departamentos" y no impulsamos las "tomas de pequeñas industrias y pequeñas propiedades agrícolas". Se ha insistido en que "el MIR se define"; no es el MIR quien debe definirse; es el PC el que debe definirse, no acerca de las "tomas indiscriminadas de tierras", sino si las tomas de grandes fábricas y fundos son o no una forma legítima de lucha de los trabajadores. Lo mismo debe hacer la UP.

Creemos también que las formas de lucha del campesinado y la clase obrera deben estar de acuerdo a la situación actual, a la experiencia concreta y a la eficiencia demostrada o no. Existen otras formas de lucha de los trabajadores, además de las tomas, y también las desarrollamos. Pero creemos legítimo, midiendo la correlación nacional de fuerzas en cada momento y existiendo ciertos niveles necesarios de organización y conciencia de los trabajadores en cada frente concreto, la toma de un fundo cuando un terrateniente no siembra, despide a sus trabajadores, desman-

tela los fundos, faena indiscriminadamente animales y sabotea la producción. Creemos también legítimo que, entre otras formas de lucha, los obreros se toman las grandes fábricas de patronos que sabotean la producción, que despiden obreros o que no quieren aumentar suficientemente la producción, a pesar de la demanda.

La experiencia de meses de lucha del MCR en los campos, en el centro y sur del país, nos ha enseñado que la toma como forma de lucha es movilizadora, entrega organización y eleva la conciencia de los trabajadores. Similar experiencia hemos tenido a través del FTR, corriente de opinión en el seno del movimiento obrero, existiendo, eso sí, en la industria otras formas de lucha que aumentan las posibilidades de fórmulas a través de las cuales movilizar a los trabajadores. No puede hablarse de impulsar la movilización de las masas como tarea fundamental, si previamente se desahucian las tomas de fundos y grandes fábricas. No puede atribuirse a los trabajadores que luchan por hacer las grandes fábricas y los fundos propiedad de todo el pueblo la responsabilidad del sabotaje patronal o del caos que crean los grupos conspirativos de derecha, o los patronos buscando un desabastecimiento, y que explotan los medios de comunicación de masa reaccionarios.

Las tareas del momento

Creemos necesario mantener el entendimiento entre la Unidad Popular y el MIR. Estrechar el entendimiento entre todas las fuerzas de la izquierda, especialmente ahora que ha sido abierta públicamente la discusión ideológica, cohesionar y mantener una férrea unidad de todos los trabajadores en el campo y la ciudad, y cerrar filas frente a la contraofensiva reaccionaria y sediciosa de la derecha y el freísmo.

Debe ser desmascarada la hipocresía demócratacristiana, debe ser denunciada la política sediciosa que hoy levanta la derecha y el freísmo. Hoy más que nunca los trabajadores deben continuar su avance. La movilización de las masas, elevar su conciencia y organización, a partir de las fábricas, fundos y poblaciones, a través de formas de lucha adecuadas es la tarea fundamental, y es lo único que permitirá dar con éxito la batalla fundamental: la batalla por la conquista del poder para los trabajadores.

Secretariado Nacional Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Santiago, julio de 1971



BOLETIN DEL TERCER MUNDO



MALASIA. Una brutal represión fascista ha sido montada en este país del sudeste asiático, a fin de frenar el crecimiento de las luchas populares. El régimen del Tunku Abdul Rahman ha estructurado el Consejo de Operaciones Nacionales, fundamental instrumento de su política represora subordinada al imperialismo yanqui.

Desde las brutales represiones de 1948 a cargo de la administración colonial inglesa, los gobernantes títeres de la península han aplicado con brutalidad sistemática técnicas represivas que impiden, aún de la manera más modesta posible, la expresión de la democracia burguesa. Desde el inicio del "estado de emergencia" en junio de 1948, más de 300 organizaciones políticas fueron prohibidas. El gobierno del Tunku se apoya sobre el partido de la Alian-

za (reunión del Congreso Nacionalista Malayo, el Congreso Indio Malayo y la Asociación Chino-Malaya), representante de los intereses feudales y los capitalistas intermediarios. Este partido se sostiene en el poder gracias a la aplicación sistemática del "estado de emergencia". Su instalación le permite provocar arrestos masivos y arbitrarios y suprimir efectivamente toda oposición. Una "ayuda" paralela a estos poderes extraordinarios la constituye la existencia, promovida por el gobierno de la organización Pemuda Tahan Lasak (Juventud Fuerte y Lista), una agrupación fascista de jóvenes desocupados. Concretamente, esta gran banda se encarga —así lo explicita formalmente— de "realizar trabajos de inteligencia y de daño físico a las fuerzas opositoras". En colusión con el gobierno de Malasia, existe el régimen de Singapur encabezado por el primer ministro Lec Kuan Yew. Más de 2 mil prisioneros políticos (entre ellos la totalidad de los cuadros del partido Laborista), se encuentran en campos de concentración. Por cierto, el régimen del Tunku presta su complaciente respaldo a la intervención norteamericana en Vietnam, Camboya y Laos.

JORDANIA. Aterrorizado por la realización —luego frustrada— de un golpe de Estado revolucionario contra su colega feudal de Marruecos Hasan II, el rey Hussein de Jordania lanzó una feroz ofensiva de aniquilamiento contra la resistencia palestina.

Aparentemente, esta nueva ofensiva de Hussein se debió a su convencimiento de que la guerrilla palestina no iba a permitir mucho tiempo más su permanencia en el trono jordano. Precisamente, a principios de junio, siete organizaciones se habían pronunciado por el derrocamiento del monarca Hachemita. Ellas fueron: El Frente Democrático y Popular de Palestina, el Frente Popular de Georges Habache, el Fath de Yasser Arafat (la más poderosa de las organizaciones armadas), Al Saika (organización orientada por el partido Baas sirio), el Frente de Liberación Árabe (grupo dirigido por el baasismo iraquí), los comunistas jordanos (de la corriente Al Ansar), el ala jordana del Baas y el Grupo democrático nacional jordano. El Frente Democrático Popular, una de las cuatro principales or-

ganizaciones de la resistencia, dirigida por Nayef Hawatmeh, ha manifestado a través de Butros Ghazal, miembro del Comité de Relaciones Exteriores, a la agencia Prensa Latina las principales propuestas del FDP frente a la situación. Ghazal señaló que en febrero del 68, noviembre del 68, febrero del 70, junio del 70 y especialmente, septiembre del 70, y habría que agregar ahora julio del 71, Hussein intentó destruir a la guerrilla palestina. El FDP señaló que la división, alentada por la derecha de la resistencia palestina, entre las organizaciones palestinas y las jordanas originó un debilitamiento de la lucha de las masas en conjunto. Ghazal aclaró también en la entrevista a Prensa Latina, que la línea del FDP no consistía en el aliento del retorno "místico" a Palestina. El FDP distingue tres sectores dentro de Israel: el compuesto por los pioneros llegados a Palestina antes de la creación del Estado; los emigrantes después de la fundación del Estado, ambos grupos de convicción sionista, y los sabras, la generación nacida en Palestina, que puede representar en el futuro la posibilidad del nacimiento de la lucha de clases. Embriones de esa lucha, los visualiza el FDP en movimientos como el Nazpen, la Unión de Comunistas Revolucionarios y los Panteras Negras.

SAN SEBASTIAN. El proceso de Burgos marcó el crecimiento máximo de la ETA (Euzkadi Ta Askatasuna: País Vasco y Libertad), la organización revolucionaria vasca que ha conseguido ubicarse a la cabeza de las luchas por la liberación de su tierra y establecer nexos con las otras fuerzas que luchan contra el régimen franquista.

Euzkadi es una comunidad nacional, con una serie de características propias que van desde la étnica, de organización y culturales; de tipo lingüístico, costumbres, modo de vida. Está asentada en su territorio (mitad en España, mitad en Francia), desde tiempo inmemorial; no se sabe siquiera cuál es el origen de su idioma o a qué filiación pertenece como pueblo. Por las características geográficas del país, no sufren el proceso de romanización, no conocen el idioma latino, no los alcanza la invasión árabe. También durante la Edad Media mantienen un régimen prácticamente independiente, sostienen una particular forma de democracia arraigada en juntas de vecinos. Euzkadi es en esa época, un territorio dividido en minifundios. Durante los siglos XV, XVI y XVII, la participación de los vascos en la conquista colonial española se inscribe en el sentido de aportar un gran número de técnicos a la misma. El feudalismo no llega a insertarse en Euzkadi. Cuando toca sus puertas, los vascos se autonoabilizan. De ahí los apellidos con de. Nadie es vasallo de nadie. Tampoco la Inquisición penetra en él. Las Guerras Carlis-

tas, donde los vascos tomaron partido contra "el liberalismo centralizante", marca el origen del Partido Nacionalista Vasco. A fines del siglo XIX y comienzos del XX, Euzkadi comienza a industrializarse, ocupando un puesto notable en Europa por dicho proceso. En 1936, el PVN se alinea con la República. Aunque no había dejado de representar totalmente al campo, el PVN se ubicaba como representante de sectores de la burguesía vasca, ya en directa relación con la burguesía y pequeña burguesía españolas. En 1958, jóvenes expulsados del PVN constituyen la ETA. Propugnan una ideología vasquista. De inmediato sufren la primera escisión. Algunos dirigentes de origen burgués denuncian en 1959 lo que consideran "excesiva la radicalización del ETA". Luego del descarrilamiento de un tren, al que creían ocupado por ex combatientes franquistas, pero que lleva a sus familias, acción que los desprestigia por un tiempo, se produce un proceso de oscuridad que dura hasta 1966. Allí se produce la escisión entre la ETA zarra (vieja) y la ETA berri (nueva). Aquellos sostienen los planteos socialistas dentro de un marco de lucha de liberación nacional. Los berri buscan una reconsideración total de la estrategia y devienen un círculo de estudios marxistas, que se disuelven en el grupo El Comunista. La ETA vieja es la que realmente continúa la existencia del movimiento. La acción del frente militar se vuelve particularmente intensa: desde la Quinta Asamblea general de 1966 hasta el dramático proceso de Burgos en 1970, se computaron 114 acciones. En el frente obrero, se modificó la concepción que impedía trabajar con obreros españoles, que son mayoría en el proletariado de Vasconia por el acelerado proceso de industrialización. Ahora existe una política de alianzas con el partido Comunista Español



en el seno de las Comisiones Obreras. En la Sexta Asamblea de la ETA, la que plantea la nueva división de la organización entre ETA interior y ETA exterior. Los primeros, que permanecen en su mayoría en el país son de ideología marxista-leninista definida y se manifiestan de acuerdo con una amplia política de masas y de alianzas con el PCE. El otro grupo, con la mayoría de sus componentes exiliados exhi-

be una rotunda postura nacionalista y un definido tono militarista. Los procesados de Burgos se definen a favor de la ETA interior, en un manifiesto que lanzan junto a la dirección de ésta. Una y otra fracción de la ETA, han logrado la adhesión masiva del proletariado vasco, y conseguido sin duda la dirección del proceso de lucha de las masas de este complejo pueblo.

PUERTO RICO. Los Estados Unidos persisten en su política de utilizar la isla de Puerto Rico como base de operaciones de la flota del Caribe. De tal modo han convertido a la isla sometida a un régimen colonial en la sede del Décimo Distrito Naval de los Estados Unidos.

Dos bases atómicas, la base Flanmey en el extremo noroccidental y la otra en el extremo oriental conocida como Roosevelt Roads, se hallan situadas en territorio boricua. El 13 por ciento del territorio de la isla está ocupado por instalaciones militares norteamericanas. Este hecho alcanza características dramáticas en cuanto se reflexiona sobre el número de sus habitantes (2 millones y medio, sin contar con el millón de portorriqueños que viven en condiciones de terrible explotación en los Estados Unidos) y las dimensiones de Puerto Rico, apenas 9 mil kilómetros cuadrados. Desde Puerto Rico se ha lanzado la invasión de Playa Girón contra Cuba en 1961 y el desembarco de Marines en Santo Domingo en 1965. Un ejemplo extremo de esta utilización militar de Puerto Rico lo constituye el caso de las islas Vieques y Culebra, ubicadas a seis millas de la costa oriental de Puerto Rico, convertidas con

el vértice de Roosevelt Roads, base de lanzamientos de cohetes atómicos, en el triángulo de operaciones más importante del imperialismo yanqui fuera de los Estados Unidos. Los yanquis han procedido a desalojar a gran parte de la población de Vieques. De 12 mil habitantes que residían en ella en 1947, apenas 7 mil permanecieron en la misma. El 80 por ciento de la tierra está en manos norteamericanas, a través de su Marina de Guerra. Los cuatro centrales azucareros fueron cerrados por los marines que no permiten la instalación de establecimientos turísticos o industriales. Maniobras de desembarco por aire y mar se efectúan constantemente en la isla, provocando la destrucción de la pesca, otra de las formas tradicionales de vida de los viequeses. En la isla de Culebra, los marines han procedido a concentrar la población en un rincón de la misma. Durante las maniobras anuales, las unidades yanquis y sus satélites disparan cohetes y cañonazos contra la playa. Pescadores y niños han muerto en las playas al estallar minas sembradas en oportunidad de estos ejercicios. Mientras tanto, el Imperio mantiene la farsa del "Estado Libre Asociado", un eufemismo para esconder la situación colonial de Puerto Rico. El movimiento independentista, tras la definición del prócer de la independencia portorriqueña Pedro Albizu Campos ("Está sobre el tapete la suprema definición: yanquis o patriotas") crece en vigor y extensión.

SANTO DOMINGO. La novel Democracia Cristiana y dominicana ha experimentado un amplio proceso de recusaciones y cuestionamientos a partir del descubrimiento de las relaciones que sostiene con el COPEI (DC) venezolano.

El partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC), que así se denomina la DC dominicana, fue acusado por su ala izquierda de estar financiado por el COPEI. Los dirigentes Alfredo Moreno Martínez y el secretario general Luis Estrella, reciben 800 y 350 dólares respectivamente. Los denunciantes señalan que la presentación a elecciones de Moreno Martínez, en 1970, fue inducida por

el mismo presidente Balaguer, heredero del trujillismo, para crear la ficción de disputa en elecciones que estaban amañadas desde el principio. Balaguer lo habría autorizado a financiarse la campaña electoral con fondos de los bancos oficiales. Actualmente el PRSC está desmantelado. De su comité ejecutivo sólo restan 3 miembros de los 10 que fueran nombrados en su momento en 1970. Existe un ala dura, encabezada por Antonio Rosario, que exige la expulsión de Moreno Martínez y la depuración partidaria. La juventud democristiana también ha roto con la dirección partidaria y apoya la línea dura. Pero el fenómeno más singular de la izquierda católica está representado por la aparición de un movimiento de acción directa, denominado Comité Revolucionario Camillo Torres o Movimiento Camilista. El Corecato rechaza por igual los métodos partidistas del PRSC y de la Confederación Autónoma



de Sindicatos Cristianos, filial de la similar Confederación Latinoamericana. El camilismo recoge la experiencia del Frente Amplio colombiano, el MAPU chileno, los curas de Golconda —también en Colombia—, y rechazan la ideología social-cristiana como inadecuada para interpretar la realidad latinoamericana. También han iniciado contactos para realizar una política de acuerdos con el partido Revolucionario Dominicano de

Juan Bosch y otras fuerzas de la izquierda. El camilismo entiende que para la R. Dominicana no existe otra vía que la violenta para llegar al socialismo. La carencia de una tradición democrática y la inexistencia de partidos de izquierda con inserción de masas, amén de la existencia de un estado policial y la amenaza de una intervención yanqui ubican la lucha en un plano contundente desde el vamos.

TURQUIA. El ejército Popular de Liberación ha iniciado en Turquía una nueva etapa en la vida política de este país, clave para la estrategia norteamericana en el Cercano Oriente.

En marzo de 1971, el ejército turco procede a desplazar del poder al primer ministro Suleiman Demirel, acusándolo de incapacidad para afrontar con éxito la ofensiva de las masas. Ya en 1960, las fuerzas armadas habían realizado con éxito un golpe para arrojar del poder a Adnan Menderes. En esta década, las inversiones se incrementan notablemente, mientras el estado de subdesarrollo se agudiza. Si por una parte, Turquía ingresa en 1960 a la OTAN y al CENTO, también se asocia al Mercado Común Europeo, lo que provoca la miseria aún mayor de sus campesinos. El ejército, un cuerpo desproporcionadamente grande para la entidad de la nación, exclusivamente dirigido a convertirse en peón yanqui contra la influencia de la URSS, se convierte —por obra de un original sistema de contribuciones financieras, en el segundo holding del país. El aparato sindical, por otra parte, aparece con-

trolado por elementos vinculados a la AFLCIO. En 1968, estallan, a pesar del enorme aparato represivo, manifestaciones obreras, en busca de mejores salarios, y campesinas, en demanda de tierras. Antecedentes de estos movimientos se hallan en la formación de la organización juvenil DEV-GENC y la formación por parte de 100 mil obreros de Estambul, de una nueva organización obrera: la Confederación Sindical. La DEV-GENC realiza propaganda socialista entre el proletariado y los campesinos y levantan las banderas de la minoría kurda —5 millones de personas— privadas de todos sus derechos nacionales. El Ejército Popular de Liberación, reconoce en el DES-GENC su vanguardia ideológica. El primer anuncio oficial de su existencia fue realizado en ocasión del secuestro de 4 militantes norteamericanos. El centro del movimiento revolucionario es la organización juvenil integrada principalmente por trabajadores de Anatolia. Los cuadros son hijos de campesinos pobres emigrados a las ciudades, aunque también militan estudiantes de origen pequeño burgués y numerosos oficiales radicalizados que suministran armas y municiones. Asimismo participan del EPLI, oficiales de la policía y miembros de los organismos de seguridad. Muchos de estos fueron arrestados por el régimen mi-



realizó la operación— se dio en los siguientes términos: A partir del conocimiento por conversaciones ocasionales con el compañero Liffschitz sobre sus necesidades económicas, dado el salario miserable que percibía, a pesar de sus 22 años de servicio como guardiacárceles y que debía llevarlo a caer en manos de la usura, se lo vinculó a un préstamo prestamista. Este fue el compañero Cambareri quien obviamente no se presentó con su nombre real ni mucho menos como combatiente de las F.A.P. El compañero Cambareri, que acreditó además condición de abogado, le facilitó al ayudante principal Pereyra, la suma de 50.000 m\$N (500.- \$ Ley 18.188) a un interés del 18 % anual por cuyo importe Pereyra firmó cinco documentos: Los primeros cuatro de m\$N 10.000.- y el último de m\$N 15.000.- A la fecha de la operación el ayudante Pereyra ya había cancelado el primer documento y en esa oportunidad debía cancelar el segundo. Esta circunstancia fue aprovechada para introducir en la guardia junto con el compañero Cambareri a otra compañera, también con credencial de abogada.

5. Surge de lo expuesto en el punto anterior, que el ayudante principal Pereyra no tuvo conocimiento que estos compañeros, así como el abogado Liffschitz integraban las F.A.P. y que se realizaría la operación de rescate hasta el momento en que ésta sucedió. Podrán, a pesar de esta aclaración, las fuerzas represivas, imputarle a Pereyra connivencia con la operación, pero bien sabe el régimen que la misma no existió, que un hombre con 22 años de servicio en la Institución penitenciaria no arrojará por la borda toda una vida por \$ 50.000. 6. En cuanto al Dr. Eduardo José Zanella, como ya ha quedado demostrado ante la justicia del régimen, no tuvo vinculación alguna con la operación. Cabe la aclaración que la elección de su nombre se hizo teniendo en cuenta la necesidad que se tratara del abo-

gado defensor de alguna de las compañeras a rescatar para obtener un certificado auténtico del juez de la causa que permitiera entrar a un compañero al interior del establecimiento, y que al mismo tiempo ese abogado tuviera su domicilio en el interior del país para evitar que fuera conocido por personal guardiacárceles o bien, que se encontrara cuando su sustituto visitara la cárcel. El certificado judicial le fue extendido por el Juez Dr. Manuel Wechsler, al compañero Liffschitz. Para evitar que se le imputara al Dr. Zanella un hecho del que era totalmente ajeno se tuvo en cuenta su residencia en Rosario, que garantizaría suficiente distancia, en el momento de la operación, del lugar donde la misma se realizaba como para que hasta la justicia del régimen se persuadiera que no se trataba de la misma persona. Por otra parte se tuvo en cuenta características físicas del Dr. Zanella para elegir un compañero que fuera físicamente distinto de aquél.

7. Las credenciales de abogado que se utilizaron en la operación, con excepción de la del compañero Liffschitz, fueron confeccionadas por el Servicio de Documentación de las F.A.P. Ninguna de ellas fue encontrada o expropiada, tal como se pretendió en relación a la que usó el compañero que en la ocasión se hizo pasar por el doctor Zanella.

Norberto Liffschitz: "Dejo de participar en la farsa de la justicia"

A mi pueblo:

El día 26 de junio de 1971, yo, Norberto Liffschitz, asumí públicamente mi condición de combatiente de las Fuerzas Armadas Peronistas, utilizando mi condi-

ción de abogado para facilitar el recate de cuatro compañeras presas en una cárcel del régimen: la unidad carcelaria U-3 "Buen Pastor". Dejo en esta forma de ser abogado. Dejo de esta forma de participar en la farsa de la justicia, presunta, ciega ante la cual, casi siempre, naufragaron mis intentos de defender la causa de los trabajadores, la causa de los militantes del pueblo presos.

Y es que la justicia tiene como función aplicar las leyes del sistema y, por lo tanto, defender sus intereses, defender todo lo que ayuda a sostenerlo y atacar todo lo que quiera destruirlo. La justicia es una parte del régimen y en su balanza las razones de los dueños del capital y de la fuerza desnivelan los platillos. El Pueblo no encuentra ni encontrará justicia en el Palacio de los Tribunales mientras sea este régimen quien tenga el poder.

Cuando un obrero se queda en la calle, hay un patrón que lo despide y un juez que luego justificará las razones del patrón. Cuando un militante del Pueblo es torturado por la policía, luego habrá un juez que no sólo no condenará al torturador, sino que, por el contrario, utilizará la información obtenida así para condenar al torturado. Pero detrás de las personas existe un régimen donde los obreros son únicamente su fuerza de trabajo, y pueden entonces vivir con salarios de miseria, y pueden entonces vivir en un rancho de latas y tener hijos que se mueran por desnutrición o por falta de remedios y puedan ser despedidos sin que se le considere los años de vida que han depositado en su empleo.

El mismo régimen considera a los militantes del Pueblo sus enemigos. Entonces la tortura y el asesinato son métodos válidos para defenderse; la intimidación y los allanamientos son elementos persuasivos que ayudan al Pueblo a "comprender" que nada puede hacer contra el régimen, que el régimen es indestructible.

Este régimen defiende un sistema, un sistema donde es justo que algunos sean los dueños del capital y otros aporten su trabajo para aumentar ilimitadamente ese capital. Un sistema donde es justo que la libertad exista para quienes están dentro del régimen pero no para los que lo cuestionan. Un sistema donde no existe igualdad ni fraternidad puesto que algunos están encima de otros y todos deben tratar de ascender pisoteando las cabezas de sus propios hermanos. Un sistema que se sostiene así en la explotación del hombre por el hombre. Un sistema injusto.

Contra ese sistema injusto que sostiene al régimen que hoy nos oprime, es la lucha de todo el Pueblo, de todos los explotados contra sus explotadores. Nos identifican nuestros enemigos, nos identifica nuestra perspectiva. Queremos una Patria donde los pibes no mueran prematuramente, donde no envejecan prematuramente sin infancia con la ne-

cesidad de trabajar los primeros años, donde todos los hombres puedan trabajar y recibir el producto de su trabajo, donde los viejos no necesiten mendigar para sobrevivir con jubilaciones miserables. Una Patria donde no se torture ni asesine. Una Patria que sea nuestra, que sea la posibilidad de todos para realizarse en plenitud. Una Patria Justa, Libre y Soberana. Una Patria Socialista.

Para eso luchamos. Por todo eso nos reconocemos en todos los hombres y mujeres de nuestra Patria que en todas formas, por todos los medios, en cualquier lugar, dan la batalla contra el enemigo común. Esas batallas, las ganadas y las perdidas, forman parte de una guerra, la guerra de todo un pueblo por asumir su propio destino, por expulsar definitivamente al enemigo de nuestra Patria. Nuestro enemigo no se suicidará. Nuestro triunfo será su destrucción y así como lo sabemos nosotros también ellos lo saben. Por eso esta guerra será larga y difícil. Por eso en esta guerra no caben treguas ni negociaciones. Porque el enemigo no nos dará tregua, porque los que negocian con el régimen negocian la miseria en los hogares de nuestro pueblo, todos sus presos, sus torturados y sus muertos.

Porque la represión y la negociación son los términos necesarios de la propuesta del régimen. Así como Blajaquis y Zalazar, mis hermanos, fueron asesinados por los traidores de la clase obrera, los que negociaron sus huelgas y su sangre, así Bruno-Cambareri, mi hermano, cayó en esta acción combatiendo con la policía del régimen. Sus memorias combatientes nos ayudan a identificar a nuestros enemigos: las FF. AA., la policía, nuestros traidores que defienden al régimen oligárquico que hoy nos oprime, al imperialismo que se beneficia con nuestra opresión, al sistema capitalista que necesita de nuestra miseria y de nuestra muerte para sobrevivir.

La memoria de los héroes de nuestro pueblo, al descubrirnos el camino hacia el triunfo final, da nueva vida a las palabras que en 1819 dirigió San Martín al Ejército de los Andes: "Compañeros, juremos no dejar las armas de la mano hasta ver al país enteramente libre, o morir con ellas como hombres de coraje".

Por el retorno del Pueblo y Perón al poder.

Por una Patria Justa, Libre y Soberana.

Caiga quien caiga y cueste lo que cueste. ¡Venceremos!

Norberto Liffschitz

Combatiente de las Fuerzas Armadas Peronistas

FAL: Las combatientes rescatadas recogen el arma de Bruno Cambareri

Lidia Marina Malamud, Ana María Papiol y los comandos de apoyo de las Fuerzas Argentinas de Liberación que participaron en el operativo de rescate del día de ayer, saludan y felicitan a los compañeros de las F.A.P. por la brillante y aguerrida conducción del operativo, como así también al resto de las fuerzas intervinientes.

Cuatro combatientes se reintegran a la lucha revolucionaria y seguirán reforzando las fuerzas del pueblo.

En su desesperado esfuerzo por impedirlo, la represión del régimen, logra arrebatarlos un ejemplar combatiente.

El compañero de las F.A.P. caído en el combate era conducido por nuestra organización a una posta sanitaria para su atención, cuando se produjo el enfrentamiento con las fuerzas esbirras del régimen.

El compañero se batió junto a nuestros compañeros, a pesar de estar herido, con garra sin igual. Su muerte debe ser ejemplo para la intensificación de la lucha y la búsqueda de la unidad revolucionaria.

Las combatientes rescatadas recogen el arma caída y desde distintas trincheras hoy, aportan sus esfuerzos para la liberación de la patria.

La crisis del país, las continuas frustraciones de los trabajadores y el resto del pueblo, impone la necesidad de la instauración del socialismo como única salida. Además de la principal tarea,

construir el partido de la clase obrera, es imprescindible ir nucleando bajo su conducción un frente de liberación social y nacional y un ejército del pueblo, con el aporte de todas las fuerzas revolucionarias a este nuevo y definitivo proceso debe aportar también el peronismo revolucionario.

Ni los Rucci, ni los Cavalli, ni los Paladinos, podrán impedir el accionar conjunto de este nivel de construcción.

Por cada combatiente preso un combatiente liberado.

Ni golpe ni elección:

Revolución para la

Liberación y el Socialismo

Fuerzas Argentinas de Liberación (F.A.L.)

Comando Alejandro Baldú

Militante cristiano secuestrado y torturado en Punta Alta

Denunciamos:

En nuestro medio, desde hace cierto tiempo, se ha iniciado una campaña de persecución y difamación contra algunos sacerdotes, a quienes no atreviéndose a atacar directamente, se los intimida ahora en la persona de los laicos que trabajan con ellos.

Corrobora esta denuncia el secuestro de un joven cristiano durante varias horas, hace quince días, en Punta Alta. Por medio de torturas se lo sometió a un interrogatorio referido a las actividades de los grupos cristianos, que como Movimientos de Iglesia actúan en nuestro medio en una labor de evangelización



Militante del ERP tras su fuga denuncia torturas

Córdoba, junio 16 de 1971.

En la madrugada del día 14 el compañero Emilio Enrique Arzulola, integrante del E.R.P. y militante del P.R.T., logró evadirse de la Jefatura Central de Policía, recuperando así su libertad. Para aclarar las circunstancias de su detención y la posterior recuperación de la libertad damos a conocer el relato que sobre el particular hace el mismo compañero:

"Fui detenido por un móvil del comando radioeléctrico aproximadamente a las 0.45 hs. del día lunes 7 cuando conducía un automóvil que había sido expropiado; viajaba solo y estaba desarmado.

En primer lugar me condujeron al comando radioeléctrico donde los policías allí estacionados con la

organización como para la vida de la sociedad política" (N° 24). "Las organizaciones cristianas, bajo sus diversas formas, tienen una responsabilidad de acción colectiva... tienen que expresar a su medida las exigencias concretas de la fe cristiana para una transformación justa y por consiguiente necesaria de la sociedad". (N° 51)

En la medida en que como cristianos no nos comprometemos, detendemos la historia y perdemos a Dios, que actúa en ella.

En consecuencia, exhortamos a todos los cristianos y a los hombres de buena voluntad a tomar conciencia de la gravedad de los hechos y a solidarizarse en la búsqueda de una sociedad nueva.

J.U.C.
(Juventud Universitaria Católica)
G.M.B.
(Grupo Misionero Bahiense)
J.O.C.
(Juventud Obrera Católica)
C.U.B.
(Comunidad Universitaria Bahiense)
J.A.C.
(Juventud de Acción Católica-Punta Alta)

Julio, 4, 1971.



Militante del ERP tras su fuga denuncia torturas

Córdoba, junio 16 de 1971.

En la madrugada del día 14 el compañero Emilio Enrique Arzulola, integrante del E.R.P. y militante del P.R.T., logró evadirse de la Jefatura Central de Policía, recuperando así su libertad. Para aclarar las circunstancias de su detención y la posterior recuperación de la libertad damos a conocer el relato que sobre el particular hace el mismo compañero:

"Fui detenido por un móvil del comando radioeléctrico aproximadamente a las 0.45 hs. del día lunes 7 cuando conducía un automóvil que había sido expropiado; viajaba solo y estaba desarmado.

En primer lugar me condujeron al comando radioeléctrico donde los policías allí estacionados con la



tácita aprobación de sus superiores, ya que estos en ningún momento lo impidieron, me golpearon salvajemente con puños y pies. Luego me condujeron a la Unidad Regional Centro donde permanecí dos días con sus noches de pie y en mangas de camisa, con las manos esposadas a la espalda; sólo se me permitió ir al baño, pero no recibía alimento.

El viernes 11 me trasladaron a la División Informaciones; me golpearon un poco y luego pasó el resto del día de pie en un patio. Por la noche el magnífico rescate y de la fuerza, desigualdades de las cinco compañeras motivó que fuera encerrado en un cuartito donde permanecí aproximadamente hasta las 0 hora. A partir de ese momento me volvieron a parar en el patio esposado; a la 1 hora, me vendaron los ojos dos policías que trataban estupidamente de desfigurar sus voces; luego me sacaron en un patrullero y me llevaron a alguna casa fuera de la ciudad. Allí, manifestando que me iban a dar la "acertina del vermouth", comenzó la "fiesta". Me desnudaron, me condujeron a un baño, preparado de antemano y siempre sin dejar de golpearme en el estómago, pecho, hígado, riñones, me introdujeron en una bañera llena de agua helada (con cubitos), y alternando las preguntas con los golpes, me sumergían constantemente, permitiendo escasamente respirar; luego me sacaban, me golpeaban, me vestían y una vez seco y más caliente comenzaban de nuevo el "tratamiento"; más tarde, (a las 3 hs.) introdujeron una variante: me sacaban a un patio y derramaban agua sobre mí mientras golpeaban y preguntaban constantemente. Aproximadamente a las 4,30 hs., de la mañana terminó la sesión y me trajeron nuevamente a Córdoba, donde continué parado hasta las 7 horas, cuando supuestamente, me "descubrieron" mis buenos "carceleros" y entre hipócritas exclamaciones de asombro y lamentaciones me permitieron acostarme en

un colchón del que previamente hicieron levantar a otro detenido, y con la severa recomendación de que no me moviera de allí durante todo el día (yo estaba afiebrado y con el ojo hinchado, por lo que no les convenía que me viera nadie). Ese día, como es de suponer, me atendieron bien. El domingo, con la misma técnica que el día anterior (almorcé raviolos) ya había decidido que esa noche intentaría liberarme. Así fue que conseguí quitarme las esposas y por una ventanilla logré ganar los techos y por estos a la calle luego de pasar toda la noche escondido puesto que a las dos horas ya me habían descubierto y me buscaban por los techos.

Este relato es de por sí elocuente para dar a conocer los métodos que utilizan las fuerzas de la represión con los combatientes del pueblo que caen en sus manos. Los defensores de la justicia burguesa, los que dicen defender a la humanidad contra los supuestos peligros disolventes de las organizaciones armadas del pueblo, son los que amarran a los torturadores y los sostienen. Ante ellos se alza, como un ejemplo realmente humano, la moral revolucionaria de los combatientes populares dispuestos a cualquier sacrificio por la causa de la clase obrera y el pueblo.

¡A vencer o morir por la Argentina! Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.)

Montoneros: silencian nuestros hechos por miedo

"Fue típicamente comunista el golpe fracasado", dijo el general Aramburu. "Está en poder del gobierno la información que

muestra el plan maestro trazado por los comunistas fuera del país. (14 de Junio de 1956 - Diario Noticias Gráficas.)

Compañeros:

El día 2 de Junio la Unidad Pasiva de Combate "Eva Perón" procedió a colocar cargas explosivas en instalaciones de la Fábrica Militar de Polvos y Municiones de Villa María.

La operación se realizó después de burlar la estricta vigilancia montada en el lugar y con el asesoramiento de nuestros técnicos en explosivos para evitar daños a los obreros que allí trabajan.

Denunciamos el intento de silenciar nuestros hechos, atribuyéndolos a casualidades y advertimos a nuestros compañeros que el día 2 de Junio los diarios "Córdoba" y "La Razón" (el corresponsal en nuestra ciudad) fueron advertidos por llamados telefónicos sobre la presencia de comunicados donde nos atribuían el hecho y explicábamos sus características.

Ante el silencio de los medios de difusión, repetimos el "operativo publicidad" el día jueves, llamando esta vez a "La Razón" y "Los Principios".

El silencio absoluto es la prueba más categórica del miedo que sienten los enemigos del Pueblo. Que sigan los allanamientos, las torturas y la cárcel para nuestros compañeros. El Pueblo contestará cada golpe con igual o mayor fuerza.

Los peronistas no creemos en las fábulas infantiles del gobierno, inventando supuestas "reuniones internacionales" para crear el caos. Es ridículo y bastante cómico el hecho de atribuirle a extranjeros la conducción de organizaciones que están formadas y dirigidas por el mismo pueblo. Ya estamos hartos de promesas, pactos y traiciones.

Continuamos nuestra lucha junto con las organizaciones hermanas.

por la construcción del Socialismo Nacional

Perón o muerte!

Viva la Patria!

Montoneros

Transmite Radio Liberación en poder del Ejército de Liberación Nacional

Comunicado N°

El Ejército de Liberación Nacional, vanguardia armada de la clase oprimida de nuestro país, sale al aire después de varios meses de trabajo anónimo, para sumarse a quienes luchan contra el imperialismo. Consideramos agotadas todas las vías para resolver la situación argentina, por lo que proclamamos que nuestra única salida es la lucha armada.

No nos anegamos con falsas promesas electorales, nuestro camino es claro, lo marcó el Che Guevara y está sembrado con los cadáveres de nuestros hermanos, Valleso, Baldu, Cabral, Bello, Blanco Jauregui, Mena, Pacheco, Molina, Frondizi, Cepeda, Gelín, no cayeron en vano; por cada uno de ellos se han levantado cien manos a recoger el fusil.

Prometemos que junto a las Fuerzas Armadas de Liberación, Ejército Revolucionario del Pueblo, Fuerzas Armadas Peronistas, Montoneros, Fuerzas Armadas Revolucionarias, crearemos las condiciones para la liberación nacional.

Incorpórate a nuestra lucha. La revolución te necesita. Todos sus puestos son buenos. Por el Pueblo al poder. Ejército de Liberación Nacional. Transmite el Comando Felipe Valleso del Ejército de Liberación Nacional a través de Radio Liberación.

Ejército de Liberación Nacional a los medios de difusión:

En la actual etapa de la guerra revolucionaria se hacía imprescindible la aparición de una emisora regular, que transmitiera los objetivos, comunicados y declaraciones de las vanguardias armadas que luchan por la liberación nacional.

El Ejército de Liberación Nacional cumple por medio de esta primera transmisión con ese objetivo. En nuestras emisiones posteriores daremos cabida a las organizaciones hermanas para que hagan conocer sus posiciones.

Desde aquí hostigaremos al régimen, tanto como con las expropiaciones y los juzgamientos, con la seguridad de que golpeamos en uno de los lugares que más duele, duele.

El Pueblo no está sólo en su lucha y todo puesto es bueno para servir a la causa de la liberación nacional.

Por el Pueblo al poder. Ejército de Liberación Nacional.

Testimonio ante la tumba de un militante peronista

Juan Pablo Maestre había cumplido 28 años el 9 de junio.

Su padre fue Buenaventura Luna, y murió cuando Juan Pablo tenía 12 años. De él heredó seguramente su cariño por la guitarra y las canciones de nuestra tierra.

Tenía seis hermanos. Olga, su madre, los crió y educó con muchos sacrificios. En momentos difíciles, fueron a ver a Evita y recibieron su ayuda. Juan Pablo recordaba esa visita con especial orgullo.

Luego vinieron: la escuela secundaria, diversos trabajos y una gran pasión por todo tipo de lectura. Intentó estudiar cine, pero ingresó finalmente en Sociología, en la Universidad de Buenos Aires. Como tantos de sus contemporáneos, lo marcó el ejemplo del Che: su conducta y sus ideas. Se incorporó entonces a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, de las que llegó a ser un valioso combatiente.

Con su organización fue descubriendo más y más profundamente el sentido de la experiencia de su pueblo. Recuperó así, pero ahora de un modo consciente y lúcido, esa adhesión al peronismo que aprendiera de su madre.

Cuando cayó bajo las balas del "escuadrón de la muerte" comisionado por los generales inventores del Gran Acuerdo Nacional, había llegado a ver más próxima una meta soñada: la construcción de un Ejército del Pueblo capaz de enfrentar y vencer al ejército de ocupación de los Lanusse, López Aufranc y Cia.

Capaz de hacer para siempre de la Argentina una Patria Libre, Justa y Soberana, una Patria socialista.

Así valoraba Juan Pablo Maestre el proceso de confluencia entre su Organización, Las Fuerzas Armadas Peronistas y los Montoneros; el desarrollo de otras Organizaciones Hermanas y la progresiva penetración de la lucha de las Organizaciones Armadas con la de las demás Organizaciones Populares.

Es por eso que hoy no sepulta mos en el cuerpo de Juan Pablo: ni sus convicciones ni sus esperanzas.

Y en su homenaje una vez más nuestro grito de guerra Sanmartiniano: Libres o muertos, ¡Jamás esclavos!

Por el retorno de Perón con el pueblo al poder!

¡Solo la guerra del pueblo salvará al Pueblo!

¡Hasta la victoria siempre!

F.A.R. Fuerzas Armadas Revolucionarias

A nuestro Pueblo:

Un nuevo combatiente peronista ha sido asesinado.

Secuestrado junto con su compañera la tarde del miércoles 14 de julio, Juan Pablo Maestre fue encontrado sin vida en un zanjón de Escobar.

Nada se sabe de la suerte corrida por Mirta Misetic de Maestre. Nada se sabe tampoco de la de otros dos militantes peronistas secuestrados el 2 de julio en San Juan: Marcelo Verd y Sara Palacio de Verd.

En cambio, nada se ignora acerca de los responsables y ejecutores.

tores de esta miserable cacería humana: Lanusse, su Ejército y sus generales, timoneles de la inmensa maquinaria represiva que completan las demás fuerzas armadas y la policía, sus servicios de informaciones, sus escuadrones de la muerte, sus alcahuetes y torturadores. Sobre cada uno de ellos caerá tarde o temprano la justicia revolucionaria.

Por otra parte, esa maquinaria represiva es importante: en Junio de 1956 la Revolución Fusiladora, borracha de prepotencia y furor gorila, proclamaba que "se había terminado la leche de la clemencia". En Julio de 1971 la Revolución Argentina, aterrada de 16 años de fracasos en la empresa de amansar al peronismo, nos cuenta que quiere la pacificación años de fracasos en la empresa nacional.

Juan Pablo Maestre baleado en un zanjón y el General López Aufranc tomando por asalto el Arzobispado de Córdoba —ocupado por un pueblo en rebeldía—, definen a las claras el sentido de ese Acuerdo. Curioso acuerdo cuyos Estatutos se redactan con la sangre de los que no se prestan a ninguna de sus trampas.

Esa sangre y esa rebeldía no serán negociadas. Fecundarán en un odio más profundo a los explota-

dores, a sus tutores imperialistas y a sus guardianes armados. Un odio legítimo y consciente que ya está tomando la forma de una guerra revolucionaria destinada a hacer de la Argentina una Patria Justa, Libre y Soberana, una Patria Socialista, completando de ese modo el ciclo de Liberación abierto el 17 de octubre de 1945.

Toda guerra del Pueblo requiere un Ejército del Pueblo, y lo estamos construyendo: los numerosos compañeros caídos eran ya sus heroicos combatientes. No habrá tregua para los oligarcas y sus gendarmes, profesionales de la represión, la explotación y la entrega.

Este es el Acuerdo Nacional de los explotados: la auténtica pacificación sólo se alcanzará con su victoria.

Sólo la guerra del Pueblo salvará al Pueblo.

¡Cae quien caiga y cueste lo que cueste, venceremos!

¡Libres o muertos, ¡Jamás esclavos!

¡Perón o muerte! ¡Viva la Patria!

FAP - FAR - Montoneros



tador, se excluye del Pueblo de Dios, que es la Iglesia; porque ésta es un pueblo de hermanos creado en la igualdad de la justicia y el amor.

El ERP libera a cinco compañeras en Córdoba

El comando Lescano, Polti, Taborada, del Ejército Revolucionario del Pueblo, a las 19 horas del día de la fecha (por ayer), procedió a rescatar de las garras de la dictadura a cinco mujeres patriotas, cinco compañeras combatientes. Ellas son las militantes del E.R.P. y de nuestro partido (P.R.T.), Diana Triay, Alicia Quinteros, Ana María Villarreal y Silvia Inés Urdapilleta y la compañera Cristina de Vélez, combatiendo de la organización hermana Montoneros. La operación consistió en sorprender a la guardiana que saca la basura por una puerta trasera, sobre la calle Buenos Aires, tarea que estuvo a cargo de dos compañeros camuflados con uniformes policiales, para en seguida penetrar al penal y hacer posible la rápida salida de nuestras compañeras.

Esta acción es una nueva demostración de nuestra decisión de

combatir hasta el final y de responder adecuadamente a la falsa y prostituida justicia burguesa, que se ensaña con nuestros compañeros reclusos sin término por el hecho de luchar con las armas en la mano por la liberación de nuestra Patria de la opresión imperialista yanqui y a nuestro pueblo de la explotación, de la miseria y de la injusticia. Es decir por imitar con el mismo denuedo, desinterés, decisión y conciencia, el ejemplo de los fundadores de nuestra nacionalidad, de los hombres y mujeres patriotas que guiados por San Martín supieron lograr luchando sin desmayos la primera independencia.

¡Gloria a Lescano, Polti, Taborada, héroes de la lucha popular!

Siguiendo el ejemplo del comandante "Che" Guevara, a vencer o morir por la Argentina.

E.R.P.
(Ejército Revolucionario del Pueblo)

Los villeros peronistas no pactaremos

Sabemos los peronistas de la Zona 31 lo que significa Eva Perón, su vida, sus sacrificios y su co-

rajado espíritu revolucionario. Significó desde el gobierno la gran voz de denuncia contra los capitalistas voraces, contra el patrón chupasangre convertido en Dios para la masa obrera, antes que el peronismo se convirtiera en gobierno.

SITRAC y SITRAM convoca a plenario de gremios cordobeses

En esta hora del tan promocionado "Acuerdo Nacional", en que los eternos chupamedias se apuran a hacer buena letra y a establecer acuerdos para pacificar a la masa peronista en lucha, los vecinos peronistas de la zona debemos unimos y organizarnos para que la voz de los villeros peronistas se haga oír en la mesa de negociaciones para decir que no pactaremos con el régimen.

Comisión Zona 31
Villa Comunicaciones

FAP - FAR - Montoneros: nuestro primer ajusticiamiento revolucionario

Las organizaciones armadas peronistas a su pueblo: El jueves 29 de julio fue ejecutado por un comando de FAP-FAR-Montoneros el máximo responsable de los asesinatos y torturas sufridas por el pueblo cordobés y sus combatientes. Tras ese nuestro primer ajusticiamiento revolucionario algunas versiones absurdas han comenzado a circular: están destinadas a confundir a la opinión pública acerca de las responsabilidades de la ejecución de Julio Ricardo Sanmartino. Pretenden también oscurecer la legitimidad y el sentido alocucionador de esa operación. Sobre este tema haremos conocer a partir del lunes 2 de agosto los testimonios que fundamentan la merecida sentencia que el pueblo de Córdoba ha visto ejecutada por sus organizaciones armadas.

A fin de disipar toda duda respecto de los autores del ajusticiamiento, estas organizaciones han hecho entrega al diario local que se hizo eco de las versiones en cuestión (el matutino "Los Principios") de las llaves del automóvil Fiat 1600, verde, chapa X-134381, utilizado en la operación, así como el cartucho posta 8.8" marca Tiger, calibre 12 grande, que produjo la muerte del individuo ejecutado. La numeración y marca de las llaves de contacto y puerta, respectivamente, son las siguientes: A-66940 Licencia Neiman y T-400096.

Sólo la guerra del pueblo salvará al pueblo, caiga quien caiga y cueste lo que cueste, venceremos.

Libres o muertos, jamás esclavos.

Perón o muerte. Viva la patria.

FAP-FAR-Montoneros (Fuerzas Armadas Peronistas-Fuerzas Armadas Revolucionarias-Montoneros)"

Córdoba, 31 de julio de 1971

Convocatoria a reunión nacional: SITRAC y SITRAM convocan a los sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y obreros revolucionarios de todo el país a un Congreso a realizarse en la ciudad de Córdoba, el sábado 28 de agosto del corriente año, a las 9 hs., a fin de tratar el siguiente temario: a) Análisis de la situación económica, social y política del país; b) Problemas del movimiento obrero y repudio a la pasividad de José Rucci y su camarilla sindical traidora de la CGT de Azopardo; c) Coordinación nacional de la protesta de la clase obrera y sectores populares contra los salarios de hambre, la entrega de la nación a los capitales imperialistas y la acentuación de la política represiva de la dictadura. Se invita a concurrir a todas las organizaciones gremiales y agrupaciones obreras a concurrir a todas las organizaciones obreras de base que compartan la presente declaración. Las adhesiones pueden hacerse llegar a la sede de SITRAC y SITRAM, calle San José de Calasanz N° 390.

Los sindicatos clasistas de Ferrera solicitan la reproducción y difusión del texto de esta solicitada a todos los compañeros que hayan emprendido la gran tarea común de la liberación de los trabajadores y el pueblo argentino.

Carlos Masera
Secr. Gral. SITRAC
Florence Díaz
Secr. Gral. SITRAM

Córdoba, julio 20 de 1971

Cristianismo y Revolución

Año VI.
N° 30
Setiembre 1971

Director fundador:
Juan García Florio

Directora responsable:
Casiana J. Alumada

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N° 1.110.238

Correspondencia:
Casilla de Correo
N° 329
Correo Central
Buenos Aires
República Argentina

Fotografías:
José Lamarca

Diagramación:
Olga

Cristianismo y Revolución

acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras.

Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Suscripciones a 10 números (revistas y cuadernos).

Para el interior: \$ 20.—

Para el exterior:
Vía ordinaria: todos los países: u\$s 6.—

Vía Aérea: Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú: u\$s 7.—

Resto de América: u\$s 10.—

Europa: u\$s 12.—

DENUNCIA

Ante

La escalada delictiva de los organismos represivos, evidenciada en el secuestro del matrimonio Verd en San Juan, el fracasado secuestro del Dr. Quieto, el secuestro del matrimonio Maestre, el posterior asesinato de Juan Pablo Maestre y probablemente de su esposa Mirta Misetich, el recrudescimiento de las torturas a los detenidos..

Se recomienda a la población

1) Cuando un grupo de particulares intente detenerlo, resista con todos los medios a su alcance, aunque acrediten con medallas o credenciales su condición de policías. Grite pidiendo auxilio y dando su nombre y apellido.
2) Cuando presencie un secuestro, ayude a la víctima impidiendo el procedimiento. Obstaculice el desplazamiento del vehículo, llame al comando Radioeléctrico (T.E. 101) para obligar a que se oficialice el procedimiento. Llame también a los diarios, radios y canales de televisión. Observe y denuncie los datos de los secuestradores (patente, modelo y color del automóvil, fisonomía y vestimenta de los secuestradores, etc.).

Se recuerda a los jueces

Que deben hacer traer a su presencia a los detenidos dentro de las 24 horas, para recibirles declaración y sustraerlos a la ferocidad de los torturadores remitiéndolos inmediatamente a la Alcaldía de Tribunales.

Anote estos números

Diario Clarín: 27-0061.
Diario Crónica: 45-0191
Diario La Opinión: 31-4724
Diario La Razón: 33-5561.
Canal 13 T.V. 26-5376.

Frente de Abogados
Movimiento Nacional Contra la Represión y la Tortura
(Reg. Bs. As.)



Nuestro fotógrafo, José Eduardo Lamarca, detenido y procesado el 26 de mayo último, fue sobreseído definitivamente por el juez Insaurralde que entendía en la causa, pese a lo cual sigue arbitrariamente detenido en la Cárcel de Villa Devoto. Simultáneamente, hemos sido unos de los tantos destinatarios de la amenaza anónima que aquí reproducimos.

El Comando FALCÓN QUIROGA, empeñado en acabar con los TRAIADORES que, respaldando a ideologías extralimn a nuestro sentir NACIONAL, están hundiendo al país, ha analizado sus actividades que -en forma directa- favorecen al MARXISMO.

No estamos dispuestos a tolerar que Ud actúe libremente, de manera tal que, a partir del conocimiento de éste comunicado, le "sugerimos":

PRIMERO: Suspender de inmediato sus actividades políticas regionales.

SEGUNDO: Desvincularse de la/s organización/es y/o núcleos totalitarios en que actúa.

TERCERO: Lo estamos vigilando, en su casa, en la calle, en su trabajo, y le ASSEURAMOS que tomaremos medidas drásticas con usted y sus bienes, SIN NINGUNA CONSIDERACION.

Los métodos de TERRORISMO Y VIOLENCIA que nos han enseñado a través de vuestra literatura revolucionaria, que tanto se preocupan en difundir, constituyen un esquema que le aplicaremos SISTEMATICAMENTE.

A.N.....TS INFLAZABLE...REQUERIDO

VIVA LA PATRIA - MIERAN LOS SALVAJES MARXISTAS

ACCION NACIONALISTA ARGENTINA
Comando FALCÓN QUIROGA

Cristianismo y Revolución

**GRAN ACUERDO PARA
REPRIMIR CHRYSLER:
CONVERTIR EL REVES
EN VICTORIA DOCU-
MENTO MONTONERO
JUSTICIA DEL SISTE-
MA Y SITUACION SE-
MICOLONIAL NUESTRA
OPCION POR EL PERO-
NISMO REPRESION AL
TERCER MUNDO CHILE:
OFENSIVA DE DERECHA**